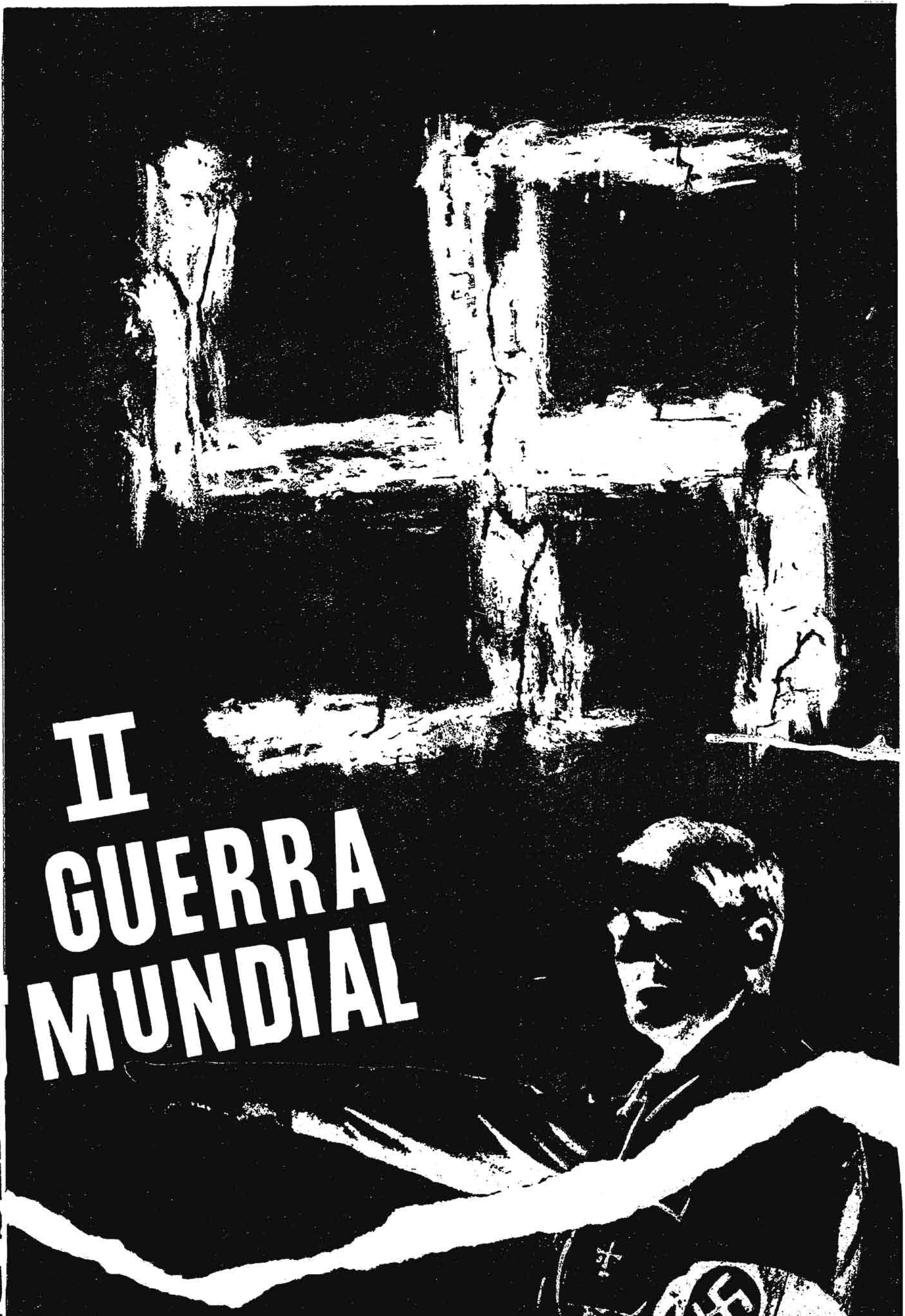


LUNES DE
REVOLUCION

● *director: guillermo cabrera infante*
● *subdirector: pablo armando fernández*
● *director artístico: raúl martínez*
● *número 122 — septiembre 11 de 1961*
● *este número ha estado a cargo de raúl macías y javier varona*

LA PESADILLA RECURRENTE

Lo más grave de las pesadillas es que tienden a repetirse. En 1945, todavía ardientes las ruinas de la Cancillería en Berlín, el cadáver de Hitler carbonizado en un acto de justicia total a los crematorios de judíos, los nazis mayores y menores en busca de refugios precarios. la swástica, el brazo extendido, los gritos de Sieg Heil, Sieg Heil habrían parecido un recuerdo doloroso, una borrosa imagen del pasado fugitivo, un calofrío en memoria del horror y la ignominia. Hoy, sin embargo, esas imágenes representan más bien el regreso: Hitler prefiguraba sucesivamente a MacCarthy, a Douglas MacCarthy, a los dos Dulles, a Adenauer, a Kennedy; las V-1 y V-2 se adelantaban a los "Polaris"; Guernica, Lídice, Varsovia, Stalingrado quedarían borradas por Hiroshima y Nagasaki, y la visión dantesca de los campos de batalla de Ucrania, de Africa del Norte, de Italia, de la misma Alemania parecerá un chiste cruel ante la amenaza cierta de la destrucción total en una guerra en que será la humanidad toda la verdadera víctima.

Decía Klausewitz —un analista de las guerras— que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Debió decir de la política de lucro y explotación. Hasta este día se ha probado que solamente los grandes imperios desde Darío y Alejandro hasta el de Hirohito e Hitler han fomentado las guerras, porque han sido las guerras el único medio de asegurar la continuación de la rapiña, la explotación, el lucro. No hay una sola duda de que la III Guerra Mundial será siempre comenzada por otro imperio en decadencia, el imperio del dólar.

Este número de LUNES se hace para recordar los horrores y las infamias de la II Guerra Mundial, para que no sean olvidados. A la vez señala sus causas y nombra a sus promotores. También avisa que por lo cerca que parece estar la III Guerra Mundial —la misma que Albert Einstein nombró "la última guerra del hombre"— es muy fácil detectar sus agentes con sólo señalar sus promotores: Kennedy, los neofascistas, la OTAN, la nueva swástica de la S y las dos barras verticales.

CRONOLOGIA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

1939

1 SEPTIEMBRE — Comienza la II Guerra Mundial. Alemania invade a Polonia.

3 SEPTIEMBRE — La "guerra extraña": Gran Bretaña y Francia declaran la guerra a Alemania, pero sin emprender acciones militares decisivas contra los agresores.

17 SEPTIEMBRE — El Ejército Soviético interviene ante el avance germanofascista en defensa de la vida y los bienes de la población de Ucrania y Bielorrusia occidentales.

3 NOVIEMBRE — Enmendada la ley de neutralidad de los Estados Unidos (mayo de 1937). Revócase embargo de armas y se coloca su exportación sobre la base de "pague y lleve".

30 NOVIEMBRE — Guerra sovieto-finesa.

1940

12 MARZO — Firma del Tratado de Paz entre la URSS y Finlandia.

20 MARZO — Renuncia **E. Daladier**; al día siguiente **P. Reynaud** forma un nuevo gabinete francés.

30 MARZO — Los imperialistas japoneses establecen en Nankín un gobierno títere chino presidido por **Wang-Ching-wei**.

4 ABRIL — El programa general de defensa británico es confiado al conservador **W. Churchill**.

9 ABRIL — Las tropas nazis ocupan Dinamarca e invaden Noruega. **N. Chamberlain** renuncia al premierato británico y un gobierno de coalición presidido por **Churchill** toma las riendas del poder.

28 MAYO — El monarca **Leopoldo III** de Bélgica traiciona a su pueblo, ordenando al ejército el cese de la lucha.

10 JUNIO — Italia declara la guerra a Francia y a la Gran Bretaña.

13 JUNIO — Las tropas germanofascistas ocupan París.

16 JUNIO — El Mariscal **E. F. Petain** sustituye a **P. Reynaud** y al día siguiente desde la capital provisional de Burdeos, pide la paz a Alemania.

17 JUNIO — La tiranía fascista de Lituania es derrocada y se instituye un gobierno popular.

20 JUNIO — La tiranía fascista de Letonia es derrocada y se instituye un gobierno popular.

21 JUNIO — La tiranía fascista de Estonia es derrocada y se instituye un gobierno popular.

22 JUNIO — El gobierno de Petain concierta un armisticio con Alemania.

26 JUNIO — Rumania reintegra la Besarabia y la Bucovina del Norte a la URSS.

5 JULIO — El régimen fascistoide de Vichy en Francia, rompe relaciones con Gran Bretaña. Cinco días después se instauraba definitivamente como poder totalitario.

21 JULIO — Letonia, Lituania y Estonia solicitan su admisión en la URSS. Se constituyen las RSS respectivas.

6 SEPTIEMBRE — Putsch en Rumania. El fascista J. Antonescu asalta el poder y entrega el país a Alemania.

22 SEPTIEMBRE — Los imperialistas japoneses inician la ocupación de las regiones de Indochina bajo control de los colonialistas franceses.

27 SEPTIEMBRE — Pacto de Tres Potencias italo-germano-japonés. Se crea el Eje fascista Roma-Berlín-Tokio.

28 OCTUBRE — Los fascistas italianos invaden a Grecia desde Albania.

5 NOVIEMBRE — **F. D. Roosevelt** es reelegido para un tercer período en la Presidencia de los Estados Unidos con el apoyo de las fuerzas progresistas y anti-fascistas.

20 NOVIEMBRE — La tiranía fascista de Hungría suscribe el Pacto Agresivo del Eje Roma-Berlín-Tokio.

3 DICIEMBRE — Las tropas griegas derrotan a los invasores italianos y penetran en Albania en una poderosa contraofensiva. Alemania envía un cuerpo de ejército para detener el empuje griego.

1941

15-20 FEBRERO — XVIII Conferencia del P.C. (b) de la URSS.

5 ABRIL — La URSS y Yugoslavia suscriben un tratado de amistad y no agresión.

6 ABRIL — Las tropas germanofascistas invaden Yugoslavia. Belgrado cae el 10 de abril.

13 ABRIL — Se concluye el tratado de neutralidad entre la URSS y el Japón.

2 MAYO — Putsch fascista en [illegible]lastado por los colonialistas ingleses.

27 MAYO — El Presidente Roosevelt proclama el estado de emergencia nacional en los EE. UU.

22 JUNIO — El gobierno hitleriano, violando pérfidamente el tratado de no agresión sovieto-germano, ordena la invasión de la URSS. Se inicia la Gran Guerra Patria del pueblo soviético contra la barbarie fascista.

30 JUNIO — Se constituye en la URSS el Comité de Defensa del Estado, presidido por **Stalin**.

12 JULIO — Convenio entre la URSS y la Gran Bretaña para la coordinación de las actividades militares anti-fascistas.

10 AGOSTO — Heroica defensa de Odesa.

14 AGOSTO — Los Estados Unidos y la Gran Bretaña suscriben la Carta del Atlántico.

25 AGOSTO — El Ejército Soviético entra en Persia, en virtud del Tratado sovieto-persa de 1921.

29 SEPTIEMBRE — Conferencia en Moscú de representantes de la URSS, la Gran Bretaña y los EE.UU.

OCTUBRE — Se inicia la batalla de Moscú (enero de 1942).

10 OCTUBRE — Defensa heroica de Sebastopol (3 de julio de 1942).

17 OCTUBRE — Putsch fascista en el Japón. El guerrerista **H. Tojo** asume el premierato y el ministerio de la guerra.

16 NOVIEMBRE — Hazaña de la heroica división soviética comandada por el general **Panfilov** en las inmediaciones de Moscú.

25 NOVIEMBRE — La tiranía fascista de Bulgaria suscribe el Pacto Agresivo del Eje Roma-Berlín-Tokio.

6 DICIEMBRE — El Ejército Soviético emprende la contraofensiva en los Frentes del Suroeste y del Oeste de Kalinin. Las tropas nazis reciben serios golpes en las inmediaciones de Moscú.

CRONOLOGIA

7 DICIEMBRE — Ataque sorpresivo de los imperialistas japoneses sobre las bases militares de las colonias anglonorteamericanas en el Pacífico.

8 DICIEMBRE — Los Estados Unidos declaran la guerra al Japón.

11 DICIEMBRE — Alemania e Italia declaran la guerra a los Estados Unidos.

25 DICIEMBRE — Los colonialistas ingleses rinden Hongkong a las tropas nipofascistas.

1942

1 ENERO — Se suscribe en Washington la Declaración de 26 Estados sobre la lucha conjunta contra los paises signatarios del Pacto Agresivo del Eje Roma-Berlín-Tokio.

2 ENERO — Los imperialistas japoneses expulsan a los colonialistas americanos de Manila y Cavite, en Filipinas.

11 ENERO — Las tropas nipofascistas inician la ocupación de las posesiones holandesas del Pacífico del Sur.

15 ENERO — La Conferencia Interamericana de Río de Janeiro exhorta a las repúblicas americanas a unirse en la lucha anti-fascista.

1 FEBRERO — El comisario hitleriano para Noruega **J. Terboven** designa a **V. Quisling** "ministro-presidente" del régimen títere.

27 FEBRERO — Batalla del Mar de Java. La marina japonesa destruyó la mayoría de las unidades navales anglonorteamericanas que se le enfrentaron.

7 MARZO — Las tropas nipofascistas inician la ocupación de Birmania.

9 MARZO — Las tropas nipofascistas ocupan la isla de Java.

1 MAYO — Se inicia en toda la URSS la grandiosa emulación socialista de los trabajadores industriales para prestar la máxima ayuda posible al frente.

7 MAYO — Batalla del Mar de Coral.

26 MAYO — Se suscribe en Londres un Convenio de ayuda mutua por veinte años entre la URSS y la Gran Bretaña.

4 JUNIO — Las unidades navales y aéreas de los Estados Unidos rechazan, tras varios días de combate, un intento nipofascista de invadir su colonia en las Islas Midway.

11 JUNIO — La URSS y los EE.UU. suscriben en Washington un Convenio de Ayuda mutua para la guerra anti-fascista.

12 JUNIO — Los nipofascistas desembarcan en las islas Aleutianas y ocupan Attu.

6 JULIO — Argentina proclama su neutralidad.

17 JULIO — La heroica batalla de Stalingrado (2 de febrero de 1943).

7 AGOSTO — La marinería norteamericana desembarca en las Islas Salomón. Batalla de Guadalcanal.

30 AGOSTO — El proletariado luxemburgués riposta a la anexión a Alemania con una huelga general sofocada sangrientamente por los fascistas.

SEPTIEMBRE — Los Konsomoles forman en Krasnodon (URSS), en la retaguardia de los germanofascistas, la organización combatiente "La Joven Guardia".

9 OCTUBRE — Gran Bretaña y los EE.UU. manifiestan su renuncia a los derechos extraterritoriales y privilegios coloniales en China.

8 NOVIEMBRE — **Los EE.UU. y la Gran Bretaña, presionados por la intensidad de la guerra en el frente sovieto-germano, inician su participación en el conflicto con Alemania, invadiendo Argelia y Marruecos con un gran Cuerpo Expedicionario. Los fascistas los enfrentan con las fuerzas ya situadas en el Norte de Africa, sin distraer tropas del escenario europeo.**

12 NOVIEMBRE — **Victoria naval aliada en las Islas Salomón.**

19-20 NOVIEMBRE — **Las unidades del Ejército Soviético inician la contraofensiva cerca de Stalingrado.**

1942-1943 — Se efectúa la gran marcha de la poderosa unidad guerrillera de **Kovpak** desde la zona boscosa de Briansk a la orilla derecha del Dniéper.

1943

12 ENERO — En operaciones que se extienden hasta el día 18 del mismo mes, el Ejército Soviético rompe el bloqueo de Leningrado, en los frentes de Leningrado y del Vóljov.

24 ENERO — Se inicia en Casablanca una Conferencia Bipartita de diez días de duración entre los EE.UU. y la Gran Bretaña. Se anuncian planes para una ofensiva general en el curso del año.

23 MAYO — La Internacional acuerda su disolución.

1 JULIO — Contraofensiva aliada en el sur del Pacífico.

5 JULIO — Heroica batalla de Kursk (23 de agosto).

10 JULIO — Tropas anglonorteamericanas y **canadienses** invaden Sicilia.

25 JULIO — El incremento de las actividades de los guerrilleros italianos, que hacen tambalear al régimen, y la presión de los sectores partidarios de la conciliación con las potencias capitalistas de Occidente, en el gobierno fascista italiano, obliga a renunciar a **Mussolini**. El mariscal **Badoglio** asume el poder.

5 AGOSTO — Las unidades del Ejército Soviético, avanzando en su poderosa contraofensiva, liberan Oriol y Bélgorod de los invasores nazis.

11 AGOSTO — Se inicia la Conferencia de Quebec con la participación de los EE.UU. y la Gran Bretaña.

VERANO DE 1943 — Las unidades guerrilleras comandadas por **Kovpak** emprenden la marcha hacia los Cárpatos.

30 AGOSTO — El Ejército Soviético libera a Tanganrog.

2 SEPTIEMBRE — Las tropas anglonorteamericanas atraviesan el estrecho de Mesina y desembarcan en el sur de Italia.

3 SEPTIEMBRE — La Italia fascista se rinde incondicionalmente a las fuerzas militares anglonorteamericanas.

17 SEPTIEMBRE — El Ejército Soviético libera a Briansk.

25 SEPTIEMBRE — El Ejército Soviético libera a Smolensk.

9 OCTUBRE — Las guerrillas yugoslavas inician una ofensiva contra los fascistas en la región de Trieste.

10 OCTUBRE — Se inicia en Moscú la conferencia de ministros del Exterior de la URSS, Gran Bretaña y los EE.UU.

6 NOVIEMBRE — El Ejército Soviético libera a Kiev, capital de la RSS de Ucrania.

28 NOVIEMBRE — Se inicia en Teherán la Conferencia de los Jefes de Estado de las potencias aliadas: URSS, Gran Bretaña y los EE.UU. **Stalin** apremia a los aliados occidentales a iniciar una verdadera participación en el desarrollo de las operaciones en el teatro bélico europeo en apoyo a la victoriosa contraofensiva soviética.

12 DICIEMBRE — La URSS y Checoslovaquia suscriben un Tratado de amistad, ayuda mutua y colaboración posbélica.

1944

14 ENERO — Tras arduos combates son derrotadas las tropas germanofascistas en las inmediaciones de Leningrado y Novgórod. El 29 de febrero, la región de Leningrado es totalmente liberada.

27 ENERO — Las fuerzas nazis que bloquean Leningrado son derrotadas por el Ejército Soviético. Argentina rompe relaciones con Alemania y el Japón.

ENERO-FEBRERO — En la operación de Korsum-Shevchenkovski, las unidades del Ejército Soviético aniquilan numerosas tropas germanofascistas.

2 FEBRERO — Invasión de los EE.UU. a las Islas Marshall en el Pacífico.

CRONOLOGIA

17 FEBRERO — El Ejército Soviético aniquila diez divisiones germanofascistas cerca de Cherkassy.

26 MARZO — En su arrolladora contraofensiva, las unidades soviéticas del 2do. Frente Ucraniano alcanzan las fronteras de la URSS sobre el río Prut.

8 ABRIL — Unidades del Ejército Soviético alcanzan las fronteras de Checoslovaquia y Rumania. Las operaciones militares se extienden fuera de las fronteras de la URSS.

10 ABRIL — El Ejército Soviético libera Odesa y Tarnopol.

ABRIL-MAYO — Los invasores germanofascistas son aniquilados en Crimea.

9 MAYO — El Ejército Soviético libera Sebastopol.

5 JUNIO — El 5to. Ejército Norteamericano entra en Roma.

6 JUNIO — Ante el temor de que el Ejército Soviético derrote totalmente a los fascistas y libere en su arrolladora contraofensiva a los países de Europa Occidental con el apoyo de las guerrillas patrióticas en estos países, las tropas anglonorteamericanas desembarcan apresuradamente en Normandía.

17 JUNIO — Alemania inicia el bombardeo de las ciudades británicas con aviones sin pilotos cargados de explosivos y propulsados a chorro. ..

20 JUNIO — El Ejército Soviético libera Viborg.

23 JUNIO — El Ejército Soviético emprende la Operación bielorrusa.

26 JUNIO — El Ejército Soviético libera a Vitebsk.

3 JULIO — El Ejército Soviético libera a Misk, capital de Bielorrusia.

13 JULIO — El Ejército Soviético libera a Vilnus, capital de la RSS de Lituania.

24 JULIO — El Ejército Soviético libera Pskov.

27 JULIO — La URSS y el Comité Polaco de Liberación Nacional conciertan un Acuerdo de amistad y colaboración mútuas.

20 AGOSTO — En la operación de Iasi-Kishiniov, de 14 días de duración, el Ejército Soviético aniquila una numerosa agrupación de tropas nazis germanofascistas.

24 AGOSTO — Los habitantes de París, ante la proximidad de las divisiones blindadas de los aliados, organizados por el heroico Partido Comunista Francés, se insurreccionan contra los ocupantes alemanes, a la consigna: "que los aliados entren en un París liberado". Las Fuerzas Francesas del Interior (F. F. I.) hostigan a los germanofascistas en retirada.

31 AGOSTO — El Ejército Soviético libera a Bucarest.

4 SEPTIEMBRE — Finlandia sale de la Guerra contra la URSS. El 2do. Ejército británico entra en Bruselas.

16 SEPTIEMBRE — El Ejército Soviético libera a Sofía.

2 OCTUBRE — Las fuerzas clandestinas adictas al gobierno burgués polaco exilado en Londres, reciben orden de expulsar a los alemanes de Varsovia antes de la llegada del Ejército Soviético. El movimiento es sofocado en sangre por los nazis, ya que los soviéticos se ven imposibilitados de acudir en auxilio de los insurrectos por la tenaz resistencia que encuentran frente a Varsovia, reforzados los fascistas por unidades retiradas del frente occidental. La insurrección de Varsovia fue una estúpida maniobra antisoviética, que costó innumerables pérdidas de vidas de patriotas polacos y de bienes.

13 OCTUBRE — El Ejército Soviético libera a Riga, capital de la RSS. de Letonia. Tropas anglonorteamericanas entran en Atenas.

20 OCTUBRE — El Ejército Soviético y el Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia liberan a Belgrado.

21 OCTUBRE — Se inicia la Batalla por las Filipinas. La flota japonesa se retira el 25 de octubre.

OCTUBRE — El Ejército Soviético libera la región de Pechenga y el norte de Noruega.

28 NOVIEMBRE — Se inician los raids aéreos sobre el Japón.

10 DICIEMBRE — La URSS y Francia firman en Moscú un Tratado de alianza y ayuda mutua.

16 DICIEMBRE — Batalla de las Ardenes. Sorpresiva contraofensiva germanofascista en el frente occidental, que obligó a los aliados a replegarse hasta el Mosa. La nueva ofensiva del Ejército Soviético en apoyo a sus aliados occidentales —provocando el traslado de nuevas unidades germanofascistas al frente oriental— contribuyó a que el avance en las Ardenes (Francia) fuera contenido antes de finalizar diciembre.

1945

11 ENERO — Los guerrilleros griegos suspenden las hostilidades contra los intervencionistas británicos y las pandillas fascistoides, al acordarse una tregua que garantizará la independencia de Grecia.

17 ENERO — El Ejército Soviético y el Ejército Popular polaco liberan a Varsovia.

4 FEBRERO — Se inicia la conferencia de Yalta (Crimea) de los jefes de las tres grandes potencias aliadas: URSS, Gran Bretaña y los EE.UU.

13 FEBRERO — El Ejército Soviético, tras encarnizados combates con los germanofascistas, libera definitivamente a Budapest.

19 FEBRERO — Los norteamericanos inician la batalla por Iwo Jima, que durará un mes.

1 ABRIL — Las tropas norteamericanas invaden Okinawa.

4 ABRIL — El Ejército Soviético libera a Bratislava.

9 ABRIL — El Ejército Soviético ocupa la ciudad-fortaleza de Koenigsberg, (hoy: Kaliningrado).

13 ABRIL — El Ejército Soviético libera a Viena.

25 ABRIL — Se inaugura en San Francisco (EE.UU.) la Conferencia de las Naciones Unidas.

27 ABRIL — Los guerrilleros anti-fascistas italianos capturan al ex tirano **Mussolini** y a varios de sus colaboradores, cuando trataban de huir a Suiza y los ajustician.

2 MAYO — Tras violentos combates con las desesperadas tropas fascistas, el Ejército Soviético toma Berlín, capital de Alemania.

8 MAYO — La representación del Alto Mando fascista firma el acta [illegible] capitulación incondicional de Alemania.

9 MAYO — Día de la Victoria sobre la Alemania fascista. Fiesta Nacional de la URSS.

MAYO-AGOSTO — Poderosa ofensiva aérea sobre el Japón, durante la que se arrojaron en un solo mes 40,000 toneladas de bombas sobre los centros industriales de ese país.

24 JUNIO — Desfile de la Victoria en la Plaza Roja de Moscú.

17 JULIO — Conferencia de Potsdam entre los jefes de Estado de las tres grandes potencias occidentales: URSS, la Gran Bretaña y los EE. UU. (2 de agosto).

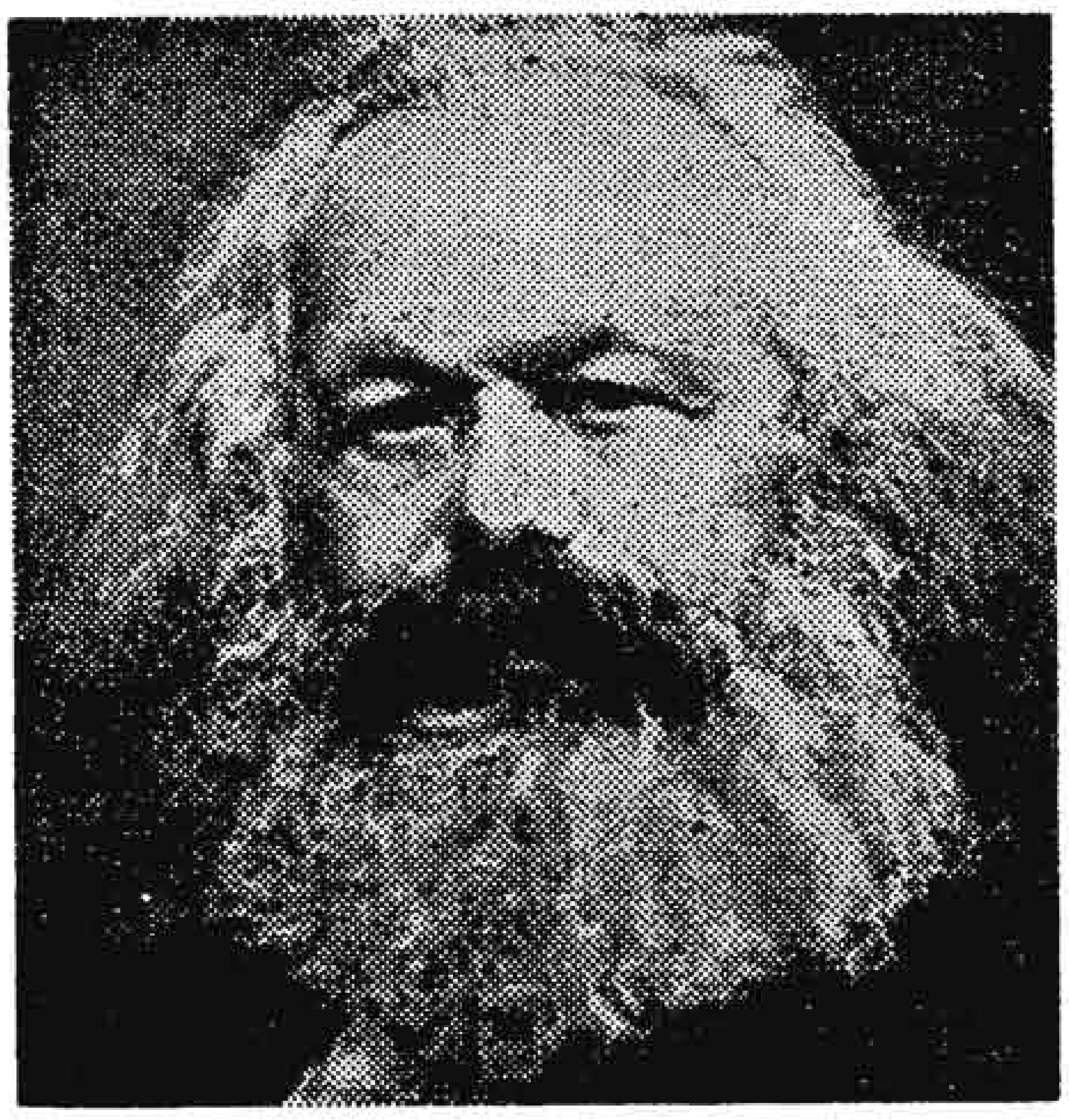
6 AGOSTO — En el primer acto de la "guerra fría", en una maniobra terrorista destinada a impedir la participación soviética en la guerra del Pacífico y la liberación por el Ejército Soviético de los territorios continentales sojuzgados por los imperialistas japoneses, los EE.UU. cometen el delito de genocidio contra el pueblo japonés, al arrojar una bomba atómica sobre la ciudad de Hiroshima, objetivo civil, causando veintenas de miles de muertos y heridos, además de la destrucción de las tres quintas partes de la ciudad.

9 AGOSTO — Guerra de la URSS contra los imperialistas japoneses. Los EE.UU. arrojan una segunda bomba infernal sobre la ciudad de Nagasaki, también objetivo civil, con similares efectos destructivos.

2 SEPTIEMBRE — Los representantes del Alto Mando Japonés suscriben en Tokio el acta de la capitulación incondicional.

24 OCTUBRE — Entra en vigor la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.

20 NOVIEMBRE — Se inicia en Nuremberg el proceso contra los principales criminales de guerra fascistas (octubre de 1946).



R MARX Y LAS RAICES IDEOLOGICAS DEL FASCISMO ALEMAN



Libertaré al hombre de esa quimera...

POR JAVIER DE VARONA

El fascismo corresponde a la etapa imperialista enunciada por Lenin, que es a su vez la etapa del nacimiento y desarrollo del sistema socialista en la URSS. Como expresión del imperialismo más agresivo y de las fuerzas más retrógradas del régimen capitalista, la ideología fascista representó algo así como una síntesis de todas las tendencias y actitudes reaccionarias plasmadas por la burguesía desde el instante mismo en que hubo de enfrentarse al proletariado a principios del siglo pasado.

Para la burguesía, que sentía la amenaza de la Revolución de Octubre, el fascismo fue como una conciencia de clase deformada. Una conciencia nacida del miedo, que no entra, claro está, a discutir la legalidad de la explotación y la opresión, pero que se reconoce en éstas. Se trata, pues, de una ideología en donde el anticomunismo no es algo intuitivo o espontáneo u oculto bajo el disfraz de la religión. El fascismo no es, como el demoliberalismo, una ideología premarxista que oculta la lucha de clases o que intenta engañar a las masas con soluciones celestiales, aún y cuando no rechace la ayuda generosa de estas últimas.

Se trata de una moderna conciencia infeliz que intenta disolver las contradicciones internas de la burguesía a fin de oponer, a la fuerza de las masas, la fuerza brutal de las armas que posee el moderno y poderoso estado capitalista. Este esfuerzo por unificar la burguesía suministrándole una conciencia clara de su papel opresor, sólo podía cumplirse en la medida en que el fascismo hiciera la crítica de todos los valores y tradiciones progresistas que la propia burguesía (u otras clases en ascenso) hubieran aportado en su lucha contra la reacción.

Para lograr este propósito, el fascismo intentó plasmar una historia invertida del hombre, en donde la esclavitud coronaba el desarrollo capitalista y donde los efectos y manifestaciones históricos de la alienación adquirían el carácter de categorías ontológicas. Este esfuerzo "cultural", que conjuraba en su ayuda toda la herencia de la reacción, que exaltaba los mitos y los miedos ancestrales del hombre y rechazaba todo progreso en donde la ciencia se asimilaba a la técnica, la moral a la biología y la belleza a un vacío y deshumanizado formalismo, tuvo su formulación más elevada y precisa en la Alemania nazi.

El que Alemania jugara el papel de vanguardia ideológica del fascismo no fue un producto del azar. Las condiciones objetivas —tanto materiales como culturales— imperantes en aquel país, le señalaron este trágico destino. En el terreno ideológico, la herencia cultural de Alemania contenía muchos de los gérmenes de la ideología nazi, y fue precisamente sobre estos elementos culturales que el nazismo pudo desarrollarse como una teoría coherente.

Es cierto que existe una distancia entre el idealismo alemán del siglo pasado y la ideología nazi-fascista, pero esta distancia no está constituida principalmente por elementos culturales nuevos y autónomos sino más bien por el desarrollo de los aspectos más negativos del idealismo alemán del siglo XIX y por la conversión de la filosofía idealista alemana, de una teoría de minorías en una teoría de masas.

El desarrollo de la filosofía alemana a raíz de la Primera Guerra Mundial, retomaba la tradición metafísica de la filosofía clásica, desarrollaba el irracionalismo y fundaba la filosofía del "valor", introduciendo el formalismo ético y estético y ampliando con ello su base irracionalista hasta darle un carácter general. Nadie duda que todo esto entroncaba con los lamentos, las ilusiones y el voluntarismo de los filósofos idealistas alemanes del siglo XIX. Así pues, la filosofía alemana de principios de siglo, que culmina en Spengler, en Heidegger y Paspers, es la heredera directa de Fitchte, de Hegel, de Schopenauer, Nietzche, etc., y ¿acaso no fue esta filosofía —especialmente con Spengler y Heidegger— la que sirvió de sustento ideológico al fascismo alemán?

Pero el problema no es simplemente el de constatar una continuidad ideológica y cultural que sólo es en definitiva el reflejo del movimiento y desarrollo histórico de Alemania. ¿Qué significa esta elaboración de elementos culturales cuya crítica teórica ya estaba hecha? ¿De qué elementos se trata? ¿Y por qué?

El arma de la crítica no liquida una ideología hasta que la misma no agote en la práctica (no sólo en la teoría) sus posibilidades de desarrollo. Así pues y en este sentido, el anarquismo no murió con Bakunin ni la filosofía clásica con Feuerbach. La primera murió en la guerra civil española y la segunda en Stalingrado.

Lo que para la burguesía alemana del siglo pasado eran sueños e ilusiones de impotencia y justificaciones de su debilidad y vileza, buenos deseos y veladas aspiraciones —todo esto envuelto en el ropaje de la especulación filosófica— se convirtió, bajo otras condiciones, en una tarea práctica que debía llevar a vías de éxito. Así pues, la que fuera sólo la filosofía "oficial" del Estado alemán en el siglo pasado, pasó a ser la "política" oficial del Estado nazi.

El desarrollo de la filosofía clásica alemana en el siglo XX no es pues, en rigor, un desarrollo "filosófico" (que es al que se refiere Engels) sino un desarrollo **político,** en donde aquellos rasgos más reaccionarios de la filosofía clásica, superados por la crítica de Marx desde sus primeros escritos en 1844, son traidos a un primer plano para servir de sustrato ideológico a la política nazi-fascista.

Ya en su obra: "En Torno a la Crítica de la Filosofía del Derecho", Marx señalaba (1) que la filosofía alemana sólo podía superarse en y por el proletariado, dadas las condiciones imperantes en Alemania, que impedían una emancipación "parcial" (burguesa) de la vieja sociedad. La decadencia de los neo-hegelianos de derecha corroboraba plenamente este aserto y demostraba de manera práctica que la única superación **real** del hegelianismo era el marxismo, era la revolución socialista.

La crítica de Marx, en "La Sagrada Familia" y en "La Ideología Alemana", dan cumplido final al neo-hegelianismo de derecha que desde "Strauss hasta Stirner se limitaba a la crítica de las ideas religilosas". De ahí que la filosofía alemana en el siglo XX que sirve al nazi-fascismo, no constituya, pues, un desarrollo "original", una superación efectiva de Hegel (y con él de toda filosofía anterior) sino la corroboración de la impotencia de la filosofía clásica, del idealismo, para desarrollarse. Era más bien la demostración patente de la crisis de la filosofía especulativa, que es la base de toda ideología burguesa.

Desde sus primeras obras, Marx señalaba las causas y el carácter de la especulación metafísica que lastra a la filosofía clásica y que adquiere en Hegel su máximo desarrollo. Es así que Marx, analizando el status quo alemán de a mediados de siglo, nos dice "que desde el punto de vista de la cultura alemana" ésta tendía "a combinar los **defectos civilizados del mundo de los Estados modernos,** cuyas ventajas no poseemos, con los **defectos bárbaros del antiguo régimen",** puesto que "en política, los alemanes sólo han **pensado** lo que otros pueblos han **hecho.** Alemania era (respecto a la revolución francesa) su **conciencia teórica"...,** de ahí que "la **abstracción y arrogancia** de su pensamiento corrían siempre parejas con la limitación y pequeñez de su realidad". (2)

La raíz de la especulación alemana es pues "la queja constante de la impotencia" de la burguesía alemana para cambiar el statu quo, impotencia "que ve entonces su victoria sobre el mundo, en su **fantasía,** como una victoria simplemente **ideal",** esto es: abstracta. De ahí a la creencia de que el concepto debe regir y rige al hombre y al mundo (en la medida en que se es impotente para regirlo en la práctica material) no hay más que un paso. Es esto, precisamente, lo que hace decir a Marx que "entre la filosofía y el estudio del mundo real media, poco más o menos, la relación que existe entre el onanismo y el amor sexual" (3)

Pero el carácter reaccionario de la especulación no es inofensivo. El hombre es reducido en la especulación a una entelequia, y con ella se crea la base para una anti-historia. El progreso y las necesidades materiales son echados por la borda y la filosofía se deshumaniza. Las relaciones reales entre los hombres se transforman en relaciones conceptuales, abstractas, y lo que constituye la objetivación histórica de las diferentes formas de alienación del hombre se convierte ahora en la supuesta historia real.

De aquí surge una orientación que permeará toda la filosofía alemana, sentando las bases del irracionalismo. El movimiento de la abstracción, que niega la historia real y material del hombre, sustrae así toda base **científica** al pensamiento filosófico. Marx se refiere a este hecho al decirnos "que la historia jamás ha tenido en Alemania una base **terrenal** ni, consiguientemente, ha existido nunca aquí un historiador... ya que los alemanes carecen, no sólo de la capacidad de concepción y del material necesarios, sino también de la "certeza" adquirida a través de los sentidos". (4)

Por su parte, reducido el hombre a la conciencia, "la filosofía alemana —como bien dice Marx— tiene que acabar necesariamente en la moral" (5) y en esa "adoración al Estado" que Marx y Engels ridiculizaron repetidamente. El contenido de la conciencia como "buenos o malos deseos", como "aspiración al bien" (Kant), como "voluntad de ser" (Nietzsche) y que parte precisamente del olvido de las necesidades reales del hombre, desarrolló el formalismo ético que sirvió de base a la "filosofía del valor" del siglo XX y a la deshumanización del nazismo con sus hornos purificadores de pecados. Se trata simplemente de la moral-pequeño-burguesa —propia de Nietzsche—, asentada en la hipocresía, la debilidad y la vacilación y en su consecuente rebeldía "moral" contra males reales y materiales. Es así que Nietzsche y Hitler pueden clamar al unísono su fórmula para "liberar" al hombre, no de sus males reales, sino de su "conciencia", puesto que para ellos y para la filosofía clásica, la liberación del hombre es solo "moral": "El hombre es pecador de nacimiento, se le pue-

de gobernar únicamente por medio de la fuerza... **Yo (Hitler) liberto al hombre de esa quimera ultrajante que se llama conciencia"** (**Obras completas**).

Este rasgo de la filosofía clásica alemana, en donde la abstracción del hombre real se compensa y se oculta en una moral formalista y ahistórica que lógicamente es totalmente deshumanizada, tenía su complemento en un nuevo fetichismo, personificado en la "adoración" al Estado. El tradicional "culto alemán" al Estado, que adquiere su máxima expresión en Hegel, está profundamente unido al propio carácter especulativo de la filosofía clásica. El hecho de que la filosofía clásica fuera —aún veladamente en sus inicios— una filosofía "oficial" del Estado alemán, no es algo superfluo. La filosofía "moral" que tiende a frenar la revolución sustituyéndola por la rebeldía de la conciencia y propugnando la lucha de "frases", en vez de la lucha de clases, no podía ser otra cosa que filosofía del Estado.

Dentro del carácter reaccionario de la especulación, la forma suprema alcanzada por la alienación: el Estado, debía rematar el movimiento especulativo. El mayor nivel alcanzado por la especulación corresponde por ello, precisamente, a la idealización del Estado, que se convierte con Hegel en el Absoluto, donde todas las contradicciones se resuelven. Las raíces materiales de este proceso de "idealización" del Estado nos lo expone Marx, cuando al referirse a la trágica y peculiar situación de las clases sociales alemanas nos dice: "la impotencia de cada uno de los campos de la vida (no se puede hablar de estamentos ni de clases, sino a lo sumo de estamentos futuros y clases pretéritas) no permitía a ninguno de ellos conquistar la hegemonía exclusiva. Y ello traía como necesaria consecuencia el que, durante la época de la monarquía absoluta, que aquí revestía la forma más raquítica, una forma semipatriarcal, aquella esfera especial a la que se le asignó, por la división del trabajo, la administración de los intereses públicos, **adquiriera una anormal independencia**, llevada todava más hacia adelante con la moderna burocracia. El Estado se constituye, así, como **un poder en apariencia independiente** y ha **conservado hasta hoy**, en Alemania, esta posición que en otros países es puramente transitoria. Partiendo de esta posición se explican **todas esas ilusiones** acerca del Estado que en Alemania se abren paso". **(6)**

El que la filosofía alemana se desarrolle como "culto" al Estado es explicable a causa de los constantes esfuerzos e ilusiones que forjaba el pueblo alemán en torno al problema de obtener la unidad política del país. La debilidad de la burguesía alemana en lo que respecta a desarrollar sus propios intereses revolucionarios, que es el primer motor de la especulación propia de la filosofía clásica, hacía que esta filosofía fuera —como bien dice Marx **(7)**— "filosofía del Estado" en primer término.

El nexo entre el carácter especulativo de la filosofía clásica que abstrae al hombre real reduciéndolo a la conciencia y a la progresiva idealización del Estado, que sirve de objeto a la filosofía clásica, nos lo expone Marx al decir: "Si la filosofía especulativa, este **pensamiento** abstracto y superabundante del Estado moderno, sólo podía darse en Alemania, a su vez y a la inversa, la imagen **alemana**, conceptual, del Estado moderno, abstraída del **hombre real**, sólo era posible en la medida en que el propio Estado moderno se abstrae del **hombre real**, o satisface al **hombre total** de un modo puramente imaginario". **(8)**

Es lógico que al colocar al Estado alemán como objeto de la filosofía clásica, abandonar la historia introduciendo el irracionalismo y remitir el movimiento real y la necesidad material a una conceptualización moral, totalmente deshumanizada, la filosofía clásica alemana le daba cabal expresión a todo el conjunto de las ideologías del pasado desde la época misma de Parménides. Por otra parte, el chauvinismo o nacionalismo pequeño-burgués y la elaboración del concepto de jerarquía, como el eje del "hombre moral" a que aspira la filosofía clásica, constituyen un subproducto de la filosofía del Estado, una vez que esta filosofía se hace práctica, esto es, se torna "política".

Es innecesario trazar las raíces del nacionalismo alemán y mucho menos el carácter burgués, agresivo y militarista del mismo, pero sí es interesante señalar el carácter de **masas** que esta ideología y esta línea política tuvieron, así como las condiciones objetivas que reforzaron estos aspectos reaccionarios de la filosofía clásica. En carta de Engels a Marx, del 13 de abril de 1866 **(9)**, Engels dice con justeza, analizando el entreguismo y la liquidación del papel revolucionario de la burguesía alemana junto al papel dirigente y la creciente prepotencia del militarismo germano: "En política hay sólo dos poderes decisivos: la fuerza organizada del Estado —el ejército— y la fuerza elemental y desorganizada de las masas. Después de 1848, la burguesía no conoció ya ninguna forma de apelar a las masas. Las temía más que al absolutismo. Por otra parte, el ejército no estaba de modo alguno a su disposición, sino muchísimo a la de Bismarck". "...Un hombre en la posición de Bismarck y con el pasado de Bismarck estaría obligado, si tuviera alguna visión del estado de cosas, a decirse que los **Junkers**, tal como eran, no constituían una clase capaz de sobrevivir; que de todas las clases definidas, sólo la burguesía podía pretender tener porvenir, y que por ello (aparte de la clase obrera, acerca de cuya misión histórica no le adjudicaremos comprensión alguna) cuanto más preparaba gradualmente a su nuevo imperio para su transición a un estado burgués moderno, tanto más asegurarían sus perspectivas de existencia... Es verdad que desde el punto de vista de la clase obrera se manifestaba el hecho de que era ya demasiado tarde para establecer un dominio burgués duradero..." (La significación histórica de Bismarck reside en el hecho de que llevó a cabo la unificación de Alemania —problema clave de la revolución burguesa alemana— de manera reaccionaria, con el mantenimiento del viejo aparato del Estado **junker**).

Pero a su vez, el "nacionalismo" era una necesidad histórica, **apoyada por las masas,** y como bien dice Lenin en su artículo "Sudekums Rusos", publicado en 1915 en su polémica con Plejanov: "La unificación de Alemania era **necesaria**, y Marx reconoció esto antes y después de 1848. Ya en 1859 Engels incitó al pueblo alemán a una guerra por la unificación. Cuando fracasó la unidad revolucionaria, Bismarck logró la unidad de manera contrarrevolucionaria". **(10)**

El carácter agresivo y militarista del nacionalismo alemán, que era, llana y simplemente, el **aspecto político** de la filosofía del Estado y de la moral voluntarista (sobre las que descansa el carácter especulativo de la filosofía clásica alemana), constituía ya un hecho evidente en 1870, cuando Engels escribe para un artículo de la Pall Mall Gazette (11): "Hoy, cuando el inmenso poderío militar de Alemania, organizado en base al sistema prusiano, se lleva todo por delante, la gente empieza a preguntarse quién y cómo ha de combatir a los prusianos. Y puesto que una guerra en que Alemania, en un principio, no hizo sino defenderse contra el **chauvinisme** francés, parece convertirse gradual, pero seguramente, en una guerra en interés de un nuevo **chauvinisme** alemán, vale la pena considerar la cuestión".

Es precisamente la cristalización de los aspectos más negativos del estado de cosas reinantes en Alemania lo que sirvió de base para la "preservación" de la filosofía clásica. El "desarrollo" de la filosofía del Estado y del voluntarismo, la franca adhesión al irracionalismo, la vuelta al paganismo (ya intentada por Nietzsche y Hegel) y la especulación metafísica con su culto a la violencia, constituyen los rasgos principales que perfilan la continuidad histórica entre la filosofía clásica alemana y las especulaciones de Max Scheler, Spengler, Heidegger y Jaspers.

No hay duda de que este "revivir" de la filosofía clásica necesitó de nuevas condiciones objetivas para manifestarse. El inusitado desarrollo de la clase obrera alemana, fortalecido por el triunfo de la Revolución de Octubre, más el fracaso del expansionismo germano en la guerra de 1914 y la grave crisis económica del país, unidos a la vil traición de la social-democracia y la desunión de las fuerzas democráticas, fueron la simiente de la filosofía nazi-fascista, que surge como una reacción violenta que intenta detener el movimiento de la historia.

El racismo, con su teoría de la superioridad aria, es simplemente la "actualización" del agresivo nacionalismo burgués, y así, a la vieja especulación de la filosofía clásica se unen los modernos recursos del capitalismo del Estado: la propaganda, la militarización de toda la vida social, la represión en masa, y la eficiente y omnipotente maquinaria estatal, todo lo cual tenía la misión —según Heidegger— "de unificar al hombre con la técnica planetariamente concebida" (sic).

Es cierto, como afirma Lukacs, que el rasgo predominante de la filosofía burguesa en este siglo es el irracionalismo, rasgo que en el nazismo constituye el fundamento mismo de su concepción del mundo. Pero aún y cuando la actitud irracional y anticientífica tiene en la filosofía clásica alemana carta de ciudadanía, en esta última, no obstante, esta característica no es el rasgo determinante.

Es precisamente el desarrollo del irracionalismo más absoluto, y con él el de todos los elementos y características negativos de la filosofía clásica, lo que es el rasgo más propio de la filosofía alemana del siglo XX y de la ideología burguesa en general. La vigencia política de un Jaspers en la Alemania Occidental y en los Estados Unidos no es gratuita. ¿Pero acaso el fortalecimiento del irracionalismo en todos los niveles y todos los órdenes no indica claramente la descomposición de la cultura burguesa?

La filosofía especulativa, madre del pensamiento burgués y de las ciencias contemporáneas, ha muerto. Jaspers escribe sólo artículos anticomunistas, sencillamente porque no tiene nada que decir. La filosofía clásica, que es la última gran filosofía del período burgués, está muerta y enterrada, y ello es una prueba irrebatible de la decadencia y la incapacidad de la burguesía para crear nada nuevo.

Aún y cuando Marx no previó (ni podía prever, por supuesto) el fascismo, su crítica general al idealismo y a la filosofía clásica alemana muere ciertamente en Feuerbach. Es cierto que el fascismo no es una ideología pre-marxista (en el sentido de ser "ingenua") pero ello sólo es verdad en la medida en que el nazifascismo es simplemente una mala caricatura, una caricatura sangrienta, de lo que fuera el grandioso y revolucionario idealismo alemán del siglo XIX.

(1) *"En Alemania, no puede abatirse* ningún *tipo de servidumbre sin abatir* todo *tipo de servidumbre. La filosofía no puede llegar a realizarse sin la abolición del proletariado y el proletariado no puede llegar a abolirse sin la realización de la filosofía".* En Torno a la Crítica de la Filosofía del Derecho, *Inst. Marx-Engels, II e-dic., pág. 15 (Editorial Grijalbo, México).*
(2) *Ob. cit., pág. 11.*
(3) La Ideología *Alemana, págs. 207 y 259. (Ed. Pueblos Unidos, Montevideo).*
(4) *Ob. cit., págs. 27 y 29.*
(5) *Ob. cit., pág. 411.*
(6) *Ob. cit, pág. 214.*
(7) Crítica a la Filosofía del Estado de Hegel", *I edic., pág. 34 (Editorial Claridad, Buenos Aires).*
(8) En Torno a la Crítica de la Filosofía del Derecho, *Inst: Marx-Engels, II edic., pág. 9 (Editorial Grijalbo, México).*
(9) Correspondencia Marx-Engels, *Selecc. del Inst. Marx-Engels, pág. 143 (Editorial Cartago, Buenos Aires).*
(10) Lenin, Obras Escogidas.
(11) Correspondencia Marx-Engels, *Selecc. del Inst. Marx-Engels, pág. 205 (Editorial Cartago, Buenos Aires).*

EL XXIII ANIVERSARIO DE LA AGRESION HITLERIANA A POLONIA

LOS PROMOTORES DE LA GUERRA

POR RAUL MACIAS



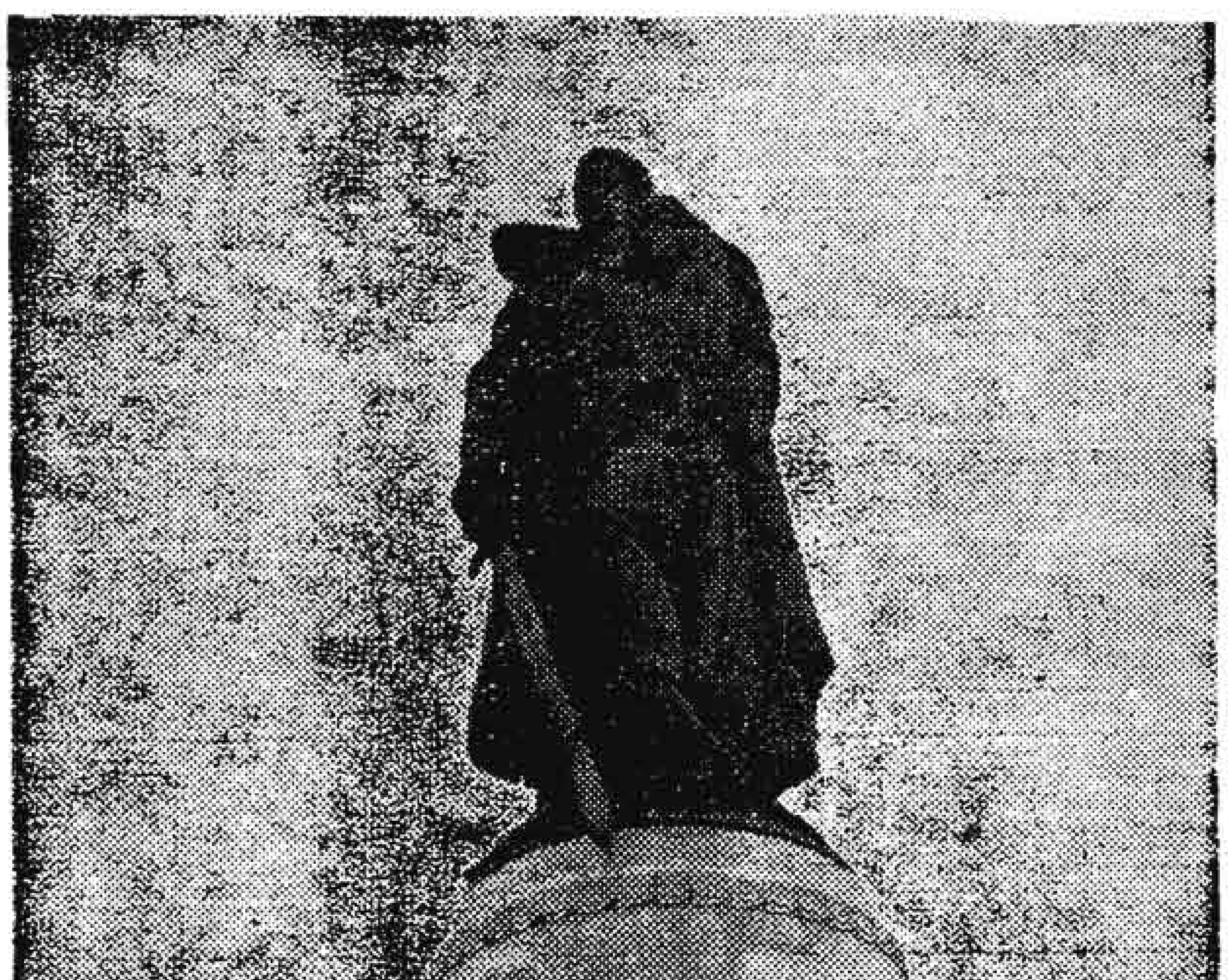
bien a salvo de cualquier sospecha...



Mediante este vergonzoso acuerdo...



***El** patrimonio nacional, tanto material co·mo cultural...*



Les obligaba a garantizar con su actuación el aniquilamiento de los agresores, el triunfo de la democracia sobre la barbarie.

El primero de Septiembre de 1939 la barbarie fascista se desencadenó sobre Polonia. 50 millones de muertos costó a la Humanidad la trágica aventura emprendida por el fascismo internacional. Indescriptibles sufrimientos cuyas consecuencias llegan hasta nuestros días, desfiguraron la vida cotidiana de centenares de millones de seres humanos durante los años de la guerra. El pueblo polaco fue uno de los más sufridos y diezmados por la guerra; aproximadamente la tercera parte de la población, más de 11 millones de personas, fue aniquilada, esclavizada y sometida a las bestialidades de los campos de exterminio de **Oswiecim** (Auschwitz) y **Maydanek** y de los demás campos de concentración y trabajos forzados. El patrimonio nacional, tanto material como cultural, fue saqueado y destruido por las hordas nazis.

A pesar de la traición del gobierno burgués, que abandonó la nación a la voracidad de los invasores, la heroica resistencia popular se manifestó desde los primeros momentos de la agresión. El pueblo y los sectores patrióticos de las fuerzas armadas, encabezados por los núcleos revolucionarios activos del proletariado, sostuvieron cruentas batallas con las tropas hitlerianas en las primeras semanas de la guerra. Unidades del ejército regular reorganizadas en la emigración, combatieron en Francia, Noruega, Italia, Africa del Norte y la Unión Soviética junto a los ejércitos aliados. Las armas polacas participaron en el desembarco de Normandía y las acciones de guerra de la I División Blindada y de la Brigada de Paracaidistas en Francia, Bélgica y Holanda han configurado una hermosa leyenda.

En el interior del país, el **Armia Krajowa (1)**, dirigido por los partidos reaccionarios del período anterior a la invasión y el **Armia Ludowa (2)**, que agrupaba a las fuerzas democráticas y revolucionarias, constituyeron un permanente quebradero de cabezas para el invasor. Cinco años de lucha incesante dieron el triunfo a las fuerzas populares, que en estrecha ligazón con el glorioso Ejército Soviético, expulsaron a los nazis de Polonia e instauraron un poder democrático popular con sus representantes más genuinos.

Los grandes falsificadores de la Historia, los propagandistas de los círculos agresivos de la burguesía imperialista; los mismos que calumnian y difaman a la Revolución Cubana no han cesado de inventar falsedades que enturbien el agua cristalina y pura de la lucha del pueblo de Polonia por la liberación nacional y la edificación del socialismo con la colaboración fraternal de la URSS. El moderno **goebbelsianisno,** puesto en práctica por los voceros del imperialismo mundial, a la imagen y semejanza del que se predicara en el **Reichstag,** ha imputado en numerosas oca-

siones al Estado Soviético la responsabilidad por el desencadenamiento de la guerra y ha ido tan lejos como para afirmar que Polonia fue agredida por Alemania tras de haberse firmado un acuerdo para el reparto del país, entre esta última y la URSS. Todo eso es tan cierto, como la existencia de bases de proyectiles teledirigidos construidos por los soviéticos en nuestra zona de Desarrollo Agrario LV-17 (Ciénaga de Zapata). Los mismos mercenarios del imperialismo derrotados en Playa Girón han tenido oportunidad de comprobar lo habituados que están a la mendacidad los estrategas del gran capital.

A los pueblos no ha de molestarle el consumo propio que hagan del agua sucia, los mismos que en ella escupen; pero en cuanto al contenido objetivo de la difusión de esas falsedades, cargadas de odio hacia el movimiento obrero internacional y la Unión Soviética no existe mejor antídoto que la verdad encerrada en el mismo devenir histórico.

Hoy que Cuba, en el pleno ejercicio de su soberanía, en pie de igualdad y respeto mutuo, ha estrechado lazos de amistad y colaboración con la República Popular de Polonia, es conveniente el esclarecimiento de estos hechos que los historiadores reaccionarios y sus medios propagandísticos han venido tergiversando desde el mismo año de 1939. Más aún, cuando los mismos círculos monopolistas responsables del desencadenamiento de la guerra por las potencias fascistas preparan nuevas agresiones contra los pueblos amantes de la paz y el progreso: financiando el revanchismo militarista en Alemania Occidental, combatiendo enérgicamente la voluntad de soberanía de los países coloniales y semicoloniales como el Congo, Angola y el Brasil, frenando el progreso de los países subdesarrollados y empeñándose en una insensata carrera armamentista y de provocaciones internacionales, tales como las agresiones económicas, políticas y militares a Cuba, el problema de Berlín y las incursiones aéreas y submarinas de espionaje dentro de las fronteras de la URSS.

Han trascurrido 21 años desde el inicio de la catástrofe belicista. Nadie cree ya que la guerra se debió a la supuesta **locura** del Führer de las camisas pardas. A la Alemania que lanzó cincuenta y seis divisiones sobre la frontera polaca, le había sido impuesto apenas 20 años atrás, un severo tratado de paz como consecuencia de su derrota en la I Guerra Mundial (1914-1918); por el cual, además del arrebato de todas sus colonias y de parte de su territorio por las potencias vencedoras, se le prohibía mantener en lo adelante un ejército regular mayor de 100,000 hombres; la artillería pesada, los barcos de guerra de gran tonelaje, los submarinos y los aviones militares, no podrían nunca más formar parte de las armas alemanas; se le exigía el desmantelamiento de las zonas fortificadas y se le imponían desmesuradas obligaciones económicas como indemnización de todos los **daños civiles** causados por la guerra. Todo esto sometido a la estrecha vigilancia de las potencias aliadas: EE. UU., Inglaterra y Francia; las mismas que parecieron las más sorprendidas por la agresión.

La sorpresa nunca falta en estos casos, porque es evidente que si las potencias capitalistas de Occidente hubieran tenido la certeza de que los países del eje fascista iba a agredirlos, habrían tomado las medidas necesarias para impedir su devastación. Pero la sorpresa no lo explica todo, ni siquiera la menor parte de los acontecimientos que precedieron a la guerra. La teoría del "rayo caído del cielo sereno" hace ya mucho tiempo que está en quiebra. Para que el tratado de Versalles fuese letra muerta el Primero de Septiembre de 1939 y todo el edificio de la tan cacareada **armonía universal** se viniese abajo en unas pocas horas, **fue necesario que sus bases fueran largamente socavadas.** A los responsables de esa labor de zapa, debieron sentarlos los pueblos del mundo en los banquillos de Nuremberg, junto a los cabecillas nazi-fascistas, y junto con ellos debieron ahorcarlos. Infortunadamente, lás circunstancias históricas impidieron que esto ocurriera así.

¿Cómo pudo la Alemania derrotada y convulsa de la postguerra crear en tan breve plazo esa portentosa maquinaria bélica capaz de derrotar a cualquiera de las potencias imperialistas de entonces?

Los pueblos pueden volver sin temor el reflector de la Historia hacia el pasado.

II

En los finales del año 1923 se organizaron dos comités interaliados, para estudiar el derrumbe financiero de Alemania en lo que afectaba a las obligaciones de guerra. El 9 de abril de 1924 el comité presidido por el norteamericano **C. Dawes** informó sobre sus investigaciones y presentó un plan titulado **"Negocios y no política"** que auspiciaba la organización de la **Reichsbank** bajo la supervisión aliada. Un préstamo de 192 millones de dólares, del cual los Estados Unidos proporcionaron 110, fue otorgado a Alemania.

Se le concedieron a la vez ventajas comerciales y se reducían las obligaciones de guerra; sorpresivamente la industria alemana se veía inundada de **capitales extranjeros** norteamericanos, ingleses y holandeses. Desde 1924 hasta 1929 esta inversión de capitales a largo plazo osciló entre los 2,500 y los 3,800 millones de dólares y las inversiones a corto plazo ascendieron a más de 1,500 millones de dólares, el 70 por ciento de las cuales eran norteamericanas.

En el decursar de la década de los años 30, Alemania se tranformó en la segunda potencia del mundo capitalista después de Estados Unidos por el volumen de su producción industrial.

VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL DE LOS PAISES CAPITALISTAS
1929: 100

Años	Alemania	EE.UU.	Inglaterra	Francia
1924 (Plan Dawes)	68	80	89	78
1929	100	100	100	100
1932 (Hitler en el poder)	53	54	83	72
1936	103	88	116	78
1938	126	72	115	76

En enero de 1933 tras el ascenso de los nazis al poder, los principales círculos monopolistas norteamericanos ingleses y holandeses **—Rockefeller, Morgan, Mellon, Royar-Dutch, Shell, Du-Pont y Unilever—** continuaron la ayuda financiera y **técnico-militar** (¡Versalles al diablo!) a Alemania.

Inglaterra, por ejemplo, a pesar de su extrema necesidad en estos renglones, envió mediante compañías privadas, con el consentimiento oficial, aviones de guerra y motores para los mismos, al gobierno nazi.

En 1938 Alemania cubría el 22 por ciento del total mundial de fundición de hierro, el 24 por ciento de la del acero, el 17 por ciento de la extracción de hulla y el 14 por ciento de la producción de maquinaria. El mismo año sobrepasó a los Estados Unidos en la exportación de maquinaria. El 26 por ciento de las exportaciones mundiales —y de acero— el 22 por ciento.

Esta progresión económica fue acompañada por un veloz restablecimiento del potencial militarista de Alemania. **Estados Unidos e Inglaterra facilitaron a Alemania en aquellos años el 60-70 por ciento de las materias básicas para su industria de guerra. (4)** El economista inglés **Paul Einzig** escribía poco antes de la guerra:

"Si algún día llega el ajuste de cuentas, la responsabilidad por la muerte de los soldados ingleses y de la población civil habrá que cargarla sobre la posición benévola del gobierno británico. El material de guerra que posiblemente será utilizado contra Inglaterra, ha podido ser fabricado gracias a la generosidad con que Inglaterra concede a su enemigo libertad para maniobrar con los valores bursátiles a fin de comprar materias primas. **(5)**

El señor **Churchill,** bien a salvo de cualquier sospecha de "agitación antiimperialista", nos dice de este generoso financiamiento del rearme:

"La historia calificará estas transacciones **de locura. Ayudaron a nutrir la maldición militar y la "ventisca económica"** (sic) ...Alemania recibió 1,500 millones de Libras Esterlinas en concepto de empréstitos frente a 1,000 millones que pagó en una u otra forma (ciertamente Alemania pagó esas cuantiosas obligaciones, pero a través de los empréstitos percibía el 50 por ciento más de lo que entregaba: es decir se lo entregaba a los monopolistas alemanes los 1,000 millones extraídos al pueblo, mediante numerosos impuestos y cargas económicas, aumentados en una mitad más.— RM)... Todo esto es la triste historia de una **complicada idiotez** en la que se consumió tanto trabajo y dignidad humana". **(6)**

La calificación de "locura" y de "complicada estupidez" que el señor Churchill da a la política criminal de las potencias occidentales de financiamiento y estímulo del militarismo y el revanchismo de la Alemania fascista és lógicamente inexacta. Los círculos monopolistas de Washington, Londres y París obraban con perfecta lucidez al azuzar a los militaristas germanos. Durante 25 años armaron el brazo que según ellos debía asestar un golpe mortal al proletariado internacional aplastando al País de los Soviets. Si no lograron sus propósitos fue porque en sus planes, inspirados en el odio al Socialismo y al futuro de la Humanidad, no podían contar con el devenir histórico, con las leyes objetivas de la Historia y de la sociedad, que señalaban el próximo derrumbe del capitalismo decadente y el amanacer Socialista de la liberación del hombre.

III

Algunos dirigentes políticos de la burguesía imperialista como el señor Churchill obligados a reconocer ante la cantidad aplastante de datos, el financiamiento de la edificación del fascismo en Alemania, han pretendido arrojar toda la culpa sobre los grandes monopolios. Pero es difícil exonerar a los gobiernos burgueses que representaban precisamente los intereses de esos monopolios. Si grande fue el abastecimiento de recursos monetarios y materiales estratégicos a Alemania, abastecimiento que aumentaba en razón directa el incremento de la agresividad y de las amenazas guerreristas de los fascistas, el apoyo político que los gobiernos burgueses ofrecieron al nacismo en el proceso de su consolidación en el poder, no fue menor y ejerció una gran influencia en las actividades de los fascistas encaminadas al desencadenamiento de la guerra.

Apenas 10 años después de terminada la I Guerra Mundial, Alemania se encuentra en la arrancada de su carrera belicista. Aún no son los fascistas los que detentan el poder. Este se encontraba en manos de los clericales: mercancía de la misma acuñación que el canciller **Adenauer.** El Estado Mayor General, actuando con el consentimiento de las potencias occidentales, había creado la armazón del nuevo ejército agresor y lo había dotado con armas modernísimas. Aunque los generales alemanes actuaban cautelosamente eran evidentes los cambios producidos en la situación.

Los magnates del Ruhr contribuían generosamente a la preparación de las pandillas fascistas que ya habían comenzado a

descargar sus golpes sobre la clase obrera. La campaña revanchista era ya la palabra de orden de las agrupaciones reaccionarias. A las agrupaciones pacifistas y democráticas se les colgaba la etiqueta de "agencias soviéticas". Cinco años más tarde el país acometerá descaradamente el rearme en gran escala, abjurará de las limitaciones impuestas por los vencedores de 1918 y exigirá que se le autorice el saqueo de Europa.

Entonces los generales alemanes saludarán con el brazo extendido al Führer. **El clericalismo dejará su sitial a la dictadura terrorista de la burguesía: el fascismo.**

IV

El contenido político del **Plan Dawes** se reflejó en la concertación de los **tratados de Locarno** en el mes de diciembre del año siguiente. **(7)** Estos tratados suscritos por los representantes de la burguesía europea, garantizaban solamente las fronteras occidentales de Alemania. Ellos señalan claramente hacia dónde esperaban los capitalistas que se dirigirían los trajines revanchistas del militarismo alemán.

El 15 de julio de 1933, fue concertado un pacto de 4 potencias para "la concordia y la colaboración" entre Alemania, Inglaterra, Francia e Italia con el beneplácito de los Estados Unidos. La presión que ejercieron los pueblos de las potencias capitalistas de Occidente impidió que este "pacto" fuera ratificado, pero indiscutiblemente el solo hecho de la suscripción por dos de las potencias vencedoras de la guerra del 14, contribuyó a reforzar la posición política de los gobiernos fascistas de Italia y Alemania. Este último habría tomado el poder sólo unos meses atrás. **El pacto de las cuatro potencias fue el primer pacto suscrito por los imperialistas occidentales con el fascismo mundial.**

Escudada en este pacto la Alemania hitleriana abandonó la Sociedad de las Naciones **(8)** y burló las cláusulas militares de seguridad, al establecer el servicio militar obligatorio e iniciar una abierta carrera armamentista.

El 16 de marzo de 1935, Alemania denunció oficialmente las cláusulas del Tratado de Versalles que impedían el rearme alemán. A pesar de esto y sancionando de esta forma la violación del Tratado de Versalles, el 18 de junio del mismo año, Inglaterra suscribía un acuerdo naval con Alemania que autorizaba la reconstrucción de la flota de guerra de esta última. **Este fue el segundo pacto suscrito por Inglaterra con una potencia fascista.**

El 7 de enero de 1935, Francia suscribió con la Italia fascista un convenio sobre los intereses comunes en Africa. 8 meses más tarde Italia daba inicio a la agresión contra Etiopía. **Ese convenio fue el segundo pacto suscrito por Francia con una potencia fascista.**

Los gobiernos burgueses de Francia e Inglaterra, no se sorprendieron aún, cuando el gobierno nazi denunció los acuerdos de Locarno e invadió la Renanía **(9)** ni cuando reconoció al movimiento insurgente de la reacción española **(10)** y envió tropas en contra del gobierno republicano. Tampoco hubo sorpresa cuando se efectuó el "Anschluss", es decir la anexión violenta de Austria por Alemania. **(11).**

La impasibilidad de las potencias occidentales quedó igualmente incólume ante las exaltadas pretensiones del régimen nazi de ocupar Checoslovaquia. Tan normal debió de parecerles todo esto que autorizaron expresamente el gobierno fascista alemán a desmembrar a Checoslovaquia según los acuerdos de **Mu**
a desmembrar a Checoslovaquia según los acuerdos de Mu-
nich. (12) Mediante este vergonzoso acuerdo se abrían ante Hitler las vías para la agresión a Polonia y a la Unión Soviética. **Este fue el tercer pacto suscrito por Francia e Inglaterra por las potencias fascistas.** El mismo día de la firma del pacto de Munich, Inglaterra y algo más tarde Francia, suscribió una declaración anglo-alemana en la cual se proclamaba que: "Alemania e Inglaterra jamás se harían la guerra". **Así se suscribió el cuarto pacto por las potencias capitalistas de occidente con el fascismo mundial.**

Un año después en los momentos en que la URSS conjuraba la agresión nipona contra la República Popular de Mongolia, Inglaterra y el Japón suscribían el pacto de **Craigie-Arita** que garantizaba las retaguardias japonesas ante la posible empresa nipona de una guerra contra la URSS.

V

Al enjuiciar unas opiniones del señor Churchill, afirmábamos que no se podía calificar de "locura" o "estupideces" a las maniobras de los grandes monopolios y por supuesto de sus representantes políticos, encaminados al apaciguamiento de los guerreristas fascistas. Una vez firmados los acuerdos de Munich, las potencias capitalistas de Occidente esperaron que Alemania emprendiese la ansiada marcha hacia el Este. Durante 25 años en Londres, Washington y París se fraguaron los planes para incitar a los estados fascistas a iniciar la agresión contra la gran patria del socialismo. Los acuerdos de **Craigie-Arita** completaron la maniobra antisoviética de las potencias imperialistas de Occidente; pero "el eje" Berlín-Roma-Tokío, sin abandonar la bandera de la lucha contra el socialismo y la URSS, tenía otros planes sobre los medios de alcanzar la dominación mundial. Planes que por supuesto no redundarían en beneficio de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.

Los países del bloque occidental, excepción hecha de las fuerzas de tierra, superaban militarmente a los estados fascistas. La guerra de Alemania y el Japón contra la URSS, hubiera desangrado y desgastado a la maquinaria belicista de los Estados del Eje. Una vez liquidado el Poder Soviético, las Potencias Occidentales impondrían sus decisiones, en cuanto al reparto del mundo. Los imperialistas veían acercarse La Gran Quimera.

El 21 de marzo de 1939 el gobierno nazi exigió a Polonia la entrega del puerto de Gdansk y del corredor polaco, al día siguiente arrebató a Lituania el puerto de Klaipeda e inmediatamente impuso un tratado a Rumania que conculcaba la soberanía de este país y lo transformaba en un apéndice económico de Alemania. Al mes siguiente Italia comenzaba la ocupación de Albania. **(13)**

La desaparición del Ejército checoslovaco que habría representado una amenaza para el territorio alemán en caso de estallar la conflagración y el acceso italo-germano-español a las principales comunicaciones de la cuenca mediterránea, base del sistema defensivo estratégico de Francia e Inglaterra en esta zona así como en el Medio Oriente, hizo cambiar la situación europea de forma brutal, a favor del Eje. Todavía era posible mediante una alianza con la Unión Soviética parar los pies a los agresores. En el transcurso de conversaciones que sostuvieron en Moscú las autoridades soviéticas escasamente 20 días antes del inicio de la guerra, con representaciones de Francia e Inglaterra, la URSS ofreció lanzar contra los invasores fascistas 120 divisiones de infantería y 16 de caballería, 5,000 piezas de artillería pesada, 10 mil tanques y 5,500 unidades de aviación. **(14)** Londres y París pretendían que la URSS hiciera frente ella sola al invasor y no se comprometieron a ninguna ayuda efectiva a ésta, en caso de que se produjera la agresión nazi.

Es importante señalar en estos acontecimientos la responsabilidad de los Estados Unidos. Washington desde fines de 1938 sabía, por medio de sus servicios de espionaje en Berlín, que Alemania no tenía el propósito de agredir de inmediato a la URSS, cuyo poderío temía; sino que había decidido someter primeramente a los estados capitalistas de Occidente, para de ese modo ejercer la dominación en toda Europa hasta las mismas fronteras soviéticas y emplear todos los recursos materiales y humanos posibles del continente en la agresión a la URSS. Así mismo una vez comenzada la invasión de Polonia, el primer acto de la campaña de Occidente, los Estados Unidos no se apresuraron a entrar en la guerra pues pensaban sacar provecho de las colonias de sus aliados en Asia y Oceanía. Pero los imperialistas norteamericanos no tenían en cuenta los planes de sus rivales, los imperialistas japoneses, para el avasallamiento del continente asiático.

VI

La política internacional de las grandes potencias en los años anteriores a la guerra, siguió tres direcciones fundamentales: la dirección de Alemania, Italia y el Japón, que apuntaba al desencadenamiento del conflicto mundial con el objetivo de establecer la dominación del fascismo en todo el orbe; la dirección de las potencias capitalistas de Occidente y sus aliados menores europeos, que pugnaban por concertar con las potencias fascistas acuerdos que precipitaran una agresión de estas últimas contra la gran patria de los trabajadores, la Unión Soviética, y la dirección de los pueblos, representados por la URSS, que no sólo calorizó la lucha de éstos contra el fascismo, sino que hizo todos los esuerzos posibles para llevar a los estados capitalistas, en los que la burguesía no había implantado su dictadura terrorista, a una política común que destruyera en su origen las posibilidades de la agresión y garantizara la paz y el respeto a la soberanía de los pueblos.

La responsabilidad histórica de los dirigentes del Partido Comunista y del Gobierno de la URSS, vanguardia del Movimiento Obrero Internacional y de todas las fuerzas que luchan por la paz y el progreso de los pueblos, les obligaba a garantizar con su actuación el aniquilamiento de los posibles agresores y el triunfo de la democracia sobre la barbarie.

En la certeza de que Inglaterra, Francia y los Estados Unidos proyectaban la alianza con el Eje fascista para promover la desaparición del país del Socialismo, la URSS aceptó la concertación de un tratado de no agresión con Alemania el cual fue firmado el 23 de agosto. El fracaso de las proposiciones soviéticas para alinear a los Estados no fascistas frente al peligro de agresión y las maniobras antisoviéticas de los imperialistas occidentales, amenazaban con dejar inermes a los pueblos en su lucha contra el fascismo. Una semana después Alemania invadía a Polonia.

La concertación del tratado de no agresión con Alemania dio a la Unión Soviética el tiempo necesario para organizar y racionalizar sus fuerzas, de forma tal, que pudiese hacer frente a la agresión inevitable de los fascistas. La URSS reforzó su capacidad defensiva y mejoró sus posiciones estratégicas haciendo avanzar sus tropas más de 200 kilómetros hacia los territorios sojuzgados por Alemania. De este modo la URSS impidió la esclavización de los pueblos de Letonia, Lituania y Estonia y les prestó el concurso necesario para que se liberaran de las tiranías que los oprimían; igualmente recuperó los territorios de Ucrania, Bielorrusia, Besarabia, y la Bucovina que le habían sido arrebatados por los panis polacos y los boyardos rumanos durante las campañas intervencionistas de la posguerra contra la joven República de los Soviets.

Al echar por tierra los sueños de una alianza antisoviética con Alemania de los imperialistas franco-anglo-norteamericanos, la URSS contribuyó a que estos últimos vieran exacerbarse sus contradicciones con el imperialismo fascista y los obligó a emprender el camino de la lucha por la preservación de la democracia y soberanía de los pueblos, convenciéndoles de que sólo luchando junto a ella era posible derrotar a los agresores.

La alianza antifascista antes de la guerra, la habría evitado y le hubiera ahorrado a la humanidad los innumerables sufrimientos que padecería en la misma. Los jefes de la burguesía que pudieron haber evitado aquella guerra, si hubieran atendido entonces a las constantes denuncias de la URSS y de sus propios pueblos, promueven ahora una nueva guerra mundial dirigida no

sólo contra la URSS sino contra los demás países socialistas y amantes de la paz que han surgido a causa de las revoluciones populares que siguieron a la derrota del fascismo.

El campo mundial de la paz y el socialismo es hoy mucho más poderoso que el bloque reaccionario imperialista. Si los monopolistas y sus dirigentes políticos se empeñan en rechazar las posibilidades de dar solución a sus contradicciones dentro de un sistema de coexistencia pacífica y se lanzan a la agresión en Berlín, en Cuba, en Viet Nam o en el Brasil, morderán el polvo de la derrota en la respuesta enérgica y aplastante de la URSS y de los demás países socialistas.

Al encaminar su política internacional a garantizar que fuera impedida la agresión fascista y que en el caso de que ésta no pudiera ser evitada, los agresores fueran aniquilados, la URSS creó las condiciones para conjurar definitivamente el peligro de futuras conflagraciones mundiales. Una III Guerra Mundial puede y debe ser evitada. Los promotores de guerras imperialistas deben ellos, también, mirar hacia el pasado y aprender la lección de los muniquenses. Sus ensoñaciones antisoviéticas fueron aniquiladas en las heroicas batallas que libraron los soldados y los guerrilleros soviéticos contra los invasores fascistas. Empeñarse en ellas es hacer de su futuro y del futuro de grandes masas de la Humanidad, un futuro de muerte y destrucción.

---

(1) Ejército del Interior.
(2) Ejército Popular.
(3) Ver M. Draguílev: Crisis general del capitalismo.
(4) The Economist: 20V-1939.
(5) Paul Einzig: World Finance 1938-39. Londres pp. 119-120.
(6) Winston Churchill: The Second World War. Londres. 1948.
(7) 1925.
(8) 14 de Octubre de 1933.
(9) 7 de Marzo de 1936.
(10) 18 de Noviembre de 1936.
(11) 12-13 de Marzo de 1938.
(12) 29 de Septiembre de 1938.
(13) 7 de Abril de 1939.
(14) International Life, No. 3, 1959, pág. 139.

APRENDAMOS LA PAZ

Las guerras son los grandes marcadores que en la historia separan a una generación de otra. La mayor parte de las reminiscencias, que acerca de "su guerra" cuentan los viejos, incapaces de olvidar sus emociones y horrores, a los jóvenes para quienes ésta no es más que un incidente en los libros de historia, debían ser proscritas como una molestia pública. Tales reminiscencias son en realidad un peligro cuando provienen de gentes que aún creen que "si uno quiere la paz debe prepararse para la guerra".

Los que se aferran a esta falacia tan explotada (por supuesto que no me refiero aquí a pequeñas guerras "locales" dondequiera que todavía sean posibles) casi invariablemente se encuentran preparándose para el tipo de guerra en que ellos lucharon. Así Francia se enfrentó a la Alemania Nazi parapetada detrás de la ridícula Línea Maginot que se suponia invulnerable contra las armas que existían en 1918. Desgraciadamente el año era 1940 y los panzers hitlerianos, ayudados por la aviación, rodaron sobre y alrededor de ella tan fácilmente como si estuvieran aceptando una invitación para almorzar en París. Este asunto de prepararse para la guerra pasada es hoy infinitamente más peligroso: ya que la única defensa posible contra las armas más modernas es evitar que la guerra comience. No queda otra cosa que el desarme mundial. **Armas ¿para qué?**

Lo que debe estudiar la joven generación no es la guerra sino

la paz. Para aprender a evitar la guerra debe asumir la responsabilidad de arrancar la máscara con que historiadores "respetables" tratan de encubrir su verdadera naturaleza, una vez que la guerra ha terminado.

En Cuba, donde ya nadie está interesado en encubrirla, la joven generación sabe que en la raíz de la guerra yace el imperialismo. La Primera Guerra Mundial fue una lucha de rapiña entre imperialismos rivales y el "patriotismo" con el que se persuadió a la juventud de aquella generación a masacrarse, era un fraude. La Segunda Guerra Mundial, del mismo modo, fue ocasionada por el imperialismo pero luego se transformó en una lucha genuinamente justa y patriótica por parte de los Aliados. No era esta la guerra que los imperialistas querían. Una Alemania rearmada, según su plan, iba a ser lanzada contra la Unión Soviética para aplastar al socialismo que amenazaba al sistema imperialista por todas partes. Los imperialistas fueron atrapados por sus propias maquinaciones y contradicciones internas. Hitler se lanzó contra Occidente, por ser el camino obviamente más fácil, y los imperialistas "occidentales" se encontraron luchando por su existencia junto a la URSS y contra el perro rabioso del Nazismo, que ellos mismos habían soltado.

No obstante el objetivo real de los imperialistas se esclareció cuando al invadir Hitler la URSS, el que sería futuro presidente de los EE.UU., Harry Truman expresó cándidamente la esperanza de que rusos y alemanes se matarían entre sí.

La verdad por excelencia para los estudiantes de la paz es que la señal en el camino de la guerra tiene claramente impresa la palabra: ANTICOMUNISMO. Desde los días de la preparación de la Segunda Guerra Mundial la inmensa y poderosa máquina propagandística de los imperialistas ha sido dirigida a convencer a "sus" pueblos de que el comunismo es el mal y de que el "bien" no puede, bajo ninguna circunstancia, cooperar o siquiera coexistir con él. Si esto fuera cierto entonces la guerra, esto es, el suicidio masivo en escala mundial sería inevitable. El socialismo (que es a lo que ellos realmente se refieren) no sólo va a acostarse y morir sino que se derrama como luz de amanecer a través de un oscuro valle.

El más mortífero descubrimiento de la era atómica es quizás hasta qué punto es posible darle colorido siniestro a palabras perfectamente inocentes. La campaña de propaganda comenzó a adquirir gran velocidad durante los años que siguieron a 1933 cuando el Nazismo era deliberadamente preparado para la labor que debía realizar. En todos los países capitalistas, tambaleantes aún por la catastrófica depresión, había multitudes que veían la única esperanza de paz, justicia y abundancia en el camino del socialismo. Los imperialistas se dedicaron a destruír el poder de esta idea dividiendo, confundiendo y paralizando a las fuerzas progresistas.

En la misma Alemania estas fuerzas —Socialistas, Comunistas y varias clases de liberales— que habían alcanzado a ser millones, fueron destruidas por el terror después de haber sido divididas por el "anticomunismo". Cuando el fascismo atacó a la República Española se reagruparon noblemente a escala mundial. Miles fueron a luchar en España contra los bárbaros y cientos de miles lucharon en amplios comités contra el Nazismo y por la República Española, en sangrientas batallas libradas en Londres, París, New York y otras partes contra los fascistas nativos que contaban con la ayuda policial. Pero del mismo modo, divididos por el problema del "comunismo", no fueron capaces de detener la marea.

En los EE.UU., donde entonces vivía, antes de la derrota de la democracia en España, la medieval caza de brujas fue revivida políticamente por el "Comité de Actividades Anti-Norteamericanas" dirigido por el ahora olvidado representante Dies. Anti-fascistas organizados que no eran comunistas fueron amedrentados y empujados hacia la inactividad y la no cooperación por la nueva demonología política. Con la Alianza de los EE.UU. y la Unión Soviética el grito anticomunista necesariamente enmudeció pero nunca lo suficiente.

Muchos norteamericanos, genuinamente dedicados a destruir el fascismo —el objetivo de la guerra según pública declaración de los Aliados— comprendieron que teníamos que enfrentarnos, como los republicanos españoles, con una quintacolumna fascista en la propia tierra.

Pero hasta un punto que es doloroso recordar se olvidó la naturaleza del imperialismo y algunos llegaron a creer que el tigre se comportaría como una oveja. De hecho la alianza obligó a los imperialistas a planear urgentemente la "guerra fría", en lo externo y en lo doméstico, para cuando Hitler fuera derrotado en los campos de batalla. Por una parte se debía invertir el contenido de la guerra: los soviéticos debían ser transformados en "enemigos naturales" y los alemanes en "aliados naturales" tan rápidamente como fuera posible. Desde un punto de vista propagandístico debemos admirar la velocidad con que esto fue logrado. El pueblo había sido brutalmente despertado ante el hecho de que el más crudo barbarismo latía bajo el barniz de la civilización y los propagandistas lograron persuadirlo, cada vez más y más, de que no eran los genocidas de Auschwitz y Buchenwald los culpables de este estado de cosas, sino el primer Estado Socialista de la historia; el país que fuera principal responsable en frustrar la visión Hitleriana de dominio mundial haciendo retroceder mil años el reloj de la historia.

Por otra parte los imperialistas planeaban lanzar miles de millones de dólares y la más sutil técnica a la guerra fría en el frente doméstico. Los "comunistas" eran identificados por el mero hecho de haber prevenido contra el fascismo y tratado de evitar la guerra. Así se inició, en escala mayor, la Inquisición política y nuevamente los liberales y socialistas mordieron la carnada divisionista. Una nueva clase de terror, sin campos de concentración pero sin vacilaciones al ejecutar a ciudadanos por su inconformismo político, invadía los EE.UU. Y era más fácil racionalizar que uno estaba haciendo lo "que se podía" por la paz y el progreso y a la vez mantenerse "puro" rehusando unirse a los comunistas en estas tareas. Lo que inevitablemente ocurrió fue que gentes progresistas, que no eran comunistas, se replegaron hacia la inactividad al ser, o al temer ser, "acusados".

Personalmente fue en Alemania, a través de alemanes, que la verdad se me mostró más clara que nunca cuando la paz "llegó" en 1945. Una secuela sin precedente a la Segunda Guerra Mundial (que ciertamente no será repetida) fue el envío por los conquistadores, de "expertos" uniformados para restaurar la democracia en la vida civil de los conquistados. Con un equipo de periodistas norteamericanos fui enviado a realizar esa operación en la prensa alemana, que había sido totalmente nazificada y purgada de toda semejanza con la verdad. Los escasos alemanes que encontramos, a quienes podíamos responsabilizar con la dirección de periódicos —al principio bajo supervisión—, respondieron, algunas veces con sollozante entusiasmo, a nuestra invitación de trabajar en cooperativas directoras de las que no sería excluído ningún elemento anti-nazi. Nuestra cooperativa "modelo", en el **Frankfurter Rundschau,** se componía de tres socialistas, dos comunistas, un progresista sin filiación y tenía como presidente a un Católico de izquierda.

Asqueados del canibalismo hitleriano todos comprendieron que este había vencido en su patria a causa de la división oposicionista. Católicos liberales y socialistas sabían el valeroso papel que los comunistas alemanes habían jugado en la lucha interna contra el nazismo y que ellos le debían la destrucción del mismo y su propia salvación, a la Unión Soviética principalmente.

En otras palabras: estaban conscientes de sus errores pasados y decididos a no volverlos a cometer. Creían, en su inocencia —¡cuán inocentes éramos todos entonces!— que los aliados occidentales de los soviéticos abrigaban las mismas intenciones. Pero antes de que terminara el año de 1945 los ocupantes norteamericanos de Alemania ya estaban sembrando las semillas de la división "anticomunista" y demoliendo el edificio de la unidad anti-fascista que ellos mismos habían edificado. (Es interesante observar que en el **Frankfurter Rundschau,** el primer asalto no fue dirigido contra los comunistas sino contra el presidente católico). El "clima" de la opinión pública ya estaba cambiando bajo el peso de la máquina propagandística. El Presidente Roosevelt, cuya política estaba claramente expresada en las directivas que teníamos cuando entremos en Alemania, había muerto. Truman estaba en el trono y la unidad anti-fascista era exactamente lo que el imperialismo tenía que destruír en la guerra fría que había sido declarada desde Washington.

Vista superficialmente, la Inquisición anticomunista, en la más grande potencia imperialista se ha hecho risible: el Partido Comunista de los EE.UU. se ha reducido a unos cuantos miles de miembros abundantemente infiltrado por agentes del FBI. La idea de que esta gallarda pequeña banda puede realmente "derrocar por la fuerza y la violencia" al gobierno de los EE.UU. es demasiado grotesca para ser creída aun por el cerebro de mosquito de un J. Edgard Hoover. Lo que los imperialistas temen no es al partido en su precaria situación actual sino al masivo movimiento por la paz y la cordura del que, si el terror es alguna vez disminuído, el partido sería la médula disciplinada y organizada. La propaganda anticomunista está dirigida a amendrentar a todas las gentes de ideas progresistas de toda colaboración con los comunistas.

La raíz de la estrategia imperialista es dividir porque en la unidad sus enemigos son invencibles. Esta es la lección que vale la pena aprender de la Segunda Guerra Mundial y debe aprender la nueva generación en todo el mundo. El precio de no aprenderla será la extinción antes de casi haber comenzado a vivir. La recompensa en aprenderla será la de una vida de mayor abundancia y realizaciones que la que jamás pudieron soñar sus antecesores.

Traducción del inglés. E. B.

Falsa coartada del militarismo alemán

EL COMPLOT DEL 20 DE JULIO

POR ENRIQUE BERROS

El 20 de julio de 1944 una bomba explotó en la Barraca de Planes del Cuartel General de Adolfo Hitler en Rastemburg. El atentado casi le cuesta la vida. Al mismo tiempo, desde las oficinas del Ejército de Reserva en Berlín, se comenzaron a ejecutar los planes, trazados desde hacía algún tiempo, para derrocar el régimen nazi mediante un golpe de Estado. Como el atentado, cuyo éxito era premisa esencial para los planes, el golpe de Estado fracasó totalmente. Tanto en Berlín, como en Praga y París que eran los otros dos centros importantes de la conjura, la Gestapo y las SS. detuvieron el golpe y, antes de que terminara ese día 20 de julio, la mayor parte de los cabecillas militares del complot habían sido arrestados, se habían suicidado o habían sido ejecutados rápida y sumariamente. El anciano coronel-general Luwdig Beck, a quien los complotados habían designado como Jefe de Estado, no llegó a leer nunca su comunicado al pueblo alemán. Tras dos infructuosos intentos de suicidio fue rematado por un sargento en el patio de la Bendlerstrasse a instancias del general Fromm que había sugerido que "ayudaran al anciano caballero a morir".

Ningún otro hecho de la Segunda Guerra Mundial ha sido tan investigado y difundido como este complot del 20 de julio de 1944. Historiadores y periodistas de Alemania Occidental, de Inglaterra y de los Estados Unidos le han dedicado artículos y libros. La razón se hace obvia si comparamos los planes de la mayoría de los complotados, encabezados por el alcalde de Leipzig, Carl Goerdeler, con la política que, apoyado por el imperialismo norteamericano, ha seguido el gobierno del "cristianísimo" canciller Konrad Adenauer. Constantine Fitzgibbon afirma que en la purga que siguió al fracaso del complot murieron muchos de los hombres que debieron haber dirigido los destinos de Alemania después de la guerra. Hoy, a la luz del rearme alemán y de la agresiva y peligrosa política del régimen de Bonn, podemos afirmar que la salvación de los complotados no hubiera originado ninguna modificación integral en el desarrollo de Alemania después de la guerra. Debemos hacer aquí la salvedad, salvedad que omite la mayoría de los historiadores y periodistas occidentales al tratar el asunto, de que el grupo de complotados del 20 de julio no era un grupo homogéneo en lo que a ideología y planes se refiere aunque fue la mayoría más recalcitrante la que ocupó la jefatura política del movimiento y la que de hecho hubiera obtenido el poder de haber tenido éxito el golpe.

¿Qué significación tiene el complot del 20 de julio? Walter Ulbricht ha calificado al complot de esta manera: "Las mismas fuerzas de la burguesía que habían llevado a Hitler al poder y que habían apoyado la política del imperialismo fascista alemán en tanto que éste había logrado éxitos militares, se esforzaron, cuando se acercaba el desastre, por saltar del tren que se dirigía al abismo con el fin de salvar la omnipotencia de los monopolios".

¿Qué fuerzas de la burguesía eran ésas? En primer lugar los capitalistas que formaban los grandes trusts de la industria pesada y química, los Krupp y I. G. Farben, los altos oficiales del Ejército miembros de una potente y rígida casta militar, miembros de la clerecía católica y protestante aliados siempre a los monoplios, latifundistas junkers que habían saturado los servicios civiles en la República de Weimar y en el Tercer Reich, políticos tradicionales de los partidos más reaccionarios y social-demócratas que habían traicionado a la clase obrera entregándola atada al poder de los monopolios y de los nazis. Esas fuerzas hicieron posible la subida al poder de Adolfo Hitler como solución a sus problemas nacionales e internacionales, no como Canciller llevado al poder por la vía electoral sino como Canciller presidencial, designado, "entrado por la intriga a través de una puerta de servicio", como afirmaban en uno de los comunicados que nunca pudieron hacer públicos, en previsión a que se repitiera un "noviembre 1918", como afirman en el mismo comunicado, momento en que el pueblo y los obreros estuvieron a las puertas del poder y de la revolución.

Hitler y el fascismo habían sido la salvación contra el "peligro bolchevique" y ahora, en 1944, cuando el Ejército Rojo avanzaba incontenible sobre las fronteras alemanas, Hitler y el fascismo se habían convertido en una fuente de peligro bolchevique. A menos que se lograra una paz por separado con las potencias occidentales que permitiera la concentración de todos los efectivos de la **Wehrmacht** sobre el frente oriental y que cesara el bombardeo estratégico de Alemania, el Ejército Rojo embolsaría en su avance la mayor parte de Alemania. La solución alternativa era una paz general que preservara la integridad territorial de la Gran Alemania. Decimos aquí la "Gran Alemania" porque es interesante hacer notar que, dentro del gabinete ministerial de los complotados, se incluía una alternativa en el puesto del Ministerio de Asuntos Educacionales y Religiosos: si Austria formaba parte del Reich sería el ministro el doctor Kurt von Schuschnigg y si no el doctor Johannes Popitz. Es decir: los complotados sancionaban el **Anschluss**, la forzosa integración de Austria dentro del Reich realizada por Hitler.

¿Quiénes formaban el complot? Esquemáticamente podemos señalar tres tendencias dentro de los complotados del 20 de julio, profusamente interpenetradas. La tendencia más reaccionaria, y la que por su mayoría ostentaba la jefatura política del movimiento, era la encabezada por el burgomaestre de Leipzig, Carl Goerdeler. En este grupo se incluían numerosos oficiales —Beck, Witzleben, Olbricht, etc.—, políticos reaccionarios como Leuschner (Vicecanciller), Julius Leber (Ministro del Interior), Lejeune-Jung (Ministro de Economía), Wirmer (Ministro de Justicia), Ewald Loeser (Administrador general del monopolio Krupp), etc. Esencialmente su política se caracterizaba por tratar de salvar la mayor parte de las conquistas de los nazis, salvar al imperialismo alemán en su base económica, destruir incluso el capitalismo de Estado desarrollado por los nazis durante la guerra y mantener una política antipopular en lo interno y antisoviética en lo exterior. Consideraban a Alemania como un reducto frente al bolchevismo. Adenauer y los imperialistas norteamericanos podían darse un fraternal abrazo sobre estos principios.

Menos reaccionario en lo interno y en política exterior era el grupo conocido por el Círculo de Kreisau (**Kreisau Kreis**) encabezado por Helmuth James conde von Moltke. Los hombres de Kreisau basaba su política sobre un cristianismo utópico y esperaban la salvación del hombre a través de una vuelta al Cristianismo. Su actuación política no fue particularmente notable sino que su trabajo se dirigió más a establecer las bases ideológicas de un nuevo régimen que sustituyera al Tercer Reich. En política exterior eran francamente pro-occidentales pero no estaba ésta teñida de una particular agresividad contra la Unión Soviética y alguno que otro miembro de este círculo, como Werner conde von Schulemburg, veía con buenos ojos, la amistad entre la nueva Alemania y la Unión Soviética.

El ala izquierda de los complotados del 20 de julio se agrupaba en torno a Claus Schenk Conde von Stauffenberg, Coronel de la **Wehrmacht**. Stauffenberg jugó el papel más importante en la ejecución del golpe del 20 de julio y fue el primer ejecutado en la larga fila de víctimas de la represión nazi. Fue él quien colocó la bomba que debía haber eliminado al tirano y fueron sus planes militares —la operación Valkiria— los que se intentaron llevar a cabo. Stauffenberg veía la caída del tirano como el inicio de una gran coalición antifascista de pueblos y veía el futuro de Alemania sobre la base de amistad y comprensión entre los pueblos, en especial con la Unión Soviética. Alrededor de su figura se nuclearon numerosos oficiales jóvenes, muchos de ellos procedentes del frente oriental.

Dentro del complot estas fuerzas no estaban igualmente repartidas. Si observamos la composición del gabinete que sucedería a Hitler notaremos lo siguiente: de los doce puestos ministeriales que formaban ese gabinete solamente uno sería ocupado por un miembro del ala izquierda, el propio Stauffenberg, y éste era la Secretaría de Estado para la Guerra. Tres puestos ministeriales estarían ocupados por hombres de Kreisau: Ministerio del Exterior, Secretaría de Estado para el Interior y Secretaría de Estado en la Cancillería. Los ocho restantes y los puestos de Canciller y Vicecanciller estarían ocupados por hombres de la tendencia de Goerdeler quien ocuparía el puesto de Canciller. A frente del nuevo gobierno, como Jefe de Gobierno, estaría el General Luwdig Beck y al frente de la **Wehrmach** el Mariscal von Witzleben.

La actitud de los enemigos de Alemania frente al complot variaba. Numerosas gestiones fueron hechas por los conjurados cerca de las potencias occidentales pero, al parecer, siempre fueron recibidos con la fórmula de Rendición Incondicional formulada en Casablanca. Desde Suiza Allen W. Dulles, nombre amargamente célebre para todos los latinoamericanos y para los cubanos de hoy, mantenía contacto estrecho con los conjurados y recomendaba a Washington el apoyo a los complotados. Ahora bien: a los gobiernos occidentales se le presentaban difíciles alternativas ante el complot.

Desde 1941 la Unión Soviética se había enfrentado sola a la poderosa maquinaria de la **Wehrmacht** nazi y se había enfrentado a ella no sólo para detenerla, por primera vez desde el inicio de la guerra en 1939, sino para hacerla retroceder y amenazar con el avance arrollador del Ejército Rojo las fronteras alemanas. En los países ocupados un fuerte movimiento popular antifascista se había desarrollado y había cientos de miles de hombres armados luchando bajo la dirección de los partidos comunistas de Francia, Italia, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, etc. La opinión pública norteamericana, bajo la influencia de la propaganda de guerra, se había hecho una fuerte conciencia antifascista y de amistad hacia la Unión Soviética y otro tanto ocurría en América Latina y otras partes del mundo. A pesar de que se había demorado criminalmente la apertura del cacareado Segundo Frente y se habían atacado solamente puntos periféricos y carentes de importancia estratégica como Africa del Norte e Italia, hacer una paz por separado con Alemania era una contradicción tal en la política de la potencias occidentales que difícilmente podía ser explicada. Inglaterra, Francia y Estados Unidos tenían la puerta totalmente cerrada a la componenda con el imperialismo alemán. La alternativa a la solución de la paz por separado era la paz conjunta y eso nunca lo admitiría la Unión Soviética. La maniobra del 20 de julio estaba condenada a muerte al nacer.

Muchos de los complotados comprendían perfectamente estas razones pero había una cuestión ulterior que resolver. Desde Stalingrado y la rendición de von Paulus al frente del Sexto Ejército la guerra estaba irremisiblemente perdida. La cuestión fundamental era contener al Ejército Rojo lo más posible y gastar la energía de la Unión Soviética cuanto se pudiera. Súbitamente lo que había sido imposible en 1943 se hizo posible en junio de 1944 y en julio de 1944. Por una parte se abrió el segundo frente con la "sorpresa" de la debilidad alemana en el frente occidental y, por otra parte, al fin explotó una bomba de las muchas que se dice fueron colocadas en salas de conferencia y aviones donde se encontraba Hitler.

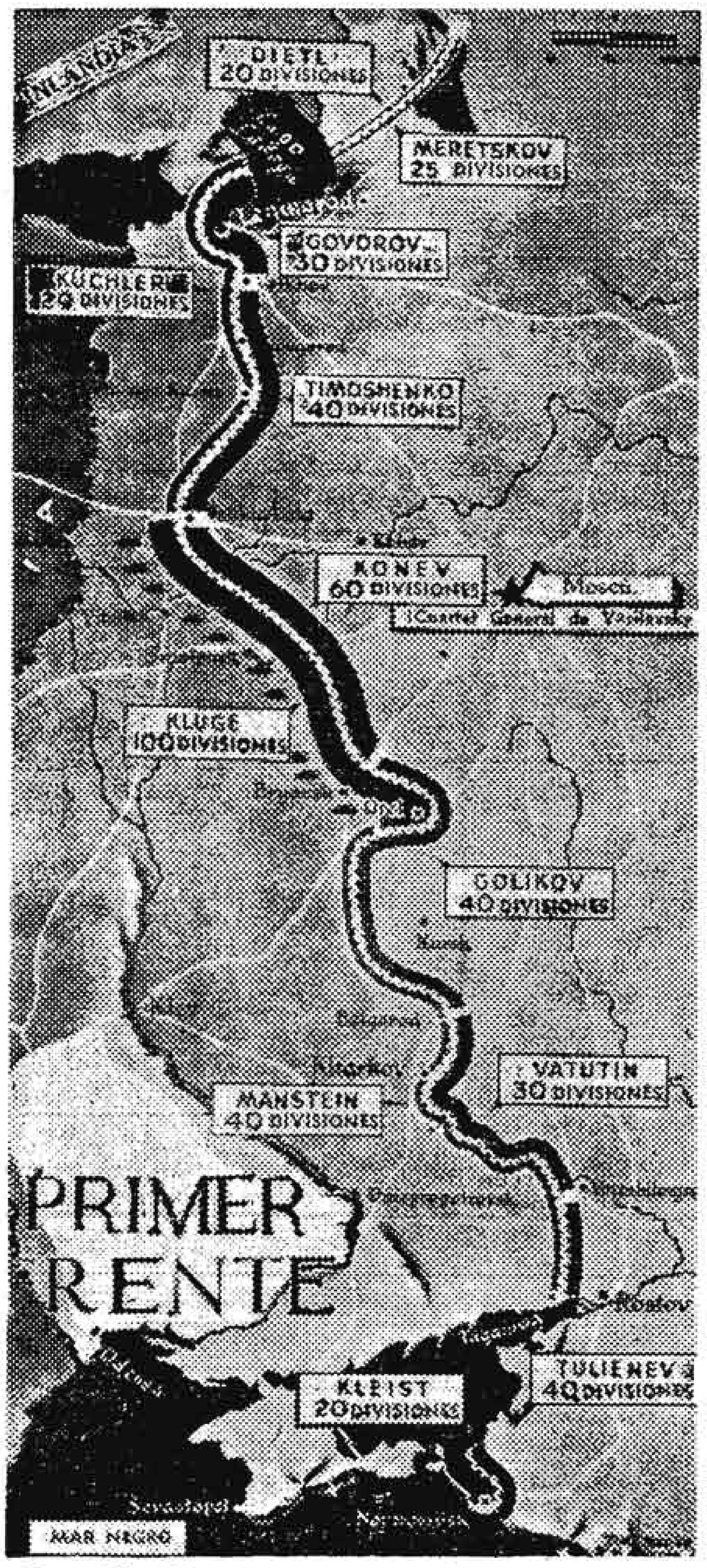
¿Qué se pretendía? Hecho imposible el proyecto de la paz separada y la concentración de todos los efectivos alemanes sobre el frente oriental y hecho imposible, el proyecto de negociaciones de paz se abría la posibilidad de **forzar** la paz. Aquí surge uno de los proyectos de los complotados del 20 de julio conocido por el Plan Rommel, plan que fue intentado por el sucesor de Rommel, Mariscal von Kluge. El Plan Rommel consistía en llevar a la práctica la idea de que, una vez muerto Hitler y neutralizado el poder nazi en Alemania y territorios ocupados, los alemanes dejarían de pelear y cederían el paso a las tropas occidentales para que ocuparan la mayor cantidad de territorio posible evitando así la ocupación de ese territorio por el Ejército Rojo. El razonamiento para justificar esta acción era sencillo: "los occidentales no podían combatir a alemanes que no peleaban".

Todos los proyectos de los complotados fracasaron y la mayor parte de ellos fueron ejecutados o se suicidaron. Hitler murió en un Berlín ocupado por el Ejército Rojo y los pueblos de Europa Central y los pueblos balcánicos, libres de toda ocupación extranjera, pudieron luchar por el poder, hacer la revolución y luchar por el socialismo y la paz. Pero las ideas y proyectos de los complotados no quedaron en el vacío: la Alemania Federal y su política agresiva y guerrerista ha sido fiel retoño de aquel árbol. El concepto de una Alemania que fuera reducto contra el bolchevismo se mantiene con su estelar participación en el bloque guerrerista de la OTAN. La idea de una fuerza de choque alemana contra la Unión Soviética y los pueblos de Europa se ve realizada en la **Bundeswehr** dirigida por antiguos generales nazis como Speidel y Heusinger (a ambos se les considera como sobrevivientes del complot del 20 de julio. Speidel era Jefe de Estado Mayor de Rommel). Las fábricas Krupp, Messerschmidt, I. G. Farben construyen de nuevo aeroplanos y armamentos para una nueva guerra. Alemania ha invadido ya a **Francia** y no hace mucho los Panzer alemanes desembarcaron en Inglaterra, 21 años después de haber sido abandonada por falta de interés la Operación **León Marino**. Hoy, los hijos de tantos hombres de **Francia**, de Estados Unidos y de Inglaterra, son mandados por los generales que mandaron las fuerzas frente a los que ellos murieron combatiendo. En Nueva York se celebran mítines nazis y en todas partes de Europa Occidental reaparecen las swásticas, los uniformes y el odio brutal que causó a la humanidad tanto sufrimiento, tanta sangre y tantas lágrimas.

He ahí la razón de la propaganda que se ha hecho en torno al complot del 20 de julio de 1944 y a tanta novela, film y artículo que se hace en Occidente para reivindicar a Alemania nazi y al Ejército Alemán. Tomándolas en serio se llega a la extraña conclusión de que Hitler solamente tenía dos partidarios fieles: su amante Eva Braun y su perra Biondi.



Hitler hace mariscales a sus generales.



Absorbía literalmente las fuerzas activas y todo el equipo de los ejércitos del Oeste.

El rol del frente germano soviético en las operaciones militares

POR P. A. JILINE

En la Segunda Guerra Mundial existían múltiples frentes. Se combatía bajo los muros de Stalingrado y ante El Alamein, en Kursk y en la isla de Midway, sobre el Dnieper y las costas de Sicilia. Es bien evidente que cada victoria, dónde y por quién era obtenida, contribuía eficazmente a la causa común del aplastamiento del agresor. Pero la importancia de tal o cual teatro de operaciones en la Segunda Guerra Mundial se aprecia no solamente por el número de las victorias que en él han sido alcanzadas, sino por la envergadura y la intensidad de la lucha librada, así como por el contenido estratégico y político de los resultados obtenidos.

El estudio comparado del carácter y la envergadura del combate en los diferentes teatros de operaciones, prueba fácilmente que el frente sovieto-alemán fue el frente esencial y decisivo de la Segunda Guerra Mundial. Del resultado de los combates que tenían lugar en el mismo, no sólo dependía la suerte de los países sojuzgados, sino también la de los miembros de la coalición antihitleriana. Los acontecimientos militares que se desarrollaron durante casi cuatro años en el territorio soviético y en el territorio de los países de Europa central y sudoriental, no son en absoluto comparables, por la intensidad de los combates y la repercusión de las operaciones, a los acontecimientos militares en los demás teatros de la guerra.

Esto se comprende fácilmente. El imperialismo hitlerista, que deseaba extender su dominación sobre el mundo entero, ambicionaba ante todo el obtener la victoria sobre la Unión Soviética

El mando hitlerista lanzó sobre la URSS a sus ejércitos más importantes y mejor entrenados. En esas condiciones, el frente sovieto-alemán devino el frente más activo de la Segunda Guerra Mundial y aquél, donde la cantidad de fuerzas armadas comprometidas era mayor.

Hubiera parecido justificado, bajo todos los aspectos, que este frente decisivo encontrara su verdadero lugar y justa apreciación en la literatura histórica. Sin embargo, los historiadores de la burguesía reaccionaria se empeñaron en otra dirección. Hicieron grandes esfuerzos para inventar toda clase de versiones diferentes, de "teorías" que les permitía deformar la verdad histórica sobre la lucha del pueblo soviético contra el agresor fascista.

La falsificación del rol de la Unión Soviética y de sus fuerzas armadas en la lucha común de la coalición antifascista, se manifiesta sobre todo en la subestimación del papel del frente sovieto-alemán en la Segunda Guerra Mundial. En todas las "obras fundamentales" aparecidas en los Estados Unidos, en Inglaterra y en Alemania Occidental sobre la historia de la Segunda Guerra Mundial (Churchill, Tippelskirch, Guderian, Fuller, Bradley, Butler, etc.), la lucha de las tropas soviéticas no encuentra más que un lugar muy limitado y su influencia determinante sobre el curso de la guerra es negado. Empero, es suficiente destacar algunos datos generales sobre los combates desarrollados en el frente sovieto-alemán y sobre sus resultados, para convencer a los historiadores burgueses de su partidismo sistemático contra la importancia de ese frente. Al respecto, es bien demostrativa la comparación del número de las divisiones fascistas alemanas en el frente sovieto-alemán y en los otros frentes de la Segunda Guerra Mundial.

FECHA	Efectivo Total de los ejércitos alemanes		DISTRIBUCION: Ejércitos de los países satélites en el frente sovieto-alemán		DISTRIBUCION: En los otros frentes en reserva		Ejercitos de los países satélites En el frente sovito-alemán		Conjunto de los ejércitos enemigos en el frente sovieto-alemán contado en divisiones	Porcentaje de las divisiones fascistas en el frente sovieto-alemán
	Divisiones	Brigadas	Divisiones	Brigadas	Divisiones	Brigadas	Divisiones	Brigadas		
22-junio-1941	214	7	152	2	62	5	29	16	190	70
1-Noviembre-1942	267	4	192	3	75	1	66	13	266	72
1-Julio-1943	294	5	195	2	99	3	32	8	232	66
1-Mayo-1944	333	5	191	5	142	—	57	17	259	58
1-Febrero-1945	303	31	179	22	124	9	16	1	206	60

En el *Cuadro No. 1*, se observa que durante todo el tiempo de la guerra, la mayor parte de los ejércitos fascistas alemanes se encontraba en el frente soviético. Durante los tres primeros años de la guerra (de julio de 1941 a mayo de 1944) la URSS enfrentó hasta el 70 y el 72 por ciento de todas las divisiones que poseía Alemania y después, del 58 al 60 por ciento; tras la apertura en junio de 1944 del segundo frente en Europa. Más aún, casi todas las divisiones y las brigadas de los países satélites par-

ticipantes en la Segunda Guerra Mundial, se encontraban en el frente soviético. Y como lo muestra el Cuadro, eran numerosas. Así, por ejemplo, en noviembre de 1942, se encuentran en ese frente 66 divisiones y 13 brigadas de tropas finlandesas, húngaras, rumanas, italianas, noruegas, danesas, españolas y eslovacas.

Y las divisiones alemanas enviadas contra los ejércitos soviéticos eran las mejor entrenadas, las mejor dotadas de efectivos y las mejor equipadas, mientras que a menudo, en los demás frentes, se utilizaban tropas debilitadas y tropas formadas apresuradamente.

No sólo la larga y encarnizada lucha en el frente soviético inmovilizaba las fuerzas más importantes de las tropas alemanas, sino que hasta se las engullía con una rapidez increíble. El Ejército alemán sufrió sus mayores pérdidas en hombres y en material, en la guerra contra la Unión Soviética. Según los cálcuculos del Estado Mayor alemán de los ejércitos terrestres (a nuestro entender notablemente reducidos) en los cinco primeros meses de la guerra —es decir, antes del contraataque soviético frente a Moscú— las pérdidas de los ejércitos alemanes (muertos, heridos y desaparecidos) alcanzaban 743,000 hombres, o sea el 23.1% de los efectivos de los ejércitos alemanes en el frente soviético. (2)

El carácter activo de las operaciones militares soviéticas y la acción de los guerrilleros al penetrar profundamente en las retaguardias del enemigo ponía fuera de combate, una tras otra, las divisiones alemanas activas. El mando hitlerista fue obligado a servirse, antes de lo previsto, de su reserva de operaciones y estratégicas y a completar los contingentes con divisiones traídas de otros frentes menos activos.

Los datos del Buró de operaciones del Estado Mayor alemán de los ejércitos de tierra, permiten lograr una visión de conjunto de las transferencias de tropas desde otros teatros de operaciones al frente sovieto-alemán (cuadro 2).

Traslados al frente sovieto-alemán	**en 1942**	**en 1943**	**en 1944**	**en 1945 14 meses**
Divisiones de infantería, de cazadores de montaña, de caballería, de tropas aéreas transportadas y de seguridad	94	48	102	46
Divisiones blindadas	6	10	8	6
Brigadas	10	6	28	6

El mando fascista alemán, pudo efectuar desplazamientos de tropas de tal importancia en dirección al frente sovieto-alemán, porque la situación en los demás teatros de operaciones se lo permitía. J. V. Stalin, en su carta dirigida a Roosevelt, el 16 de Marzo de 1953 escribía: "Por el mensaje de Mr. Churchill, he sabido que las operaciones anglo-americanas en el Norte de Africa no sólo no se aceleran, sino que se posponen. De suerte que en el período más tenso de la lucha contra las tropas hitlerianas —en febrero y marzo—, no sólo no se han intensificado, sino que han sido interrumpidas completamente, y sus fechas de desarrollo se han pospuesto. Entre tanto, Alemania ha tenido tiempo de enviar desde Occidente contra las tropas soviéticas 36 divisiones, 6 de ellas blindadas. Es fácil comprender la cantidad de dificultades que esto ha producido al Ejército soviético, y cómo ha aliviado la situación de los alemanes en el frente germano-soviético" (4) El conjunto de estos datos permite ya juzgar la envergadura y la intensidad de los grandiosos combates desarrollados por el pueblo soviético y sus ejércitos contra la Alemania fascista.

Los resultados obtenidos en el frente sovieto-alemán jugaron un papel decisivo en el decursar y el término de la Segunda Guerra Mundial. Como se sabe, Polonia no resistió más que 27 días, Holanda y Bélgica fueron ocupadas en 19 días, Dinamarca y Noruega lucharon cerca de dos meses y Francia 44 días. No solamente la Unión Soviética no se doblegó bajo los golpes de las fuerzas superiores de la Alemania fascista sino que aún desde el primer período, el más difícil, de la Gran Guerra Patria creó las condiciones efectivas de la futura derrota del enemigo. Esto tuvo considerables consecuencias internacionales. El bloqueo de la "guerra-relámpago" decidió el fracaso de los planes de aplastar a la URSS y de dominación mundial de los hitleristas.

Se sabe que el Estado Mayor alemán envió desde el 19 de junio de 1941, la directiva No. 32 de Hitler a los comandantes de ejércitos de tierra, aire y mar. En la misma se indicaba que después de concluir la campaña de Rusia comenzarían la conquista de los países del Cercano y del Medio Oriente, del Canal de Suez, de la Cuenca Meditarránea y por consiguiente la invasión de Inglaterra. Es incuestionable que la realización de esos proyectos amenazaba no sólo la independencia de los pueblos árabes, sino también los intereses de los Estados Unidos y la Gran Bretaña. La prensa inglesa y norteamericana expresaba a la sazón, frecuentemente, su inquietud al respecto: "Se tiembla, ante la sola idea de lo que hubiera podido suceder —escribía por aquella época el *Washington Post*— si el Ejército Rojo se hubiera desplomado ante el ataque de los ejércitos alemanes, o si el pueblo ruso hubiera sido menos intrépido y corajudo".

Ahora bien, los ideólogos del imperialismo buscan denigrar el heroísmo, el coraje y la abnegación del pueblo soviético y, por ello mismo, a disminuir sus grandes victorias. Es con el propósito de poner de nuevo en duda el rol y la importancia del frente soviético, que los historiadores reaccionarios han inventado la teoría de lo que llaman "los virajes" de la Segunda Guerra Mundial, siendo estos "virajes" acontecimientos secundarios ocurridos en otros teatros de operaciones. Churchill, Fuller y Montgomery para disminuir el alcance de la batalla de Stalingrado, repiten que El Alamein y el desembarco de los ejércitos norteamericanos en Marruecos y Algeria cambiaron totalmente el curso de la guerra. (5)

El Alamein, manifiesta Fuller, fue "la batalla terrestre más decisiva que jamás hubo de ganarse para la causa aliada..." (6) Tippelskirch va aún más lejos y pretende hacer depender directamente la contra-ofensiva de las tropas soviéticas ante Stalingrado de las operaciones anglo-norteamericanas en Egipto y en el Africa del Norte. Los rusos escribe, "retardaron su ofensiva en espera de la definición del éxito del ataque del 8o. Ejército inglés en Egipto y del desembarco en Africa del Norte" (7).

La inconsistencia de estas afirmaciones es evidente. Por su amplitud y sus resultados, la contra-ofensiva soviética ante Stalingrado no es comparable en lo absoluto a las operaciones del 8o. Ejército inglés en Egipto. La victoria de los ingleses ante El Alamein donde se les opuso en total solamente 13 divisiones italo-alemanas, no tenían más que un carácter local mientras que la derrota aplastante infligida al grupo principal de los ejércitos hitlerianos en el frente soviético desempeñó un rol decisivo en el curso ulterior de la Segunda Guerra Mundial y tuvo un alcance político y militar determinante.

Los hechos demuestran que durante ese período de la guerra, las fuerzas más importantes de los ejércitos hitlerianos se encontraban en el frente sovieto-alemán. De las 333 divisiones que poseía Alemania fascista por aquel entonces 191 se encontraban en el frente soviético y solamente 60 en el Oeste. Es más, los ejércitos opuestos a los anglo-norteamericanos eran francamente inferiores a los ejércitos que combatían contra el Ejército Soviético. Se trataba en su mayor parte de divisiones reconstruídas y de divisiones recientemente formadas. Estaban incompletas en un 25-30 por ciento; las divisiones blindadas no contaban con más de 100 a 130 tanques.

Es significativo que el antiguo jefe del Estado Mayor General de los ejércitos alemanes en el frente del Oeste, el General Westphal tuviera una mezquina opinión de las capacidades militares de los ejércitos alemanes que se encontraban allí, en el momento de producirse la invasión anglo-norteamericana. Su punto de vista lo compartía el jefe del Buró de Operaciones del frente del Oeste, el General Bodo Zimmermann, quien escribía: "Se puede decir sin exageración que el frente Oriental absorbía literalmente las fuerzas activas y todo el equipo de los ejércitos del Oeste. Resultaba de esta situación, que las medidas estratégicas y de organización tomadas en el Oeste no constituían más que un simple trabajo de remiendo. A partir de 1943 lo esencial de los efectivos del frente del Oeste estaba compuesto de hombres fuera de edad equipados de armamentos inadecuados.

"Ni los unos ni los otros respondían a las exigencias de los duros combates que debían desarrollarse cuando la invasión." (8)

Si se toma en consideración el hecho de que las operaciones militares de los ejércitos anglo-norteamericanos, después del desembarco en Normandía, avanzaron demasiado lentamente y que la cantidad de las fuerzas fascistas no aumentó más que débilmente, se hace más evidente aún, que no es justo considerar al frente del Oeste como el "viraje" de la guerra.

(1) Cuadro establecido según los documentos oficiales del mando alemán incautados al enemigo. Para la conversión de las brigadas en divisiones, dos brigadas equivalen a una división.

(2) Diario de Halder. Nota del 30 de Noviembre de 1941.

(3) Este cuadro ha sido compuesto a partir de los datos contenidos en la **Recopilación de materiales sobre la composición... de los ejércitos de tierra de la Alemania fascista... en el frente soviéto-alemán...** fasc. 2-5, editado por la Dirección Científica y Militar del Estado Mayor General, Moscú, 1956-1957.

(4) **Correspondencia del Presidente del Consejo de Ministros de la URSS con el Presidente de los Estados Unidos y los Primeros Ministros de Gran Bretaña durante la Gran Guerra Patria de 1941-1945,** Moscú, 1957, T 2, Pág. 58.

(5) W. Churchill. **The Second World War,** Londres, 1954, Vol. IV, Pág. 541.

(6) J.F. C. Fuller **The Second World War, 1939-1945,** Pág. 238.

(7) Kurt von Tippelskirch. Geschichte des sweiten Weltkrieges, Athenaum-Verlag, Bonn 1956 (Pág. 256 ed. r.).

(8) Michael Joseph. **The Fatal Decisions,** 1956, Pág. 176.

(Traducido del Francés por R. M.)

HIROSHIMA

EL COMIENZO DE LA GUERRA FRIA

POR CARL MARZANI

(Fragmentos del libro "ORIGENES DE LA GUERRA FRIA")

Con la derrota de Alemania, Italia y sus aliados europeos, Japón no podía continuar la guerra por mucho tiempo. Los desastres de la flota y la aviación japonesa en el Pacífico y la poca exitosa campaña de China, unidos al creciente poderío militar de los Estados Unidos y sus aliados, reforzado considerablemente con la liquidación del teatro de guerra europeo, más el compromiso de la URSS de entrar en guerra contra el Japón, hacían insostenible la posición de este último.

El gobierno nipón se preparaba a negociar la paz y la guerra se acercaba a su fin. Fue entonces cuando el gobierno de los Estados Unidos, de espaldas a los pueblos del mundo, lanzó dos bombas atómicas sobre el pueblo japonés. Aún hoy, los reaccionarios en todo el orbe —incluyendo al señor Truman— defienden aquel acto de salvajismo mil veces más indiscriminado y cruel que el genocidio cometido por los nazis.

Las razones reales que llevaron a este acto criminal contra el pueblo japonés han sido ocultadas por los ideólogos y la prensa reaccionarios, sencillamente porque estas "razones" son más deleznables que las que movieron a los nazis y porque todos los pueblos se levantarían de inmediato y pedirían el castigo de los responsables, si llegaran a conocerlas.

Carl Marzani, un escritor progresista norteamericano, que fue funcionario de la Administración de Roosevelt, escribió un libro estudiando los orígenes de la Guerra Fría, que hoy amenaza a todos los pueblos, y en su estudio hubo de arribar a Hiroshima...

Desde un punto de vista militar, todos concuerdan en que el lanzamiento de la bomba fue innecesario. Japón sabía que estaba derrotado. A principios de julio, se efectuó un intercambio de notas diplomáticas entre el ministro de Relaciones Exteriores, Togo, y el Embajador japonés en los Estados Unidos, Sato. Togo expresó sus deseos de negociar la paz con los Estados Unidos utilizando a la URSS como intermediaria.

La última nota enviada afirmaba que "Japón estaba total y completamente derrotado y que la única salida posible era iniciar una acción rápida y definitiva reconociendo este hecho... (1)

Pero lo más importante sobre estos intercambios de notas era que el gobierno norteamericano sabía del contenido de tales documentos. Los Estados Unidos habían logrado descifrar la clave utilizada por los japoneses casi al final de la guerra. Por ello, Forrestal —en mayo de 1947— escribía que abrigó dudas respecto a lanzar la bomba "puesto que sabemos que la posición de los japoneses es desesperada". (2)

Desde el punto de vista político, el lanzamiento de la bomba era negativo. Los científicos atómicos que habían desarrollado la bomba se oponían vigorosamente a que ésta fuera utilizada en el Japón. Este grupo de científicos había meditado largamente sobre los problemas concernientes a la guerra atómica y sus implicaciones, y había designado a una comisión para que presentara a la Secretaría de la Guerra sus puntos de vista Conforme a esto, un mes antes de la prueba atómica en Nuevo Méjico, una comisión de siete científicos —encabezada por el profesor James Franck— entregó el informe.

Este informe, hoy conocido por el nombre de *Informe de Franck*, tenía el propósito de aconsejar en contra del uso de la bomba sobre el Japón. Sus argumentos eran extraordinariamente penetrantes, en especial si tomamos en cuenta que el mismo fue escrito en junio de 1945. El informe dice así:

"Rusia e incluso naciones aliadas menos desconfiadas de nuestros objetivos e intenciones, así como países neutrales, pueden ser profundamente conmovidas con este paso. Puede resultar en extremo difícil persuadir al mundo de que una nación capaz de preparar y arrojar secretamente una nueva arma, tan indiscriminada como los cohetes V-2 y mil veces más destructiva, merezca confianza... Es posible hacer ante los ojos de los Estados Unidos, una demostración de la nueva arma en el desierto o en una isla solitaria... Nosotros creemos que estas consideraciones hacen poco aconsejables el uso de bombas nucleares en un próximo ataque al Japón". (3)

El informe advertía específicamente que si los Estados Unidos utilizaban la bomba "precipitarían una carrera de armamentos y perjudicarían la posibilidad de llegar a un acuerdo internacional sobre el futuro control de estas armas". (4).

Política y militarmente, no existían razones para lanzar la bomba. Moralmente, el uso de la bomba era indefendible. ¿Por qué entonces se arrojó la bomba? ¿Por qué los Estados Unidos deliberadamente, en pocos minutos, condenaron a cientos de miles de seres humanos a una muerte cruel e innecesaria?

La respuesta nos la dio el secretario de Estado Byrnes, en una conversación sostenida con Forrestal. Inmediatamente que tuvo éxito la primera prueba atómica en julio 28, Forrestal anotó en su diario que "Byrnes dijo estar muy ansioso de acabar con el problema japonés antes que los rusos hicieran su entrada..." (5)

Esto fue expresado claramente por Norman Cousins y Thomas K. Finletter en un artículo publicado en 1946. Finletter fue después Secretario de la Aviación en el gabinete de Truman. El artículo decía que el lanzamiento de la bomba "tenía el propósito de poner fuera de combate al Japón antes de que los rusos entraran en la guerra —o al menos antes de que Rusia pueda hacer otra cosa que una participación simbólica previa al colapso japonés:

"a menos que finalicemos la guerra con una decisiva ventaja sobre Rusia en la balanza del poder, no estaremos en posición de dar jaque a la expansión rusa". (6)

He aquí las "razones", expuestas por ellos mismos.

Las implicaciones antisoviéticas sobre el uso de la bomba atómica en el Japón han sido cabalmente analizadas por el profesor P. M. S. Blacket, uno de los más distinguidos físicos del mundo, ganador del Premio Nobel en 1948 y profesor de Física en la Universidad de Manchester, Inglaterra. El profesor Blacket

fue una de las figuras dirigentes en las primeras investigaciones atómicas y fue miembro de la Comisión Consultiva sobre Energía Atómica del gobierno británico. Después de un concienzudo análisis, el profesor Blackett nos dice sobriamente:

"El lanzamiento de las bombas atómicas no fue tanto el último acto militar de la Segunda Guerra Mundial, como la primera operación de envergadura de la guerra fría contra Rusia ahora en proceso de desarrollo" (7).

Esta conclusión se yergue acusadoramente sobre la política atómica de Truman.

Ahora bien, si Hiroshima fue la primera acción desembozada de la Guerra Fría, entonces los subsiguientes acontecimientos en las relaciones soviético-norteamericanas deben reflejar una creciente tensión.

Hiroshima fue en agosto. En septiembre se efectuó la primera conferencia internacional después del suceso de la bomba. Se trataba de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores en Londres.

Byrnes nos informa sobre esta Conferencia en su libro: "Hablando con franqueza", pero lo hace desde posiciones abiertamente antisoviéticas. Byrnes insiste en que los Estados Unidos tenían una actitud amistosa en septiembre de 1945 en Londres y de que nunca utilizaron la diplomacia atómica. ¿Por qué se esfuerza tanto Byrnes en tratar de demostrar que los Estados Unidos eran amistosos y no utilizaban presión?

Sencillamente, porque si se estaba utilizando la diplomacia atómica, ello probaría irrefutablemente que la Guerra Fría estaba ya en camino por entonces y que la Unión Soviética no podía ser responsable de la Guerra Fría ya que en aquel momento ella no disponía de bombas. Así pues, el precisar la fecha de los comienzos de la Guerra Fría se convierte en un factor determinante a los efectos de depurar la responsabilidad que incumbe al promotor de la misma.

Los fanáticos de la Guerra Fría están muy conscientes de la importancia que tiene la fecha en que comienza. El senador Douglas por Illinois, uno de los peores guerreristas en el Congreso de los Estados Unidos, presenta el siguiente argumento:

"Truman, al igual que Roosevelt, estaba dispuesto a cooperar con los rusos mientras ellos estuvieran dispuestos a cooperar. Pero cuando se hizo evidente, a principios de 1946, que ellos estaban dispuestos a tratarnos como enemigos, él (Truman) no tuvo otro recurso que oponerse a los intentos sovietos de agresión" (8)

El mismo Truman hace suyo este argumento, sólo que empuja la fecha hasta 1947, a fin de hacer ver que los Estados Unidos adoptaron una política de "fuerza", con la proclamación de la *Doctrina Truman* hecha como respuesta a la agresión soviética. El propio Truman nos dice:

"Yo traté, durante más de dos años, en llegar a un entendimiento con ellos (los rusos)" (9)

Esta posición ha convertido en la doctrina oficial de Washington. Esta es la posición del decano de los corresponsales en Washington, Arthur Kroch en un artículo en el "New York Times", del 25 de septiembre de 1950, y de muchos otros.

Este cuento de hadas sobre un manso y paciente Estados Unidos, se hace pedazos si Byrnes fue "duro" en Londres en septiembre de 1945. Summer Welles descubre el juego de Byrnes, al decirnos que la reunión de Londres fue "una de las más desastrosas conferencias de los tiempos modernos" (10), en gran parte debido "a que el Secretario Byrnes adoptó una posición intransigente" (11). El Ministro del Exterior soviético, quien trató con Byrnes en la reunión, puso el dedo en la llaga al señalar que la causa de la intransigencia de Byrnes era el monopolio de la bomba atómica.

Molotov utilizó una frase muy similar a la usada por Stimson. Stimson había advertido contra "el llevar ostentosamente esta arma en la cadera". Molotov le dijo en su cara a Byrnes que éste "llevaba una bomba atómica en el bolsillo" (12). La frase es recogida con complacencia por Byrnes en su libro.

Es claro que no todo era dulzura y buenos modales en septiembre de 1945. Es más, puesto que la Conferencia de Potsdam (que terminó el 1o. de agosto) fue conducida sobre la base de mutuas concesiones, el cambio a una política de fuerza debió ocurrir poco después. La bomba fue arrojada en agosto 6. La diplomacia atómica ya estaba en camino.

La actitud de Byrnes encaja perfectamente con lo que Truman dijo en Potsdam cuando la bomba explotó, con lo que Truman decidió sobre Hiroshima, con lo que Truman hizo sobre la política atómica: el Plan Barruch, en vez del enfoque de Stimson.

Evidencias sobre "cuándo" se inició la Guerra Fría nos vienen de fuentes muy dispares, pero todas con la autoridad suficiente. Una de ellas es el Almirante Leahy, quien dijo llanamente que en Potsdam "un factor iba a cambiar muchas ideas, incluyendo las mías... Este era la bomba atómica" Leahy también afirma de manera inequívoca que Potsdam "fue el comienzo de la Guerra Fría". (13).

Un eminente historiador considera agosto de 1945 como el comienzo de la Guerra Fría. El profesor Frederick L. Schuman, profesor de la Cátedra de Gobierno de Williams College, quien es probablemente la máxima autoridad no comunista en los Estados Unidos sobre asuntos internacionales, en particular respecto a la Unión Soviética, afirma:

"El trágico impasse en las relaciones sovieto-norteamericanas (la Guerra Fría) tuvo su primera causa en la declaración de Byrnes el 18 de agosto de 1945". (14).

En tercer lugar, nos viene una corroboración de lo anterior de una fuente inesperada: el cosocio republicano que ayudó a construir la política exterior de Truman: John Foster Dulles.

Dulles es uno de nuestros más recalcitrantes antisoviéticos en los Estados Unidos. Su historia anticomunista y ultrareaccionaria es intachable. Su bufete de Sullivan y Cromwell fue una pantalla de respetabilidad para los nazis antes de la II Guerra Mundial. Dulles actuaba como su consejero junto al ministro republicano Byrnes, arquitecto del tratado con el Japón. Este hábil reaccionario trata de defender la fecha de Truman de 1947, pero se descuida y confirma la que aparece en este libro, que comienza en agosto de 1945 y termina con el discurso de Churchill en Fulton, en marzo de 1946.

Dulles nos da el mismo argumento de Truman sobre la agresividad soviética. No obstante, Dulles comete un "error" en otra parte de su libro. El se refiere a la citada Conferencia de Londres de septiembre de 1945 como el momento en que "nuestra política de postguerra de 'no apaciguamiento' nació" (15).

Esto no es otra cosa que Guerra Fría. Más tarde, Dulles vuelve a descuidarse, esta vez más claramente. Inicia una oración diciendo: "Después de casi cinco años de Guerra Fría..." (16). Y los "cinco años" son reveladores. Dulles escribía en 1950.

Los elementos de la Guerra Fría tomaron cuerpo muy pronto después de agosto de 1945. La Guerra Fría fue traída a la luz pública en Fulton, en marzo de 1946 y fue declarada política oficial de los Estados Unidos con la Doctrina Truman.

Algunos de los más astutos dirigentes de la Guerra Fría reconocen que los hechos hablan por sí solos y de que el comienzo de la Guerra Fría en agosto-septiembre de 1945 no puede ser negado.

NOTAS

(1) *Diarios de Forrestal de Walter Millis. New York, 1951, Págs. 74-77. "Incidentalmente, la Unión Soviética se comportó como un aliado leal, rehusando la oferta japonesa y comunicándoselo de inmediato a los Estados Unidos".*

(2) *Ob. cit., Ibid., página 277.*

(3) *Bulletin of Atomic Scientists. Mayo de 1946.*

(4) *Ibid. citado por Blackett, quien añade: "Para reforzar el efecto del informe de la comisión, una petición similar firmada por 64 científicos, fue enviada al Presidente Truman.*

(5) *Diarios de Forrestal, Pág. 78.*

(6) *Saturday Review of Literature. Junio 15 de 1946.*

(7) *Blacket, "Miedo, Guerra y la Bomba", Pág. 139.*

(8) *New York Times, Febrero 19 de 1950.*

(9) *Hillman. "Señor Presidente", Pág. 223.*

(10) *Summer Welles. Where are We Heading", Pág. 67.*

(11) *Ibid., Pág. 380.*

(12) *Byrnes. "Speaking Frankly", Págs. 266-277.*

(13) *Leahy, "I was There", Pág. 429.*

(14) *Frederick L. Schuman. "The Devil and Jimmy Byrnes", New York, 1948, Pág. 7. "La declaración de Byrnes atacaba las elecciones en Bulgaria, mencionaba hostilmente a Polonia y afirmaba que los Estados Unidos no reconocerían estas elecciones".*

(15) *John Foster Dulles. "War or Peace", New York, 1950, página 30.*

(16) *Ibid., Pág. 40.*

Traducción de J. de Varona



con lo que Truman decidió sobre Hiroshima...

El mayor crimen de nuestro tiempo

LA NAZIFICACION DE OCCIDENTE

POR GUILLERMO LORENTZEN

Cuando en nuestro socorrido "mundo libre" se escriba la verdadera historia de lo que va de siglo, los hombres del futuro —sucesores nuestros— no lograrán comprender sin pena el drama inútil e irracional que nos tocó vivir. Drama y pesadilla en que algunos habrán visto claro y con valor, teniendo por fuente de felicidad la esencia de nuestra lucha y por fecundo el sentido del sacrificio. Otros, presas de miedo y enajenación, habrán podido comprobar la desdicha de su cobardía y la esterilidad de su propio sacrificio.

El cruento drama vivido ya y el que potencialmente pesa sobre nuestros destinos no habrán tenido origen en fuerzas incontrolables, como los cataclismos telúricos, sino más bien adquirirán los contornos de un crimen vulgar, sin otra originalidad que su desproporción, su estrago mundial. Estos dramas habrán sido un hecho deliberado de otros hombres, de congéneres al parecer no paridos de vientre de mujer humana. Seres que habrán usado la ciencia y la fuerza con irracionalidad de verdaderos locos. Seres contra la vida. Tipos antihombre, capaces del genocidio por miedo a la verdad.

Después de medio siglo de frustración universal, la vida humana parece adquirir naturaleza de pesadilla, castigo o demencia. Más de tres generaciones nos transmiten un amargo y perenne sabor, ora de naufragio, ora de incendio en el mundo. Montañas de vísceras y huesos desgarrados por la metralla e inéditas fuerzas creadoras sepultadas bajo lágrimas y olvido hacen marco a nuestra infernal civilización.

¿Es justo, en esta hora de hazañas científicas y conquistas del derecho y la moral, que tales hechos se vean como "cosas del destino", "inevitables sucesos dictados de lo alto"? ¿No procede acaso investigar causas, deslindar responsabilidades y desenmascarar a los sórditos criminales camuflados bajo cortinas de misteriosos y altos designios?

¿Qué es lo que ha impuesto al género humano esa pesadilla?

En lo que va de siglo no ha habido tregua para nadie, para ninguna generación. Nuestros abuelos solían hablar con cierto romanticismo y "grandeza" de la guerra, de los bandos opuestos. Luego, nuestros padres, insomnes como nosotros, comprendieron que la primera guerra mundial no había solucionado nada. Que si después fue preciso sentarse a negociar, mejor hubiera sido hacerlo sin haber causado montañas de cadáveres. Ya nuestros progenitores advertían que ciertas ideologías e intereses de "razas superiores" se asomaban como cuerpo de delito, como brazo del "gran crimen".

Y cuando nos tocó el turno a nosotros, fuimos testigos de la barbarie nazi. En nuestra juventud vimos nacer una palabra aterradora que enmarca fríamente una monstruosidad: el genocidio. Pero este eufónico término vino a ser casi una simple lápida sobre decenas de millones de víctimas: la espantosa realidad parece yacer bajo ese simple neologismo.

Después del bárbaro holocausto de la II Guerra Mundial, nuestros corazones vibraron de júbilo, felices hasta las lágrimas, ante el triunfo sobre el nazifascismo.

Pero he aquí que tras el breve respiro, tres de los cuatro aliados contra el nazismo traicionaban a sus propios millones de caídos, y a la fe de sus pueblos. Tendiendo el puente de la guerra fría, se pasaban al bando de asesinos, al campo del nazismo, convirtiéndose —ante el mundo atónito— en cómplices del mayor crimen de la historia. Y algo más: como tales, dispuestos a promover otro flagelo masivo, otra matanza calculada cínicamente en decenas de millones de muertos.

El nuevo crimen internacional se preparaba bajo la espeluznante consigna de matar a todo hombre que no piense como los nazis de hoy: bombas atómicas contra ideas.

El mundo que edifica una sociedad más justa y racional, que rompe definitivamente el cordón umbilical con la bestia, se vio obligado a prepararse contra la agresión. Si los nuevos amos nazificados del llamado mundo occidental se negaban al diálogo racional, al debate sensato, había que prepararse a responderles en el lenguaje que ellos mismos querían imponer: el de las bombas.

Así hemos vivido este medio siglo apocalíptico. Los grupos gobernantes de Occidente se pasean como sonámbulos sobre caminos pavimentados de millones de cadáveres. Perdida la memoria, la vergüenza y el sentido de la realidad, no son sino patibularias caricaturas gobernando cementerios en calidad de ex héroes, ex estadistas y ex hombres.

¿No fuimos testigos acaso de estos espectáculos que lo definen todo: De Gaulle y Eisenhower en buenas migas con Adenauer; los criminales nazis dirigiendo destinos de la Europa Occidental, inclusive de Francia e Inglaterra; Franco recobrando su actitud de pavorreal mimado por sus progenitores?

¿Quién ha perdido la razón? ¿Ha cambiado el sentido real de mundo, de humanidad, de derecho? ¿No es tiempo de ir más a fondo a los orígenes del nazifascismo? ¿Qué hay y qué hubo siempre tras esta "doctrina", cuyo sello de crímenes impregnará nuestro siglo?

¿Qué papel y qué destino esperan a los países pequeños?

Veamos, ante todo, quiénes fueron los padres de este monstruo de degeneración humana [illegible] rriente que pisotea lo más noble del [illegible] la razón.

ELITES, MITOS Y MONOPOLIOS

Los primeros en hacer trizas la "democracia representativa" fueron los nazis. Todavía resuenan las burlas de Hitler contra las democracias occidentales. Y es que en verdad, para sus fines, no eran suficientemente "representativas" como lo son hoy: representativas de los monopolios y de la burguesía cómplice y servil.

Eso explica en parte que quienes se erigieron en héroes ayer (demócratas románticos y pseudodemócratas), hoy se amalgaman con los criminales de siempre: los nazifascistas.

Una causa debe haber para semejante desfachatez política. Dar con ella no es cuestión tan ardua: basta formarse una ligera idea de lo que es la "filosofía" de los monopolios y de la burguesía para despejar el misterio.

En efecto, al ser cada vez más insostenible la situación del capitalismo, y escaseando cada vez más los pueblos y territorios que devorar, las esferas dirigentes de la burguesía (monopolios) iniciaron en Alemania un viraje contra su propia democracia: el gobierno de fuerza. Para ello inventaron el papel de las "élites" y se crearon un mito. En Alemania cundió como un fluido embriagante el mito de la "raza superior". El papel rector de los tecnócratas especie de olimpo homicida vitoreado por un pueblo engañado y enajenado, fue acogido con un servilismo sin paralelo en la historia. Y esto fue posible merced a la propaganda masiva, casi por saturación y cansancio, regida por una técnica psicológica que eclipsa a cuanto se emplea en los circos sobre los animales amaestrados.

En un mundo en que el dinero, lejos de ser un medio, es una finalidad, todo es posible: el disparate la hazaña, el espejismo, el crimen y hasta la canonización del criminal. Todo.

Ese mundo que ayer se ufanó de la democracia, luego se escudó en ella y por último la violó, hoy pisotea verdaderos harapos de derechos humanos y grita al mundo sus pavorosas mentiras como el más convencido de ellas.

Creador y fomentador de todo lo mercenario y venal, intenta comprar su propia vida. Ya lo decíamos: en un mundo en que el dinero no constituye un medio sino un fin, todo es posible. Dispone de ejércitos mercenarios, de intelectuales mercenarios de poetas mercenarios, de científicos mercenarios Lo compra todo. A veces no repara ni en la forma (tan cara al burgués) y proclama: "todo hombre tiene su precio". Alquila doctores y políticos, subasta honras y prestigios, compra gobernantes al por mayor y menor. Ceba parlamentarios. Y de toda esa chatarra humana forma sus "élites". Elites que suelen caminar como las imágenes en las procesiones aldeanas: sobre la espalda y la ceguera de los pueblos. ¡Prodigios de la propaganda, del uso técnico del miedo y de la ignorancia contra el despertar de las masas!

Los mitos y "doctrinas" varían, según el caso: si para los nazis fue el de la raza superior, el fascismo italiano tuvo que acudir a abrevar en la "gloria romana", herencia de los césares. El fascismo japonés tuvo la sutil ocurrencia de situar la gloria "en el más allá". Y el Caudillo español, hijastro de los otros, acuñó una verdadera caricatura del propio fascismo. Su "grandeza hispana" y otras hierbas no le han servido sino de ridículo. Sin embargo, dentro de las normas gangsteriles, el fascismo español se reduce a un celestinaje, a la entrega del territorio y la soberanía nacionales para uso y menesteres de las potencias occidentales, regenteadas por el nazismo gringo-germano. En particular, para que España sirva de salvoconducto al fascismo, de plataforma de operaciones al servicio de la penetración en América Latina.

INTERESES CONTRA IDEAS

Ninguna fuente había sido tan abundante en ganancias para los monopolios (gobiernos de gobiernos) como la economía de guerra. Siendo así, la paz les resultaba un "mal negocio". En más de una ocasión llegaron a proclamar con toda desfachatez su temor de que "estalle la paz". Y puesto que el socialismo significa la paz, el fin de los "buenos negocios", hay que oponérsele a muerte. Y hasta allí han llegado.

Puesto que no pueden confesarse como explotadores antihumanos, demócratas contra la democracia, y religiosos contra su propio dios, se presentan como filántropos progresistas, patrocinadores de la "democracia representativa" y (¡ojo!) "protectores de dios". (Más de una vez, en libros de noble realismo, ¡el Todopoderoso aparece como Secretario Adjunto del Departamento de Estado!). ¿Sorprende entonces que haya ministros de dios (protestantes y católicos) con su "job" entre nazis y gangsters internacionales?

Un ligero esbozo de lo que se entiende por "ideología del mundo libre" (dos disparates descomunales), dejando aparte el aspecto económico y políti-

co, sorprende por su vacuidad: ni hay ideología ni es mundo [illegible] el escudo [illegible] ilusionismo practicado por los intelectuales mercenarios de ese dichoso mundo.

El mundo capitalista, cuya médula es "lo burgués", al llegar a sus límites históricos, es presa de pánico. En su atolondramiento invierte la imagen y el sentido del universo. Toma su caducidad como caducidad universal, como cataclismo. Su envejecimiento y decrepitud le parecen vejez y declinación del mundo. Testigo o causante de mucha muerte, sabiéndose mortal, no se resigna a morir como clase.

Cree que dejar de ser burgués es dejar de ser. Para él, el mundo es "lo burgués". Si esto deja de existir, se acaba el mundo, el apocalipsis toca a su puerta. Espíritu de doble naturaleza, escapa a la realidad y se refugia en el interés. Es sórdido al desarrollo de la sociedad.

Una verdadera maraña de "ideologías", a cual más irracionales, sirve de deleznable trinchera al mundo burgués. Desde el maltusianismo anticientífico e inhumano hasta la resurrección del idealismo metafísico, los sociólogos mercenarios pugnan en vano por acuñar un "sistema ideológico" que les defienda, con apariencia de tesis científica, sus cuentas de banco. Que a la vez presente sus crímenes como hechos históricos, y la usurpación como un derecho. Al afirmar que la competencia capitalista no es sino la manifestación natural de la lucha por la existencia, pugnan por trasladar los principios del darwinismo a las ciencias sociales. Con arte más propio de prestidigitación que de dialéctica, los social-darwinistas han tratado de sacar la conclusión de que el régimen socialista es imposible y antinatural. Pero no es el momento de ahondar en el carácter anticientífico de esta corriente canibalesca. En efecto, en la competencia capitalista cada uno tiende a devorar al otro. Bástenos recalcar aquí que el socialismo opone la ley de la emulación a la de competencia: un principio humanista contra uno de caníbales. El triunfo de lo humano sobre lo ciegamente zoológico. La emulación socialista presupone la amistad y la solidaridad entre los hombres, su interés común. Abolición del "fagocitismo" sustentado por los abogados de los monopolios disfrazados de filósofos.

Como era de esperarse, esta especie de pugilistas metidos al oficio de filósofos abunda en Estados Unidos. E. Hutton afirma que la historia humana no tiene nada de nuevo en comparación con la de los antropoides. Uno de sus libros se titula: "¿Por qué los hombres se conducen como monos y viceversa?". Hutton sustituye la lucha de clases por la de razas biológicas, de donde resulta el dominio de organismos perfectos sobre los imperfectos. Para el caso, los perfectos serían los gringos y los imperfectos los no gringos (¡).

Bonssard, otro sociólogo norteamericano, advierte en el desarrollo social un principio de familia: los explotados están obligados, como los niños, a subordinarse a explotadores, padres o tutores. (¡Friolera de sueño!). Y no se queda atrás de cualquier militar esquizofrénico: afirma que la guerra es la ocupación más habitual y natural de la humanidad.

C. Haskins sostiene que la vida social humana es igual a la de hormigas y castores. Y puesto que las revoluciones no existen en el caso de las hormigas ni de los castores, tampoco ha de haberlas en la sociedad humana. Los antagonismos de clase son para este pintoresco "sociólogo" tan naturales como la función de diversos grupos de abejas. Y para terminar con la corriente de sociólogos, Williams, autor de "Libres y desiguales" (1953), convierte el modo capitalista de producción en ley universal, en una "necesidad biológica".

Más socorrida, por más aplicada a la propaganda, ha sido la corriente psicológica en la sociología burguesa. Los adeptos a esta tendencia tratan de explicar las contradicciones de la economía capitalista a través del psiquismo. Según ellos, basta cambiar la psicología del hombre para que "todo marche mejor". Uno de los pioneros de tan prolífera escuela es Edward Ross, quien considera a la sociedad humana como un simple mecanismo de individuos aislados. En el fondo coincide con la antropofagia resultante del social-darwinismo.

He aquí otros de esta misma corriente: según Becker, la tendencia del hombre es congraciarse con los más fuertes. L. Bernard entiende por principio la adaptación al modo de vida norteamericano. Jessie Bernard dice que explotadores y explotados tienen idéntico interés en el progreso social. Para Cardinet y Ovesi, "la tendencia al éxito financiero" es una muestra de psiquismo superior. Kohn pretende probar que la nación y la soberanía son cosas artificiales.

Esta tendencia constituye un rechazo a la realidad, a los hechos de la vida. Todo lo reduce a opiniones, sentimientos y conciencia de las gentes. En su terminología se suprimen adrede términos definidores como: imperialismo, burguesía, lucha de clases, proletariado, etc

Desde luego, todos estos malabarismos, más bien literarios que científicos, más bien mercenarios que humanísticos, caen por tierra ante el impetuoso avance de la lucha libertaria, ante el despertar de los pueblos, ante la poderosa ola de huelgas, manifestaciones en que si bien los hombres no hablan doctoralmente, los hechos hablan con suficiencia.

Uno de los ideólogos más refinados de Estados Unidos es, sin duda, Dewey. Según él, el carácter de la sociedad lo determina el punto de vista idóneo del hombre. Por ejemplo, basta con cambiar de opinión sobre el capitalismo norteamericano y todos sus rasgos negativos desaparecen de golpe. Basta con cambiar de opinión sobre la explotación, y la explotación desaparece de golpe. No han de ir muy bien los asuntos en las clases gobernantes de Estados Unidos si así basan su salvación. Mal les deba ir si temen el estudio de la realidad objetiva y de sus verdaderas leyes.

Largo sería enumerar algunas otras "tesis" como éstas. Después de todo, de las universidades yanquis no tienen por qué egresar pensadores científicos materialistas, sino abogados de los monopolios debidamente "macarthyzados".

Así y todo, la burguesía nazifascista no sale de su atolladero: es tan rica en dólares y armas como pobre en ideas y moral. De ahí su histeria antisoviética, su anticomunismo cerril y su espejismo de artículo mortis.

NAZIFICACION DE AMERICA LATINA

Lo que la Alemania de Hitler no consiguió por la fuerza, lo han conseguido los gobernantes de Estados Unidos en connivencia con los nazis más destacados. La renazificación y remilitarización ya no fue en términos germanos sino en escala occidental. Y dentro de estos planes, desde luego, América Latina ocupa su lugar.

Si la OTAN responde en Europa al orden neonazi de aquel continente, la OEA va siendo otro tanto en el nuestro. Aparte de eso, las tendencias ostensiblemente nazifascistas del gobierno de Estados Unidos gravitan cada día más en la política mundial.

La militarización de la economía y de la cultura comienza a revestir el mismo carácter solapado de la pasada penetración nazi a través del tristemente célebre Instituto Ibero Americano y de otras instituciones directamente vinculadas a la Alemania de Hitler a través de la España de Franco.

Los ejércitos adquieren carácter de fuerzas de ocupación de sus propios países, plagadas de "quislings", como en los mejores años del Führer. ¿No son Lacerda y los militares antidemócratas del Brasil la más reciente prueba de esa corriente?

Varios países del continente han celebrado convenios por medio de los cuales instructores de la guardia civil fascista de España organizan y adiestran las policías nacionales de cada uno de ellos.

El azote de la cruz gamada, hoy con signo de dólar, toca a la puerta de los sindicatos, de las universidades y hasta del fuero interno de la gente: la religión.

Pastores protestantes y sacerdotes falangistas tocan de pecho en pecho, como quien dice de puerta en puerta, perturbando y atemorizando conciencias con los fuegos del averno. Millones de innobles folletos repartidos por angelicales "girls" llevan la angustia y la resignación a los ya doloridos espíritus de nuestros hermanos.

Poderosas radioemisoras derraman su sedante y castrador lenguaje de renunciación; todos glorifican la guerra como cosa de Dios, sin la menor alusión a los mercaderes de la guerra. Un Rockefeller, un Morgan o un Krupp quedan, de hecho, divinizados o el dios mismo queda reducido a padrino de criminales.

Millones de dólares han de correr para que la caridad de la muerte resulte tan barata. Para que junto con un poco de leche en polvo y unas galletas le dejen al hambriento prójimo una dosis de conformidad para cuando llegue "la guerra del gran día de Dios Todopoderoso". (Así reza, textualmente el título del folleto publicado por Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc. 1960).

Es de imaginarse a un Rockefeller o a cualquier Führer de los Estados Unidos leyendo ese título. ¿Qué cuentas puede rendir ante el todopoderoso, a sabiendas de que eso de la guerra es cosa suya, de Wall Street, del Pentágono? ¿O habrán ascendido a general al propio Dios Padre?

Si hemos de evocar épocas de fascistización en nuestro medio, bastará tener presente aquella ola de hitlers latino-americanos caricaturescos de 1948 a 1955: Odría, Pérez Jiménez, Rojas Pinilla, Castillo Armas..., sin que falten los Trujillos y Somozas verdaderas dinastías. Todos producto de la guerra fría iniciada por los Estados Unidos para el mantenimiento del coloniaje aquí y la renazificación en general, incluso de pueblos que sufrieron atrozmente los estragos de la hecatombe desatada por Hitler y sus patrocinadores: los monopolios alemanes. Se trataba, pues, de volver a lo mismo. La única diferencia es que Hitler manda hoy desde Washington y los monopolios también han entrado en familia: ahora son yanqui-germanos.

La complicidad de las oligarquías colonialistas de nuestras capitales fue con Hitler y es hoy con Kennedy, tan servil como cínica.

El terco apoyo a los dictadores menores y mayores del continente (solapados y descarados) hoy día constituye una prueba ostensible del proceso de fascistización de nuestros países. La "democracia representativa" —que ya era representativa de los monopolios yanquis— vuelve a pasar otra crisis y otra vergüenza. Por lo visto, los únicos electores que quedarán en nuestro continente serán: el embajador yanqui, los militares traidores, los social-darwinistas y los arzobispos falangistas.

El caso de Brasil no puede ser más aleccionador.

Hasta aquí la terquedad de quienes sueñan con abolir el alba y la primavera sobre la tierra. Pero el alba y la primavera (despertar y revolución de los pueblos) no tienen por qué pedir permiso a ningún endiosado matarife para irradiar su luz y fecundidad. El planeta está harto de seres tan oscuros y siniestros, que se empecinan en vivir contra la vida y contra el hombre.

Tan inevitable es el derrumbe de ese mundo caduco, asido criminalmente al nazismo, como inevitable el advenimiento del nuevo, que florece con el socialismo.

DOCUMENTOS

DISCURSOS Y ORDENES DE J. STALIN, PRESIDENTE DEL COMITE DE DEFENSA DEL ESTADO, EN LOS ANIVERSARIOS DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE



En nombre de la victoria de nuestra Patria.



¡Bajo la bandera de Lenin, adelante...!

DISCURSO

PRONUNCIADO EL 7 DE NOVIEMBRE DE 1941 EN LA PLAZA ROJA DE MOSCU, EN EL DESFILE MILITAR

Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, obreros y obreras, koljosianos y koljosianas, trabajadores intelectuales, hermanos y hermanas que os encontráis temporalmente bajo el yugo de los bandidos alemanes en la retaguardia del enemigo, gloriosos guerrilleros y guerrilleras que destruís la retaguardia de los invasores alemanes:

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito con motivo del 24 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Camaradas: Tenemos que celebrar hoy el 24 aniversario de la Revolución de Octubre en condiciones difíciles. La pérfida agresión de los bandidos alemanes y la guerra que se nos ha impuesto han creado una amenaza para nuestro país. Hemos perdido temporalmente una serie de regiones, el enemigo ha llegado a las puertas de Leningrado y de Moscú. El enemigo contaba con que ya después del primer golpe nuestro ejército sería dispersado y nuestro país sería puesto de rodillas. Pero se ha equivocado rotundamente. A pesar de los reveses temporales, nuestro ejército y nuestra flota rechazan heroicamente los ataques del enemigo en toda la extensión del frente, causándole grandes pérdidas; mientras tanto, nuestro país, todo nuestro país, se ha organizado en un campo único de combate, para, junto con nuestro ejército y nuestra flota, derrotar a los invasores alemanes.

Ha habido días en que nuestro país se ha visto en situación más difícil todavía. Recordar el año 1918, cuando celebrábamos el primer aniversario de la Revolución de Octubre. Entonces, las tres cuartas partes de nuestro país se encontraban en manos de los intervencionistas extranjeros. Habíamos perdido temporalmente Ucrania, el Cáucaso, el Asia Central, los Urales, Siberia y el Extremo Oriente. No teníamos aliados, no teníamos Ejército Rojo, que sólo entonces empezábamos a organizar; nos faltaba pan, nos faltaban armamentos, nos faltaban equipos. Entonces, nuestro país se encontraba asediado por 14 Estados. Pero no nos desalentamos ni perdimos el ánimo. En el fuego de la guerra organizamos el Ejército Rojo y transformamos nuestro país en un campamento militar. El espíritu del gran Lenin nos inspiraba entonces para la guerra contra los intervencionistas. ¿Y qué pasó? Derrotamos a los intervencionistas, reconquistamos todos los territorios perdidos y alcanzamos la victoria.

Ahora, la situación de nuestro país es mucho mejor que hace 23 años. Ahora, nuestro país es muchas veces más rico en el aspecto industrial, en víveres y en materias primas que hace 23 años. Ahora tenemos aliados, que forman frente único con nosotros contra los invasores alemanes. Ahora contamos con la simpatía y el apoyo de todos los pueblos de Europa que se encuentran bajo el yugo de la tiranía hitleriana. Poseemos ahora un magnífico ejército y una magnífica flota, cuyos combatientes defienden con su pecho la libertad y la independencia de nuestra Patria. No sufrimos gran escasez de víveres, ni de armamentos, ni de equipos. Todo el país, todos los pueblos de nuestro país apoyan a nuestro ejército y a nuestra flota, ayudándoles a derrotar a las hordas invasoras fascistas alemanas. Nuestras reservas humanas son inagotables. El espíritu del gran Lenin y su bandera victoriosa nos inspiran ahora para la guerra patria lo mismo que hace 23 años.

¿Se puede acaso dudar de que podemos y debemos vencer a los invasores alemanes?

El enemigo no es tan fuerte como lo representan algunos intelectualillos asustados. No es tan fiero el león como lo pintan. ¿Quién puede negar que nuestro Ejército Rojo ha puesto muchas veces en desordenada fuga a las tan ponderadas tropas alemanas? si juzgamos no por las jactanciosas declaraciones de los propagandistas alemanes, sino por la verdadera situación de Alemania, no será difícil comprender que los invasores fascistas alemanes se encuentran ante la catástrofe. En Alemania reina hoy el hambre y la miseria. En cuatro meses de guerra Alemania ha perdido cuatro millones y medio de soldados. Alemania se desangra, sus reservas humanas se agotan, el espíritu de rebeldía se apodera no sólo de los pueblos de Europa subyugados por los invasores alemanes, sino del propio pueblo alemán, que no ve el fin a la guerra. Los invasores alemanes ponen en tensión sus últimas fuerzas. No cabe duda de que Alemania no puede sostener du-

rante mucho tiempo esta tensión. Dentro de algunos meses, dentro de medio año, quizás dentro de un año, la Alemania hitleriana ha de derrumbarse bajo el peso de sus crímenes.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras! Todo el mundo ve en vosotros la fuerza capaz de aniquilar a las bandidescas hordas de los invasores alemanes. Los pueblos esclavizados de Europa, caídos bajo el yugo de los invasores alemanes, os miran como a sus liberadores. Os ha tocado cumplir una gran misión liberadora. ¡Sed dignos de esta misión! La guerra que sostenéis es una guerra de liberación, una guerra justa. ¡Que os inspiren en esta guerra las viriles figuras de nuestros grandes antepasados: Alejandro Nevsky, Dimitri Donskoy, Kuzmá Minin, Dimitri Pozharski, Alejandro Suvórov y Mijaíl Kutúsov! ¡Que flamee sobre vosotros la bandera victoriosa del gran Lenin!

¡Por la completa derrota de los invasores alemanes!

¡Muerte a los ocupantes alemanes!

¡Viva nuestra gloriosa Patria, su libertad y su independencia!

¡Bajo la bandera de Lenin, adelante, hacia la victoria!

ORDEN No. 345

DEL COMISARIO DEL PUEBLO DE DEFENSA

Moscú, 7 de noviembre de 1942.

CAMARADAS soldados rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras, trabajadores de la Unión Soviética:

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito con motivo del 25 aniversario del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Hace un cuarto de siglo, los obreros y campesinos, dirigidos por el Partido bolchevique y el gran Lenin, instauraron el Poder soviético en nuestro país. Durante este tiempo los pueblos de la Unión Soviética han recorrido un glorioso camino. Durante los 25 años transcurridos, nuestro Patria se ha convertido en una fuerte potencia socialista, industrial y koljosiana. Al conquistar la libertar y la independencia, los pueblos del país Soviético se han unido en una indestructible alianza fraternal. Los ciudadanos soviéticos liberados de toda opresión y con su trabajo tenaz se han asegurado una vida próspera y culta.

Hoy, los pueblos de nuestro pais celebran el vigésimo-quinto aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre en medio de una cruenta lucha contra los invasores fascistas alemanes y sus cómplices en Europa.

Al comienzo de este año, durante el período de invierno, el Ejército Rojo asestó a las tropas fascistas alemanas golpes serios. Después de rechazar el ataque alemán contra Moscú, tomó la iniciativa en sus manos, pasó a la ofensiva y arrojó a los alemanes hacia el Oeste, liberando de la esclavitud alemana a una serie de regiones de nuestro país. De este modo, el Ejército Rojo demostró que, bajo determinadas condiciones favorables, puede vencer a las fuerzas fascistas alemanas.

Sin embargo, durante el verano, la situación en el frente cambió en el sentido de un empeoramiento. Aprovechando la ausencia de un segundo frente en Europa, los alemanes y sus aliados arrebañaron todas sus reservas y las lanzaron contra nuestro frente ucraniano, rompiéndolo. A costa de enormes pérdidas, las tropas fascistas alemanas consiguieron avanzar en el Sur y amenazar a Stalingrado, a la costa del Mar Negro, Grosni y los accesos de la Transcaucasia.

Verdad es que la firmeza y valentía del Ejército Rojo han desbaratado los planes alemanes de flanquear Moscú por el Este y atacar a la capital de nuestro país por la retaguardia. El enemigo ha sido detenido en Stalingrado. Pero, no obstante haber sido detenido y haber perdido ya allí decenas de miles de soldados y oficiales, el enemigo lanza al combate nuevas divisiones, tensando sus últimas fuerzas. La lucha en el frente soviético-alemán se hace cada vez más intensa. Del resultado de esta lucha depende la suerte del Estado soviético, la libertad e independencia de nuestra Patria.

Nuestro pueblo soviético ha resistido con honor las pruebas que le han tocado y está lleno de inquebrantable fe en la victoria. La guerra ha sido un riguroso examen de la fuerza y de la solidez del régimen soviético. Los cálculos de los imperialistas alemanes basados en el desmembramiento del Estado soviético fracasaron totalmente. La industria socialista, el régimen koljosiano, la amistad entre los pueblos de nuestro país, el Estado soviético, demostraron su inquebrantable solidez. Los Obreros y campesinos, toda la intelectualidad de nuestro país, toda nuestra retaguardia trabaja honrada y abnegadamente para satisfacer las necesidades de nuestro frente.

El Ejército Rojo soporta sólo todo el peso de la guerra contra la Alemania hitleriana y sus cómplices. Con su abnegada lucha contra los ejércitos fascistas se ha ganado el cariño y el respeto de todos los pueblos del mundo amantes de la libertad. Los soldados y mandos del Ejército Rojo, que antes no poseían la suficiente experiencia de guerra, han aprendido a golpear al enemigo certeramente, a aniquilar su fuerza viva y su material, a hacer fracasar sus planes, a defender con firmeza nuestras ciudades y pueblos contra los opresores extranjeros. Los heroicos defensores de Moscú y Tula, de Odesa y Sebastopol, de Leningrado y Stalingrado dieron muestras de abnegada valentía, de disciplina férrea, de firmeza y de capacidad de vencer. Estos héroes constituyen un ejemplo que sigue todo nuestro Ejército Rojo. El enemigo ya sintió en su propio pellejo la capacidad de resistencia del Ejército Rojo. Todavía conocerá la potencia de sus demoledores golpes.

No cabe duda de que los invasores alemanes intentarán todavia otras aventuras. Pero las fuerzas del enemigo ya están minadas y han llegado al limite. Durante la guerra, el Ejército Rojo ha puesto fuera de combate a más de ocho millones de soldados y oficiales enemigos. Hoy, el ejército hitleriano, diluido con rumanos, húngaros, italianos, finlandeses, está considerablemente más débil que en el verano y el otoño de 1941.

Camaradas soldados rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras:

¡De vuestra tenacidad y firmeza, de vuestra pericia militar y disposición de cumplir con vuestro deber ante la Patria depende el aplastamiento de los ejércitos fascistas alemanes, depende el que podamos limpiar la tierra soviética de invasores hitlerianos!

Podemos y debemos limpiar de morralla hitleriana la tierra soviética.

Para eso es necesario:

1.—Defender firme y tenazmente la línea de nuestro frente, no permitir que el enemigo avance más, agotar en toda forma el enemigo, aniquilar su fuerza viva, destruir su material bélico;

2.—Fortalecer por todos los medios la disciplina férrea, el orden más riguroso y la unidad de mando en nuestro ejército, perfeccionar la capacitación militar de las tropas y preparar, con tenacidad y perseverancia, el golpe aplastante contra el enemigo;

3.—Atizar el fuego del movimiento guerrillero de todo el pueblo en la retaguardia del enemigo, destruirle la retaguardia, exterminar a los canallas fascistas alemanes.

Camaradas:

El enemigo ha sentido ya una vez la fuerza de los golpes del Ejército Rojo cerca de Rostov, de Moscú, de Tijvin. No está lejano el día en que el enemigo conocerá la fuerza de los nuevos golpes del Ejército Rojo. ¡También en nuestras calles habrá fiesta!

¡Viva el 25 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva nuestro Ejército Rojo!

¡Viva nuestra Marina de Guerra!

¡Vivan nuestros gloriosos guerrilleros y guerrilleras!

¡Muerte a los invasores fascistas alemanes!

ORDEN No. 309

DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

Moscú, 7 de noviembre de 1943.

¡CAMARADAS soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras! ¡Trabajadores de la Unión Soviética!

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito con motivo del 26 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Celebramos el 26 aniversario de nuestra Gran Revolución Socialista en los días de las gloriosas victorias del Ejército Rojo sobre los enemigos de nuestra Patria.

Hace ya más de dos años que nuestro pueblo sostiene una guerra liberadora contra los esclavizadores fascistas alemanes. Hace un año nuestra Patria vivía días difíciles. El enemigo nos arrebató entonces un gran territorio. Millones de ciudadanos soviéticos languidecían en el cautiverio alemán. Las hordas enemigas acometían en dirección al Volga para envolver Moscú por el Este y asediaban los accesos de la Transcaucasia. Pero el Ejército Rojo cerró con su pecho el camino al enemigo. Nuestras tropas detuvieron a las bandidescas hordas extranjeras y después de derrotarlas junto a Stalingrado comenzaron a expulsarlas impetuosamente hacia el Oeste. Desde entonces, el Ejército Rojo mantiene invariablemente en sus manos la iniciativa de las operaciones militares.

En el invierno de 1942-43 nuestras valientes tropas derrotaron a los ejércitos seleccionados de los alemanes, italianos, rumanos y húngaros; aniquilaron e hicieron prisioneros a más de un millón de soldados y oficiales enemigos y liberaron un enorme territorio de una superficie de cerca de medio millón de kilómetros cuadrados.

En el verano de 1943 el Ejército Rojo asestó al enemigo un nuevo golpe demoledor. En pocos días, nuestras tropas liquidaron la ofensiva alemana de verano y con esto sepultaron el plan hitleriano de derrota del grueso del Ejército Rojo y de envolvimiento de Moscú por el lado de Orel-Kursk. Más aún: el Ejército Rojo pasó a su vez a una decidida ofensiva, forzó las poderosas zonas defensivas del enemigo y en el curso de tres meses lo rechazó al Oeste, en algunos lugares de 400 a 450 kilómetros. Durante la campaña de verano, nuestras tropas han expulsado al enemigo de la Ucrania de la orilla izquierda del Dniéper, de la cuenca del Donetz, de Tamañ y de las regiones de Orel y Smolensk, han entrado en la Ucrania de la orilla derecha del Dniéper, han tomado Kiev, capital de la Ucrania soviética, han entrado en Bielorrusia, han ocupado los accesos de Crimea y han liberado más de 160 ciudades y más de 38,000 localidades.

En el año transcurrido, el Ejército Rojo ha reconquistado a los alemanes casi dos tercios de nuestro territorio ocupado anteriormente por ellos y ha liberado del yugo alemán a decenas de millones de ciudadanos soviéticos

En el año transcurrido, los alemanes han perdido en el frente soviéto-alemán más de 4 millones de soldados y oficiales, de ellos 1.800,000 muertos por lo menos.

En el frente sovieto-alemán han encontrado su fin sin gloria las seleccionadas divisiones veteranas del ejército fascista alemán. Junto con ellas fueron sepultados para siempre los planes hitlerianos de conquista del mundo y de esclavización de los pueblos.

Es verdad que el ejército alemán pelea ahora también tenazmente, aferrándose a cada línea de defensa. Pero las derrotas sufridas por los alemanes desde la hecatombe de sus tropas en Stalingrado, han quebrantado el espíritu de combate del ejército alemán. Los alemanes temen ahora al cerco como al fuego y, al verse amenazados de ser envueltos por nuestras tropas, huyen, abandonando en el campo de batalla su material y sus soldados heridos.

En los combates ofensivos del año transcurrido, nuestras tropas han enriquecido su experiencia de la guerra moderna. Nuestros oficiales y generales dirigen hábilmente sus tropas, asimilan con éxito el arte de mandar tropas. El Ejército Rojo se ha convertido en el ejército moderno más poderoso y mejor templado.

Las victorias del Ejército Rojo han consolidado más todavia la situación internacional de la Unión Soviética. La ofensiva de

nuestro ejército ha sido apoyada por las operaciones de las tropas aliadas en el Norte de Africa, en las islas italianas y en el Sur de Italia. La aviación de nuestros aliados ha sometido a serios bombardeos los centros industriales de Alemania. No cabe duda de que los golpes descargados sobre las tropas alemanas por el Ejército Rojo desde el Este, apoyados por los golpes del grueso de las fuerzas de los aliados desde el Oeste, conducirán al derrumbamiento de la potencia militar de la Alemania hitleriana y a la victoria total de la coalición antihitleriana.

El Ejército Rojo no hubiera podido lograr las grandes victorias de este año sin la ayuda prestada por todo el pueblo al frente. El pueblo soviético pone todas sus fuerzas al servicio de la ayuda a su ejército. Torrentes interminables de armamento, municiones, víveres y equipos afluyen al frente. Los Urales y la cuenca de Kuznietsk, Moscú y la región del Volga, Leningrado y Bakú, Kasajstán y Usbekistán, Georgia y Armenia, todas nuestras Repúblicas y regiones se han convertido en poderoso arsenal del Ejército Rojo. El pueblo soviético restaura con éxito las zonas industriales y agrícolas recobradas al enemigo, pone en marcha las fábricas, los talleres, las minas y los ferrocarriles, restablece los sovjoses y los koljoses y pone al servicio del frente los recursos de los territorios liberados.

Nuestros éxitos son verdaderamente grandes. Pero sería ingenuo contentarse con los éxitos conseguidos. Ahora, cuando el Ejército Rojo machaca al enemigo en el otro lado del Dniéper y se abre camino hacia las fronteras occidentales de nuestro país, sería particularmente peligroso dejarse llevar por la placidez y la autosatisfacción y subestimar las serias dificultades de la lucha que nos espera. El enemigo peleará ahora con furia especial por cada palmo de territorio usurpado por él, puesto que cada paso adelante dado por nuestro ejército, acerca la hora del ajuste de cuentas con los alemanes por los crímenes que han cometido en nuestra tierra.

La lucha por la victoria definitiva sobre los invasores fascistas alemanes exigirá todavía del ejército y del pueblo aún mayores esfuerzos y nuevas hazañas.

Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales, y generales, guerrilleros y guerrilleras:

En las grandes batallas con el jurado enemigo habéis conquistado grandes victorias, cubriendo de gloria indeleble las banderas de combate del Ejército Rojo y de la Marina de Guerra. El Ejército Rojo y la Marina de Guerra tienen ahora todas las posibilidades para limpiar en plazo breve de invasores alemanes la tierra soviética.

En nombre de la victoria de nuestra Patria sobre los monstruos fascistas alemanes,

ORDENO:

1) A todos los soldados y sargentos: perfeccionar infatigablemente su maestría militar, cumplir rigurosisimamente las exigencias de los reglamentos y ordenanzas, las órdenes de los mandos y jefes; observar siempre y en todas partes un orden ejemplar, fuerte disciplina y alto sentido de organización.

2) A los oficiales y generales de todas las armas: perfeccionar la dirección de las tropas en el campo de batalla y la cooperación de todas las armas, consolidar firmemente los éxitos de la ofensiva, perseguir impetuosamente a las tropas del enemigo, aproximar más rápidamente los servicios de retaguardia, utilizar aún más audazmente las reservas para asestar nuevos golpes.

3) A todo el Ejército Rojo: forzar con valentía y decisión la defensa enemiga, perseguir al enemigo día y noche, no dejarle hacerse fuerte en líneas intermedias, cortar con hábiles y audaces maniobras las comunicaciones enemigas, cercar y fraccionar sus tropas, exterminar y capturar las fuerzas y el material del enemigo.

4) A los guerrilleros y guerrilleras: ¡alzar a los ciudadanos soviéticos a la lucha armada contra los alemanes, reforzar por todos los medios la ayuda al Ejército Rojo en ofensiva, destruir los servicios de retaguardia y los Estados Mayores del enemigo, salvar a los ciudadanos soviéticos del exterminio y de los trabajos forzados en Alemania, exterminar implacablemente a los canallas fascistas alemanes!

¡Combatientes del Ejército Rojo, guerrilleros y guerrilleras! ¡Adelante por la derrota total de los invasores fascistas alemanes!

¡Viva el 26 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva nuestro victorioso Ejército Rojo!

¡Viva nuestra victoriosa Marina de Guerra!

¡Vivan nuestros valientes guerrilleros y guerrilleras!

¡Viva nuestra Gran Patria!

¡Venganza y muerte a los invasores fascistas alemanes!

ORDEN No. 220

DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

Moscú, 7 de noviembre de 1944.

¡CAMARADAS soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales! ¡Trabajadores de la Unión Soviética! ¡Hermanos y hermanas enviados por la fuerza a la galera fascista en Alemania!

En nombre del gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito en el día del 27 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Celebramos el 27 aniversario de la Revolución de Octubre en medio de victorias decisivas del Ejército Rojo sobre los enemigos de nuestra Patria. Merced a los heroicos esfuerzos del Ejército Rojo y del pueblo soviético, nuestra tierra ha quedado limpia de invasores fascistas alemanes.

En este año las tropas soviéticas asestaron ininterrumpidamente al enemigo golpes a cual más fuertes. En el invierno de 1943 el Ejército Rojo alcanzó notables victorias en la Ucrania de la orilla derecha del Dniéper y derrotó a los alemanes en las cercanías de Leningrado. En la primavera de este año el Ejército Rojo limpió de alemanes la Crimea. En el verano de 1944 nuestras tropas asestaron el ejército hitleriano durísimas derrotas, que condujeron a un cambio radical de la situación en el frente de lucha contra los invasores fascistas alemanes. El Ejército Rojo rompió la poderosa defensa del enemigo en el istmo de Carelia, así como también entre los lagos Ládoga y Onega, e hizo saltar a Finlandia del bandidesco bloque hitleriano. En la histórica batalla librada en tierras bielorrusas las tropas del Ejército Rojo derrotaron en toda la línea de la agrupación central de tropas alemanas, que constaba de tres ejércitos, aniquilando y haciendo prisioneros a 540,000 soldados y oficiales alemanes. En la batalla del Sur el Ejército Rojo cercó y destrozó totalmente una agrupación de tropas alemanas integrada por dos ejércitos; las tropas soviéticas aniquilaron e hicieron prisioneros a más de 250,000 soldados y oficiales alemanes. El Ejército Rojo derrotó a los alemanes en Rumania, los expulsó de Bulgaria y bate a los alemanes en el territorio de Hungría. Nuestras tropas destruyeron la agrupación del ejército hitleriano que operaba en la región del Báltico. En la campaña de verano de 1944, el Ejército Rojo avanzó en combate desde Kishinev hasta Belgrado más de 900 kilómetros, desde Zhlobin hasta Varsovia más de 600 kilómetros, desde Vitebsk hasta Tilsit 550 kilómetros. La guerra ha sido trasladada ahora al territorio de la Alemania fascista.

En el curso de los combates el Ejército Rojo ha expulsado a los invasores fascistas alemanes de todo el territorio de Ucrania y Bielorrusia soviética y de las Repúblicas Soviéticas carelo-finesa, moldava, estoniana, letona y lituana. Se ha puesto fin al yugo fascista que durante tres años pesó sobre las tierras, temporalmente ocupadas por los alemanes, de nuestras Repúblicas Soviéticas hermanas. El Ejército Rojo ha devuelto la libertad a decenas de millones de ciudadanos soviéticos. La frontera estatal soviética, traicioneramente violada por las hordas hitlerianas el 22 de junio de 1941, ha sido restablecida en toda su extensión desde el Mar Negro al Mar de Barents.

Así pues, el año transcurrido ha sido el año de la liberación total de la tierra soviética de invasores fascistas alemanes.

Coronada la liberación de la tierra patria de inmundicia hitleriana, el Ejército Rojo ayuda ahora a los pueblos de Polonia, Yugoslavia y Checoslovaquia a romper las cadenas de la esclavitud fascista y a restaurar su libertad e independencia.

En las batallas del invierno y verano del año transcurrido, el Ejército Rojo ha puesto de manifiesto una creciente maestría militar. Los combatientes del Ejército Rojo han roto hábilmente las líneas de fortificación del adversario, han perseguido impetuosamente, cercado y aniquilado, al enemigo. En los combates ofensivos se ha revelado la cooperación exacta de todas las armas soviéticas y un elevado arte en la maniobra. Los combatientes soviéticos se han templado en las batallas, han aprendido a batir y vencer al enemigo. El Ejército Rojo se ha transformado en una fuerza amenazante y supera al enemigo por su destreza militar y por el material de guerra.

Las fuerzas del Ejército Rojo se ven multiplicadas en muchas veces por el trabajo bien coordinado de la retaguardia soviética. Los obreros, los koljosianos y los intelectuales cumplen con honor su deber ante la Patria, superan heroicamente las dificultades del tiempo de guerra, abastecen sin interrupción al Ejército Rojo con armamento, munición y víveres. La economía soviética aumenta incesantemente sus fuerzas y presta una creciente ayuda al frente.

El Ejército Rojo y el pueblo soviético están dispuestos a asestar nuevos golpes destructores al enemigo. Los días del sangriento régimen hitleriano están contados. Bajo los golpes del Ejército Rojo se ha desmoronado definitivamente el bloque fascista y la Alemania hitleriana se ha visto privada de la mayoría de sus aliados. Las grandes operaciones magistralmente realizadas por los ejércitos de nuestros aliados en la Europa Occidental han conducido a la derrota de las tropas alemanas en Francia y Bélgica y a la liberación de estos países de la ocupación fascista. Las tropas aliadas han cruzado la frontera occidental de Alemania. Los golpes conjunto del Ejército Rojo y de las tropas anglo-norteamericanas contra la Alemania hitleriana han acercado la hora del final victorioso de la guerra. Se está llevando a término el cerco de la Alemania hitleriana. El cubil de la fiera fascista está asediado por todos los lados y no habrá astutas maniobras del enemigo capaces de salvarlo de la ineluctable y total derrota.

El Ejército Rojo y los ejércitos de nuestros aliados han ocupado las posiciones de partida para la ofensiva decisiva contra los centros vitales de Alemania. La tarea consiste ahora en destruir a la Alemania hitleriana en el más breve plazo mediante el impetuoso ataque de los ejércitos de las Naciones Unidas.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales! ¡Trabajadores de la Unión Soviética!

En la gran guerra patria hemos defendido nuestra tierra frente a los invasores, hemos liquidado definitivamente la amenaza de esclavización de los pueblos de la URSS por los verdugos fascistas y ahora estamos en vísperas de la completa victoria.

En señal de las históricas victorias del Ejército Rojo en el frente y de los grandes éxitos de los obreros, campesinos e intelectuales en la retaguardia, en honor de la liberación de la tierra soviética de invasores fascistas alemanes,

ORDENO:

Hoy, día del 27 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, a las 8 de la noche, rendir honores con veinticuatro salvas de artillería en Moscú, Leningrado, Kiev, Minsk, Petrosavodsk, Tallin, Riga, Vilna, Kishinev, Tbilisi, Sebastopol y Lvov.

¡Viva el 27 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva nuestra libre Patria Soviética!

¡Viva nuestro Ejército Rojo y nuestra Marina de Guerra!

¡Viva el gran pueblo soviético!

¡Gloria eterna a los héroes caídos en la lucha por la libertad e independencia de nuestra Patria

¡Muerte a los invasores alemanes!

El Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas,
Mariscal de la Unión Soviética,
J. STALIN.

NAZIS EN LOS ESTADOS UNIDOS

LA "SOCIEDAD" JOHN BIRCH



EN LA CONFUSION que reina en la vida política de los Estados Unidos hay una cosa clara, por lo menos: se ha definido netamente la extrema derecha de la reacción. Es un grupo de líderes unidos en la llamada Sociedad John Birch. La prensa burguesa norteamericana —subrayamos lo de burguesa— lo conceptúa de "nazis norteamericanos" y le dedica sostenida atención de un tiempo a esta parte. Los periódicos hablan de la Sociedad John Birch primero porque ha emprendido una campaña contra ciertos magistrados de la Corte Suprema y, segundo, porque se ha sabido que el mayor general Edwin Walker, jefe de la 24a. división de infantería, estacionada en Alemania Occidental, difunde publicaciones de la Sociedad John Birch entre los soldados y oficiales. Este general ha pronunciado un tétrico discurso en el que ha denominado criptocomunistas al ex presidente Truman, a la señora Eleanor Roosevelt y a algunas otras personalidades.

El anticomunismo de la Sociedad John Birch llega al punto de catalogar entre los "simpatizantes del comunismo" no sólo a Truman o Eleanor Roosevelt, sino incluso a Eisenhower porque en un tiempo propenda a mantener conversaciones con la Unión Soviética.

Esta lata aceptación del concepto "simpatizante del comunismo" es digna de irrisión y, en rigor, pone en ridículo la ideología oficial de los dirigentes de Washington, presentándola en un aspecto grotesco.

En una conferencia de prensa, el presidente Kennedy, contestando a una pregunta sobre los nazis yanquis, ha dicho: "No estoy seguro de que la Sociedad John Birch se ocupe de los problemas reales creados por el avance del comunismo en el mundo entero", y ha expresado la esperanza de que aquellos que están verdaderamente inquietos por ese peligro no se dedicarán a comprobar la lealtad del ex presidente Truman o del propio Kennedy.

A la señal de las esferas gobernantes, los periódicos burgueses se han puesto a lanzar pullas contra la Sociedad John Birch. Ahora bien, la existencia de esa organización, con su racismo y su anticomunismo llevado hasta el absurdo, es digna de atención. Por eso nos valdremos de las noticias que han publicado el **New York Times** y el **New York Herald Tribune** acerca de la Sociedad John Birch para ver lo que es la extrema derecha de la reacción norteamericana.

La sociedad fue fundada en 1958 por un tal Robert Welch, un pastelero retirado de Boston, que la denominó así en honor de un misionero espía norteamericano que así se llamaba. El **New York Times** considera que esta organización es "el último de centenares de grupos de derecha que aparecieron en los años cincuenta, en el período de florecimiento de la actividad del finado Joseph R. McCarthy"

Los dirigentes de la Sociedad afirman que tienen secciones en treinta y cuatro Estados y cien mil afiliados.

El consejo dirigente de la Sociedad lo forman veintiocho individuos. Constituyen la flor y nata del racismo y del fascismo norteamericano. Entre ellos figuran algunos ex líderes de la Asociación Nacional de Industriales (por ejemplo, Cola Parker), representantes de la Iglesia Católica, compañeros de armas del finado general Douglas MacArthur. Y, desde luego, emigrados reaccionarios de los paises del Este de Europa. Completan esta patulea algunos militaristas furibundos, como el general de brigada Bonner Fellers. Uno de los cabecillas de la Sociedad es Clarence Manion, de la cuerda católica, que en el programa de radio Manion Forum exacerba la histeria anticomunista. La Sociedad John Birch estaría coja, desde luego, si no contara con algunos provocadores que fueron utilizados por los maccartistas contra el Partido Comunista y con algunos ex agentes de la policía, como Daniel Smoot. Fluctúan en torno a la Sociedad varios grupos fascistas y racistas tipo Partido Nazi Americano, antisemita y antinegro.

Los nazis yanquis tienen publicaciones, la más destacada de las cuales es **National Review**, que aparece quincenalmente bajo la dirección de William Buckley, hijo de un millonario y conocido como autor de un libro en defensa del maccartismo (**McCarthy y sus enemigos**).

Según las noticias de prensa, los nazis yanquis están ligados a organizaciones como la Asociación Nacional de Industriales, la Cámara de Comercio y la Legión Americana.

¿De qué se ocupa la Sociedad John Birch? Su programa ideológico, como hemos dicho, es el anticomunismo y el racismo rabioso. En un artículo del 9 de abril, el **New York Times** dice de los birchistas que "si muchas cuestiones les dividen, los elementos de extrema derecha coinciden en la admiración por el senador Goldwatèr, por el finado Joseph McCarthy, por Franco, por Fulton Lewis y por el generalísimo Chiang Kai-shek".

Prácticamente, la actividad de los nazis yanquis consiste en organizar campañas en Estados y ciudades (sobre todo en el Sur y en las zonas agrícolas) contra todas las iniciativas más o menos progresistas y en defensa de la política racista. A través de la Sociedad John Birch se presta ayuda económica "sólida", según dice el **New York Times**, a los candidatos ultrarreaccionarios (por ejemplo, en otros tiempos a McCarthy). La Sociedad ha apoyado y apoya con todas sus fuerzas y recursos a la oprobiosa Comisión investigadora de la actividad antinorteamericana.

Según el **New York Times**, subsidian a los nazis norteamericanos "principalmente los nuevos ricos, por ejemplo, los petroleros de Texas, así como industriales pequeños y medios que sienten particularmente la presión de los sindicatos y de la ordenación estatal"... Después de comunicar que "en el frente doméstico, los elementos de extrema derecha atraen partidarios de entre los que ven que sus posiciones están amenazadas por cambios sociales", el periódico señala que los nazis norteamericanos han adquirido "cierta respetabilidad en relación con el peligro comunista de posguerra".

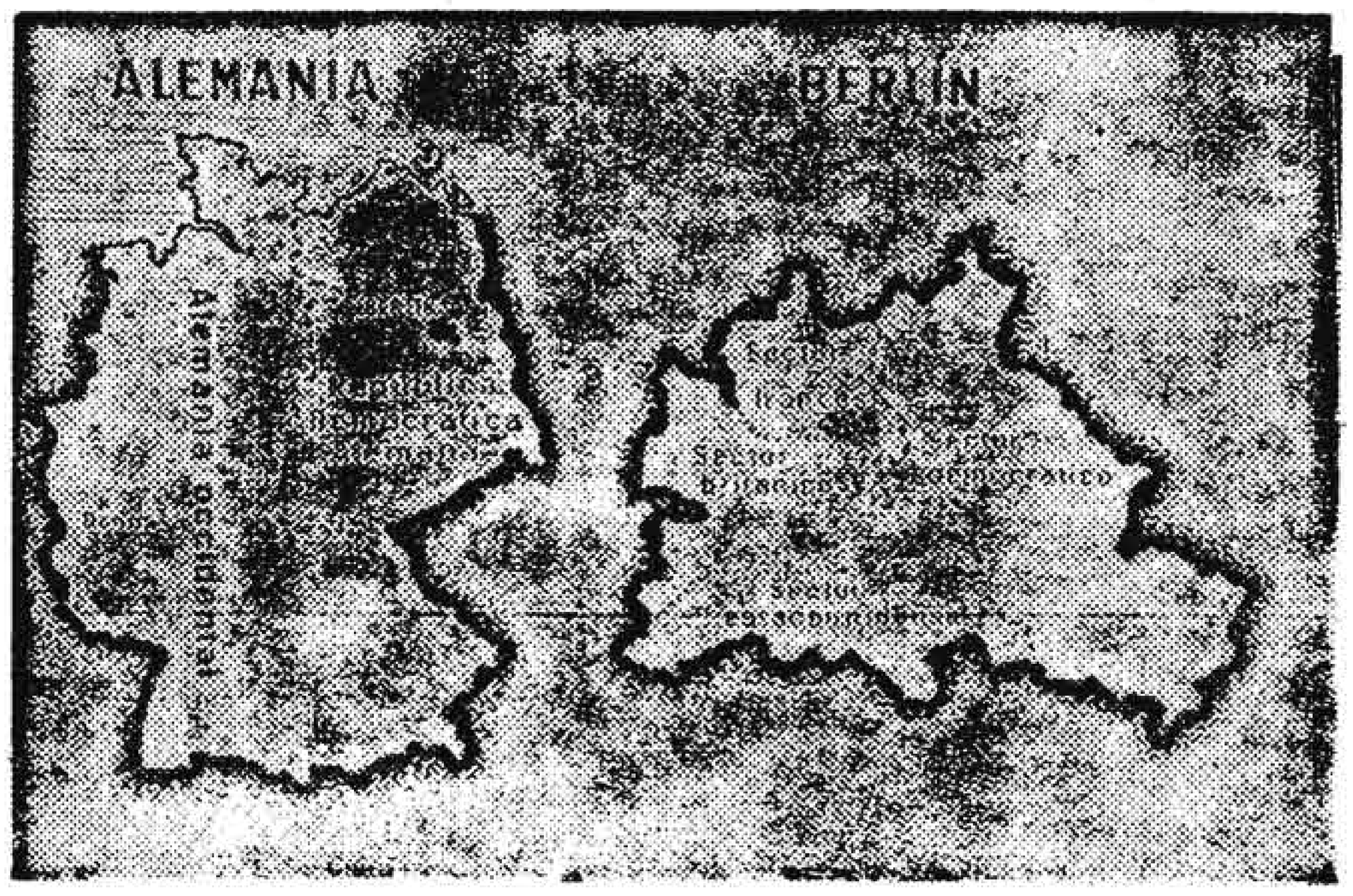
Este comentario encierra una justificación a la existencia del cardo nazi en el campo de la política norteamericana.

El secretario de Justicia, Robert Kennedy, ha comunicado a los periodistas que la Sociedad John Birch es francamente "ridícula" y que ya es hora de dejar de prestarle tanta atención. Pero los nazis norteamericanos producen "excelente impresión" a oscurantistas como Goldwater, senador republicano de Arizona, quien juzga que eso "es precisamente lo que necesitamos en política".

Ya se sabe que en las esferas gobernantes de los Estados Unidos no es sólo al senador Goldwater a quien le gusta el nazismo, sus métodos y su ideología. Pero también se sabe que hay muchos norteamericanos sencillos a quienes la existencia y la libre actividad de los fascistas de la Sociedad John Birch no les parece ridícula, sino peligrosa y sonrojante.

G. B.

(De la Revista "Tiempos Nuevos", 1961, No. 209



LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA, FACTOR DE PAZ Y PROGRESO EN EL MUNDO

RENE DEPESTRE

En un mensaje dirigido a Wilhelm Pieck y Otto Grotewohl, José Stalin saludaba la constitución de la República Democrática Alemana con las palabras siguientes: **"El establecimiento de una República democrática y pacífica alemana, constituye un viraje en la historia de Europa".** La evolución económica, política y cultural de la República Democrática Alemana, desde el 7 de octubre de 1949, día de su nacimiento, confirma luminosamente el juicio de Stalin. Por primera vez en la tumultuosa historia de Alemania, se desarrolla un Estado alemán que dedica todos sus esfuerzos creadores a tareas pacíficas y democráticas, que no busca ninguna aventura fuera de sus fronteras nacionales, sino por el contrario, mantiene relaciones cordiales con sus vecinos. Esta nueva Alemania, esta "Junges Deutschland", la Joven Alemania, como se llama a veces a la RDA, encarna cada día con más fuerza lo que hay de mejor y de más luminoso en el pueblo alemán. La República Democrática Alemana recoge la preciosa herencia humanista de los sabios, como **Leibnitz** y **Einstein**, de creadores maravillosos como **Dürer, Bach, Beethoven, Lessing, Goethe, Schiller, H. Heine, Thomas Mann, Bertold Brecht, Anna Seghers;** de filósofos geniales como **Marx** y **Engels**, fundadores el socialismo científico, y otros defensores de los intereses populares como **Thomas Munzer, Karl Liebnnecht** y **Thaelmann.**

El camino recorrido por la RDA en doce años, es inmenso, si se piensa sobre todo en el caos político y moral que Hitler dejó tras de sí en 1945. No sólo era necesario renovar la economía de un país devastado por la guerra, sino hacer entrar la luz y la razón en millones de corazones, en los cuales el fascismo había depositado frenéticamente sus venenos, sus mitos malditos, sus depravaciones, su analfabetismo político y moral, sus sangrientas y heladas tinieblas. Sólo un poder obrero y campesino podía conducir al éxito un esfuerzo tan profundo de desnazificación. Era necesario, en efecto, llegar a las raíces del sistema, destruir completamente las bases sociales, materiales y objetivas del fascismo, nacionalizando las empresas de los monopolistas y de los grandes capitalistas, expropiando los latifundios de los junkers y de los grandes propietarios, despedazando los mecanismos del aparato estatal de tipo prusiano y transformando profundamente los métodos de enseñanza y educación.

La llegada al poder de la alianza obrero-campesina ha hecho posible esta inmensa obra democrática. Otro factor histórico ha contribuido decisivamente a este renacimiento alemán: la presencia, como fuerza de ocupación, de un ejército popular, progresista, el Ejército Soviético; la presencia de la URSS, socialista, democrática, pacífica. Hasta el año 1955, en el que la URSS garantizó a la RDA su total soberanía, la URSS ayudó a su resurrección económica, a su desarrollo técnico, a su esfuerzo industrial; así como a la transformación de los hábitos mentales, de los estados de conciencia heredados del bismarquismo, del kaiserismo, del pangermanismo, del hitlerismo, del fascismo. Las relaciones de la URSS y de la RDA constituyen uno de los más hermosos episodios de la historia del internacionalismo proletario.

I

En todos los aspectos de su vida nacional, la RDA se revela como una fuerza de paz, de progreso y de seguridad en Europa. La propaganda occidental resalta, exagerándolo, lo que ella llama el "milagro" económico de la Alemania de Bonn. En realidad, si se tiene que emplear necesariamente ese término idealista, es a la RDA a quien hay que aplicarlo. Se trata aquí de un "milagro" popular, democrático, socialista, que tiene otro contenido histórico, otra significación política y moral, que el resurgimiento de la Alemania del Oeste, debido a una inundación de dólares, del mantenimiento riguroso de la explotación del hombre por el hombre, de la ampliación de los círculos monopolistas y de la conservación intacta de la tenebrosa herencia política del pasado.

La RDA, comprometida hacia nuevas perspectivas, vuelta con ardor hacia un porvenir glorioso, alcanzará y superará bien pronto a la Alemania Federal de Bonn, en lo que respecta al consumo **per cápita** de los principales productos alimenticios e industriales; estos objetivos serán alcanzados por el **plan septenal para el desarrollo de la economía y de la cultura** que, comenzado en 1959, se habrá cumplido en 1966. En menos de cuatro años, la producción nacional de 1958 será duplicada. Las peores consecuencias de la última guerra sobre la economía de la RDA han sido liquidadas. Ya en los finales del año 1950, el nivel de producción bruto había superado al de 1936, y en la parte correspondiente a la producción industrial global, el sector socialista había alcanzado la tasa de 76.5%. De 1949 a 1958, el sector socialista alcanzó el 90%. En el campo, las granjas estatales y las cooperativas de producción ocupan cerca del 50% de las superficies cultivables. Este formidable esfuerzo conjunto de la economía planificada de la RDA no ha sido fundado en la intensificación del rendimiento físico de los trabajadores, sino en el empleo de técnicas cada vez más avanzadas. Se trata de elevar la producción sin aumentar la jornada de trabajo, gracias a nuevos procedimientos que aceleran las cadencias, sin implicar un esfuerzo físico suplementario del obrero.

En 1946, no era posible hablar de una industria pesada en la Alemania del Este; solamente una fábrica producía hierro fundido y acero thomas; no existían más que cuatro laminadoras y un solo horto Martin. En 1950, cuatro años después de la debacle de la guerra, se podían contar 6 combinados metalúrgicos que disponían de 25 hornos Martin Siemens, 2 hornos eléctricos y 29 laminadoras. Estos progresos de la industria metalúrgica pesada han continuado. A los doce años de su fundación, la RDA ha decuplicado la capacidad de producción metalúrgica de 1936. Otros sectores industriales, principalmente la industria mecánica, han conocido una evolución similar. La dificultad más grave que ha debido vencer la RDA. es la ausencia en su territorio de reservas de hulla. No se podía contar con el lignito, cuyo poder calorífico es muy débil. En 1955, un brillante descubrimiento resolvió el problema: la cokización del lignito. La RDA tendrá próximamente el centro más importante, para la transformación del lignito, en el mundo. Asimismo, la RDA tendrá muy pronto su primera central atómica. En este esfuerzo industrial, la industria química ocupa el primer lugar. En noviembre de 1958, el camarada Walter Ulbricht, primer secretario del Partido Socialista Unificado, lanzó la consigna: "Por la química: pan, bienestar y belleza". La realización de este programa de la industria química, puede decirse que ha devenido en interés de todo el pueblo. Este programa concierne particularmente a los materiales plásticos, las fibras sintéticas, el petróleo, el caucho, la química metalúrgica, etcétera.

Esta expansión económica e industrial de la RDA ha permitido una notable elevación del nivel de vida, que se logra tanto por los aumentos salariales como por el descenso de los precios de las mercancías. Desde 1950, se han tomado medidas en más de 17 ocasiones para reducir los precios. Hoy, el promedio de los precios al detalle, se encuentran aproximadamente un 36% por debajo del nivel de los precios hace diez años. En lo que concierne, por ejemplo, a la vivienda, el objetivo es asegurar para 1965, término del plan de 7 años, una vivienda a cada familia. Se prevé para esa fecha la construcción de 764,000 viviendas de alta calidad, dotadas de las más modernas instalaciones.

Si el propósito de este artículo fuera hacer un balance de las realizaciones de la nueva sociedad alemana, se vería que, como ocurre en el orden económico e industrial, el desarrollo social y cultural ha seguido desde hace 12 años la misma curva ascendente y luminosa. Mi propósito es más modesto: acentuar las condiciones fundamentales que hacen de la RDA un factor de progreso y de paz, mostrar brevemente cómo de las profundidades del abismo fascista, la RDA —a la luz del socialismo científico— se ha elevado a la altura de una sociedad que hace del trabajo creador, de la belleza, de la fraternidad, de la cultura, de la paz y de la alegría de vivir, sus principales y entusiásticas preocupaciones. La historia de la RDA, en el decursar de sus últimos doce años, es la de un pueblo que trabaja con entusiasmo y energías, para la creación de las condiciones objetivas de su felicidad.

II

Por otra parte, este es el motivo de que la RDA, no ha desmayado en los últimos años para **buscar una solución pacífica al problema de Berlín y al de la reunificación de Alemania.** Hace todo lo posible para impedir que la existencia de dos Estados alemanes, la división del país, desemboque en un conflicto mundial. La RDA siempre ha propuesto la vía razonable de las negociaciones para resolver los problemas, poniendo como condición única un acercamiento entre los dos Estados, la renuncia a la política belicista, revanchista e imperialista elaborada por los siniestros politicastros de Bonn. **La firma de un Tratado de Paz debe ser el primer paso en el camino de un acercamiento tan necesario.** A esta tesis honorable, a esta política conforme a los intereses históricos de la unificación de la nación alemana, los fascistas que controlan el poder en la República Federal Alemana, oponen su tesis aventurera de la "liberación de los hermanos alemanes esclavizados". Esta política provocadora de los círculos ultra-reaccionarios de Bonn y de sus aliados occidentales, pone en peligro la paz de la RDA, la paz de Europa y del mundo entero. Es comprensible el por qué la URSS y la RDA proponen, con tanta insistencia, la firma de un Tratado de Paz con Alemania, que consagraría jurídicamente las actuales fronteras de Alemania, pondría fin a las actividades de los centros de espionaje del Berlín Oeste y situaría dentro de una nueva perspectiva el problema de la reunificación de Alemania. Este último problema, la URSS lo considera, con razón, como asunto de la sola competencia de los dos Estados alemanes, como un asunto nacional, al que no se puede subordinar la reglamentación de problemas de carácter internacional como el status de Berlín-Oeste y la firma del Tratado de Paz. Al negarse a firmar éste, las potencias occidentales colocan a la URSS ante la necesidad de concluir una paz por separado con Alemania.

Hoy, ante la opinión mundial, ha quedado demostrado que de las dos Alemanias de la postguerra, la RDA es la que ha vuelto para siempre la espalda a las atrocidades hitlerianas y a la política criminal de los trusts. En la RDA, la clase obrera, el pueblo en general, ha tomado conciencia de su responsabilidad por el pasado, y se ha elevado igualmente a la conciencia plena, a su responsabilidad por el porvenir democrático de Alemania. La RDA ha conjurado las tinieblas del pasado. Al final de la guerra, un noble hijo del pueblo alemán, Alexander Abusch, en un libro penetrante, lleno de sinceridad y de coraje para con la historia de su país: **Alemania juzgada por un alemán,** invitaba, al día siguiente del desastre, a sus compatriotas, a "hacer alguna cosa esencialmente nueva". Es a eso precisamente a lo que, desde hace doce años, se aplica con toda su energía creadora y toda su fuerza pacífica, la noble y hermosa República Democrática Alemana, mostrando, de esta manera al mundo el rostro de esa Alemania que habló un día a nuestros corazones, a través de la obra de Goethe y de la Novena Sinfonía de Beethoven, inspirada en un himno de Schiller dedicado a la maravillosa fraternidad humana.

(Traducido del francés por Raúl Macías).

CARTA DE LAS



(Suscrita en San Francisco el 26 de junio de 1945)

P r e á m b u l o

NOSOTROS LOS PUEBLOS DE LAS NACIONES UNIDAS, RESUELTOS

A preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles,

A reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas,

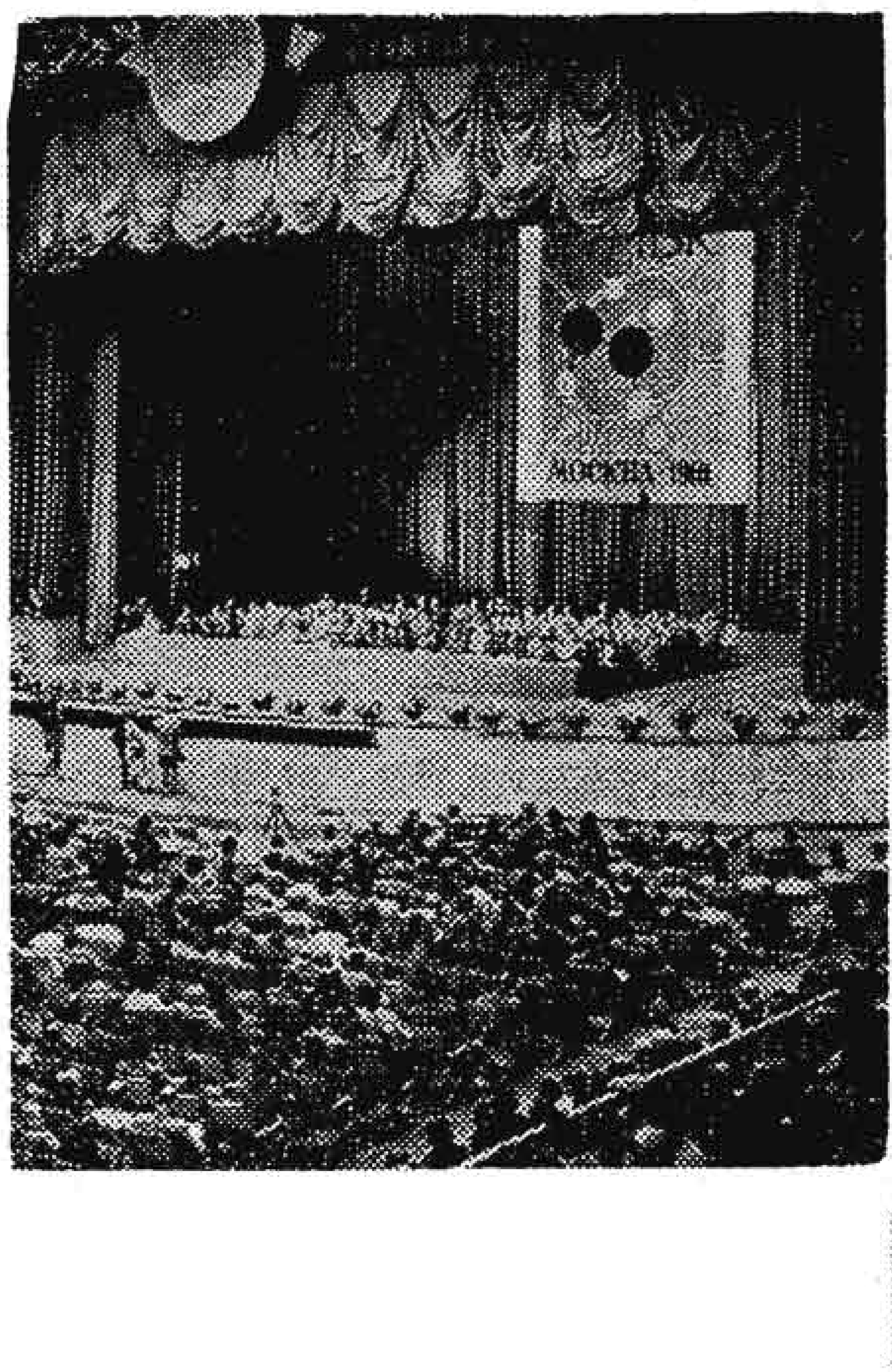




A crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional,

NACIONES UNIDAS





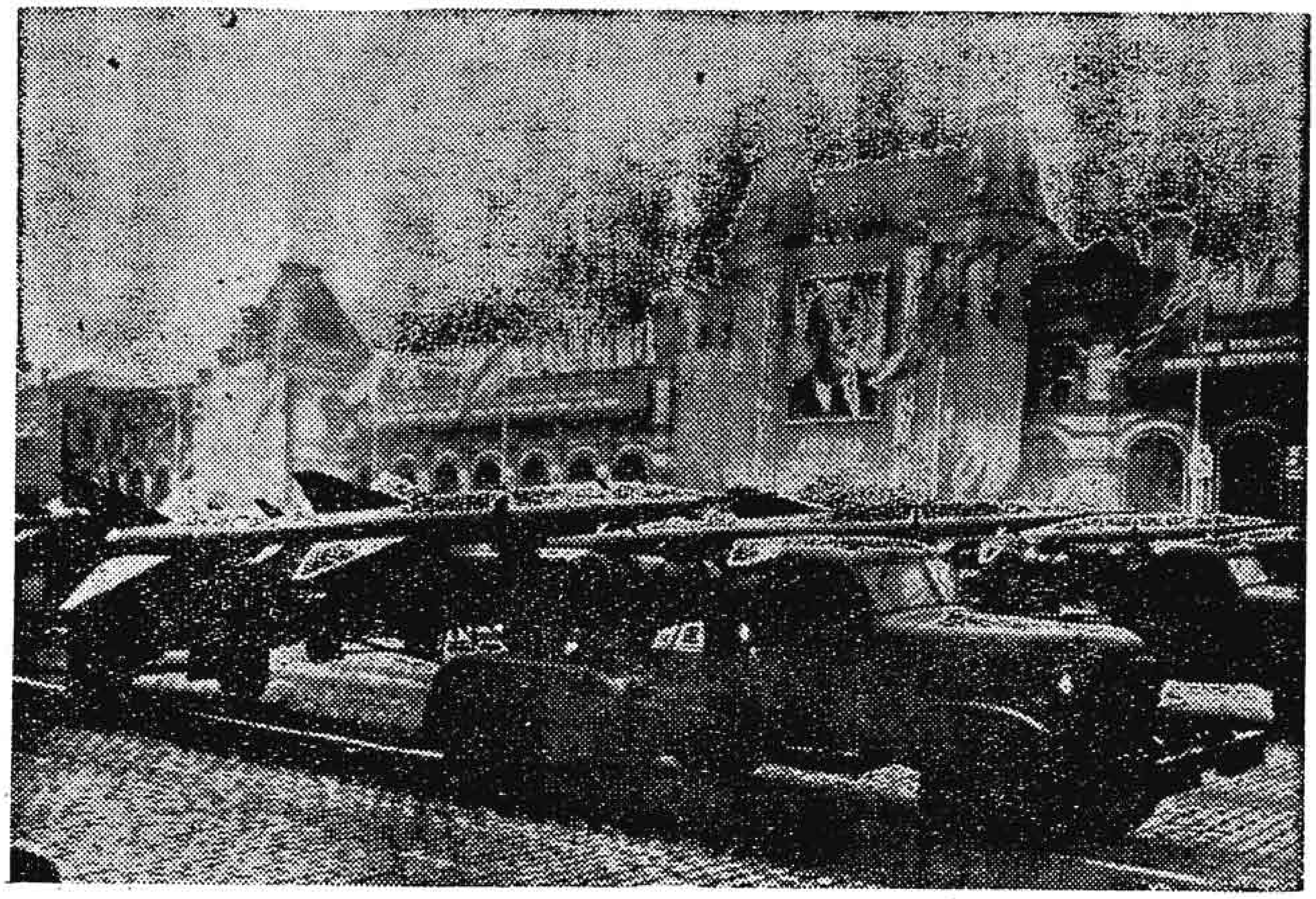
A promover el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad,

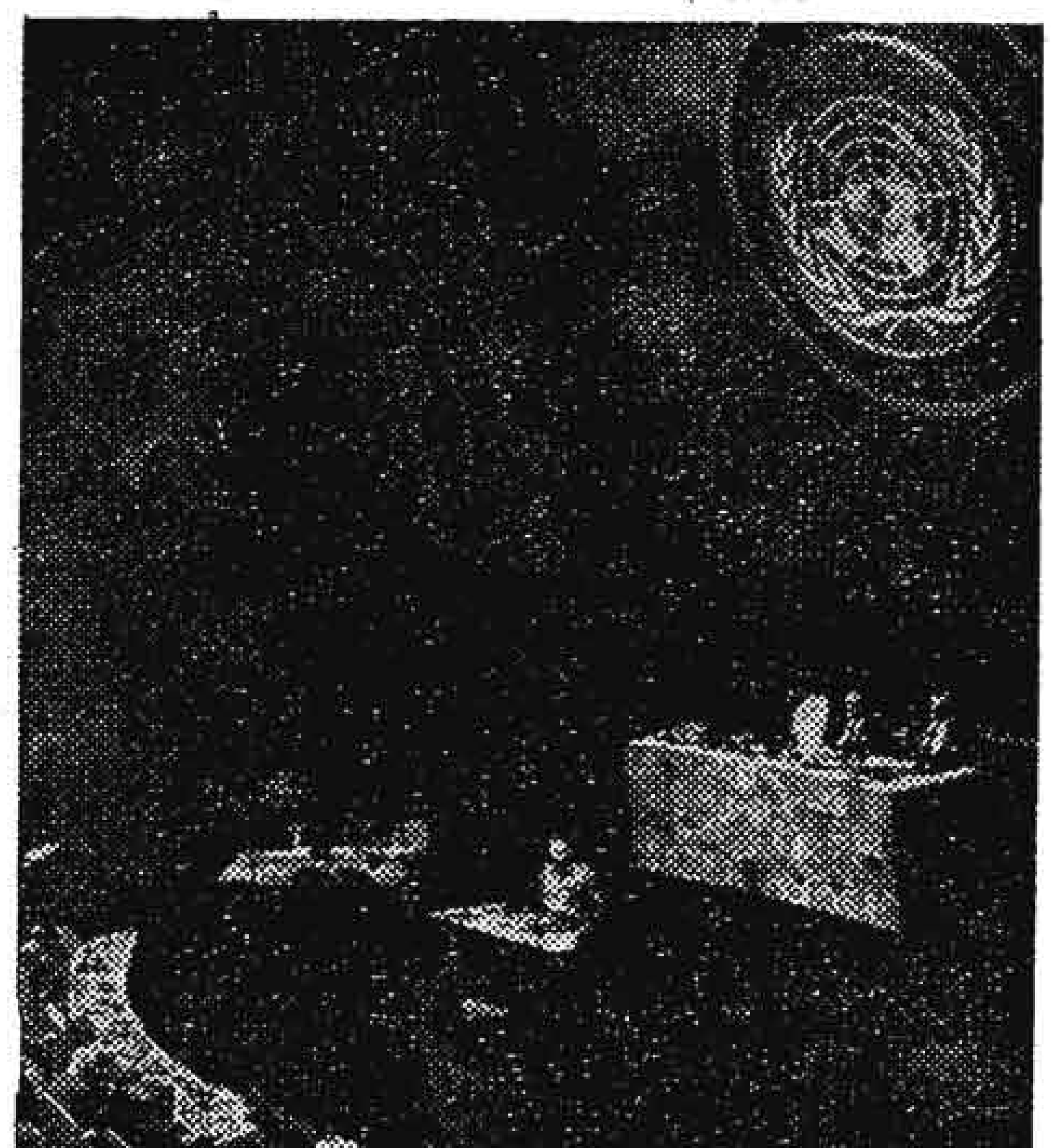
Y CON TALES FINALIDADES,

A practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos,



A unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, a asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común, y





A emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos,

HEMOS DECIDIDO AUNAR NUESTROS ESFUERZOS PARA REALIZAR ESTOS DESIGNIOS.

"LOS HORNOS DE HITLER"

FRAGMENTO DEL LIBRO "CINCO CHIMENEAS", DE OLGA LENGYEL

Olga Lengyel, una cirujana húngara, que sobrevivió al campo de concentración de Auschwitz-Birkenau, nos relata el testimonio vivo del genocidio perpetrado por el imperialismo fascista.

En un principio, aquellos que eran condenados a muerte en Birkenau, o bien eran fusilados en el bosque de Braezinsky, o asfixiados en la odiosa casa blanca del campamento. Los cuerpos eran incinerados en "el foso de la muerte". Después de 1941, se instalaron cuatro hornos crematorios y la "producción" de esta inmensa planta de exterminio, fue aumentada considerablemente.

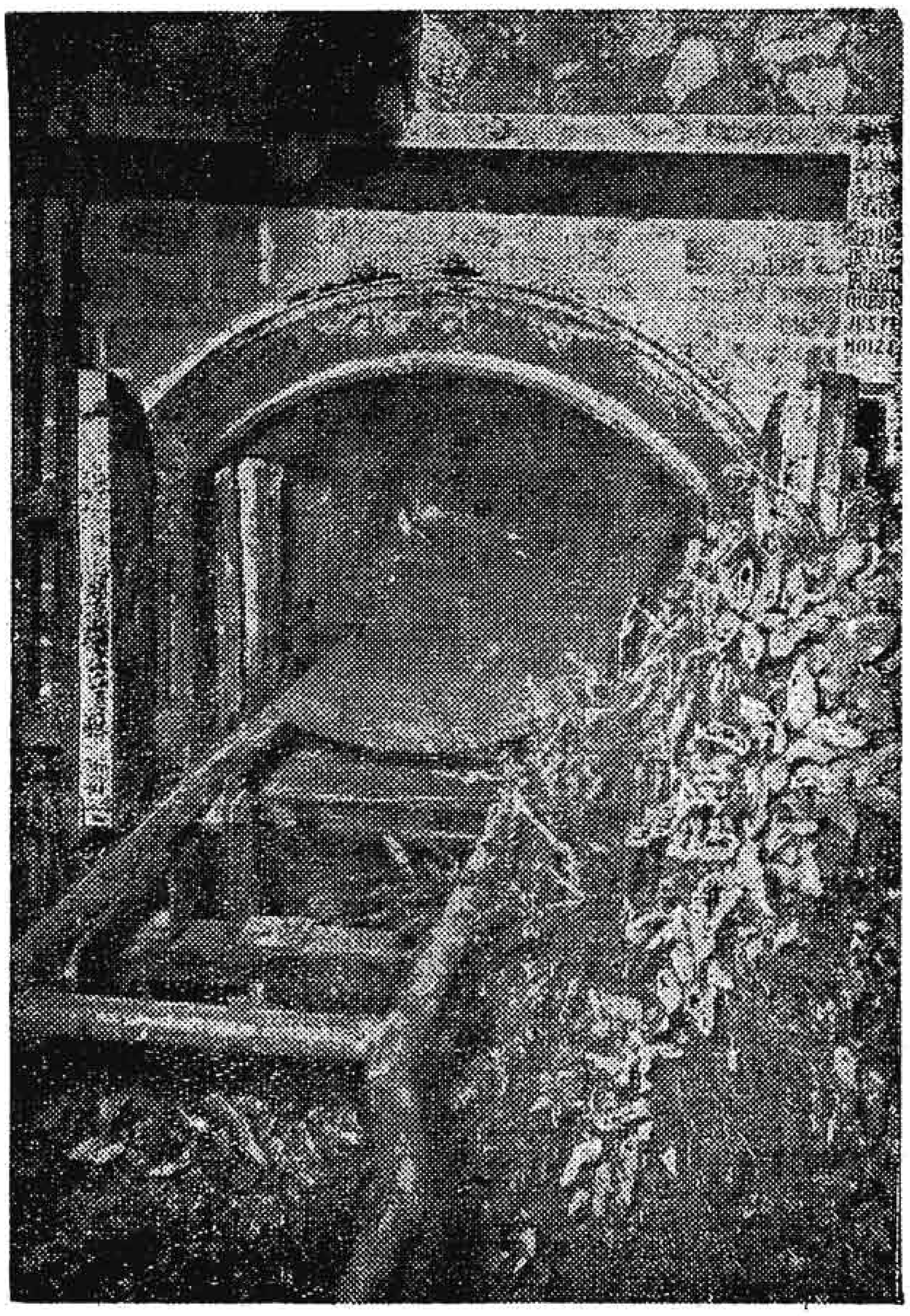
En los comienzos, tanto los judíos como los no judíos, eran enviados por igual al crematorio, sin que hubiera discriminación. Después de junio de 1943, la cámara de gas y los hornos crematorios, fueron reservados para uso exclusivo de judíos y gitanos. Excepto en casos de represalia o por error, los arios no eran enviados allí. Generalmente, los arios eran ejecutados mediante el fusilamiento, la horca o inyecciones venenosas.

De las cuatro unidades crematorias de Birkenau, dos eran de gran tamaño y consumían un considerable número de cuerpos. Las otras dos eran más pequeñas. Cada unidad consistía de un horno, un ancho pasillo y una cámara de gas.

Sobre cada una de ellas se alzaba una alta chimenea, usualmente alimentada por nueve bocas de fuego. Los cuatro hornos de Birkenau recibían su calor por un total de treinta bocas de fuego. A su vez, cada horno poseía grandes aberturas; esto es, existían ciento veinte aberturas, en cada una de las cuales se podía colocar tres cuerpos a la vez. Esto significaba que ellos podían deshacerse de trescientos sesenta cuerpos en cada operación. Esto fue sólo el comienzo de las "metas de producción" de los nazis. Trescientos sesenta cuerpos cada media hora, que era todo el tiempo requerido para reducir la carne humana a cenizas. Esto hacía un promedio de setecientos veinte incinerados por hora, o diecisiete mil doscientos ochenta cadáveres cuando se cubría un turno de veinticuatro horas. Ni qué decir que los hornos, con su terrible eficiencia, funcionaban día y noche.

No obstante debemos también considerar los fosos de la muerte que tenían una capacidad para destruir ocho mil cadáveres al día. En cifras redondas, cerca de veinticuatro mil seres humanos eran liquidados diariamente. Un admirable "record de producción", un verdadero elogio a la eficiente industria alemana.

Aún estando en el campamento, obtuve estadísticas muy detalladas sobre el número de convoyes que arribaron a Auschwitz-Birkenau en 1942 y 1943. Hoy, los aliados saben el número exacto de esos cargamentos, porque esas cifras fueron corroboradas muchas veces en el curso de los juicios seguidos contra los criminales de guerra.



Horno de Auschwitz...

Debo citar sólo unos cuantos ejemplos. En febrero de 1943, dos o tres trenes llegaban a Birkenau diariamente. Cada uno tenía de 30 a 50 vagones. Estos transportes traían una gran proporción de judíos, pero también gran número de otros enemigos del régimen nazi —prisioneros políticos de todas las nacionalidades, delincuentes comunes, y un considerable número de prisioneros de guerra rusos. No obstante, la máxima especialización de Auschwitz-Birkenau era el exterminio en masa de los judíos europeos, el indeseable elemento por excelencia, de acuerdo con la doctrina nazi. Cientos de miles de israelitas fueron quemados en los hornos crematorios.

Algunas veces los hornos estaban tan sobrecargados que no podían hacer todo el trabajo ni aún funcionando las 24 horas del día. Entonces los alemanes tenían que quemar los cuerpos en los fosos de la muerte. Estos eran trincheras de unas 60 yardas de largo y 4 de ancho. Estaban provistos de un ingenioso sistema de canales para drenar la grasa humana. Hubo una época en que los trenes llegaban en mucho mayor número. En 1943, 47,000 judíos griegos fueron traídos a Birkenau. 39,000 fueron ejecutados inmediatamente. Los otros fueron internados, pero morían como moscas, incapaces de adaptarse al clima. En verdad, los griegos y los italianos, probablemente porque estaban peor alimentados antes de su arribo, eran los que menos soportaban el frío y las privaciones. En 1944 les llegó el turno a los judíos húngaros y más de medio millón de ellos fueron exterminados. Sólo tengo las cifras de los meses de mayo, junio y julio de 1944. El doctor Pasche, un médico francés del Sonderkommando (1) en el crematorio, cuya posición le permitía reunir estadísticas sobre el promedio de exterminios, me proveyó con éstas:

Mayo de 1944, ...	360,000
Junio de 1944, ...	512,000
Del 1 al 26 de julio de 1944, ...	442,000
Total, ...	1.314,000

¡En menos de un trimestre, los alemanes habían "liquidado" más de un millón trescientas mil personas en Auschwitz-Birkenau.

Tuve amplia oportunidad de presenciar la llegada de nuevos cargamentos de deportados. Un día, y acompañada por otros tres prisioneros, fui enviada fuera del campamento en busca de fraza-

das para la enfermería. Cuando llegué a la estación, un cargamento había acabado de llegar. Los vagones de ganado estaban siendo desalojados de los golpeados, maltratados y hambrientos seres humanos que habían viajado juntos, amontonados, en un número de cien o más por cada vagón. Desde aquella inmensa y miserable masa surgían angustiosos lamentos pronunciados en todas las lenguas europeas: en francés, rumano, polaco, checo, holandés, griego, español, italiano; quién sabe cuántos más.

"¡Agua! ¡Agua! ¡Algo de beber!"

A mi llegada, yo veía todo como envuelto en una espesa niebla y fui incapaz de apreciar los detalles; uno difícilmente podía creer lo que veía. Ahora he aprendido a interpretarlo todo. Reconocí a ciertos jefes de la S.S. Identifiqué al infame Kramer, al que los periódicos llamaban "la Bestia de Belsen" y cuya poderosa silueta dominaba la escena. Sus fríos ojos supervisaban a los deportados con una dura y penetrante expresión. Contemplándolo, me quedaba fascinada como si mirase a una cobra. Nunca olvidaré esa ligera sonrisa de satisfacción que aparecía en sus labios cuando contemplaba aquella masa humana tan sometida al capricho de su voluntad.

Mientras los deportados eran desembarcados, la orquesta del campamento, compuesta de presos en trajes a rayas, tocaba alegres canciones para darles la bienvenida a los recién llegados. La cámara de gas esperaba mientras se preparaba convenientemente a las víctimas. En verdad, las primeras "selecciones" eran hechas en la estación al ritmo de lánguidos tangos, números de jazz y otras tonadas populares.

A un costado, los camiones pintados como ambulancias, esperaban por los enfermos y ancianos. Ya yo he descrito cómo se efectuaba la primera selección. Los viejos, los enfermos y los niños menores de doce o catorce años, eran enviados a la izquierda, el resto, a la derecha. A la izquierda, significaba la cámara de gas y el crematorio de Birkenau; a la derecha, un confinamiento temporal en Auschwitz.

Todo tenía que ser muy correcto en esta lúgubre ceremonia. Incluso las tropas de la S.S. observaban escrupulosamente las reglas del juego. Los mismos estaban interesados en evitar incidentes. Gracias a estas tácticas, unos pocos guardianes podían mantener el orden entre estos miles de condenados.

Conmovedores episodios se producían con las separaciones; pero los alemanes mostraban un espíritu amplio y exento de mezquindad. Cuando una joven insistía en no separarse de su señora madre, muchas veces ellos cedían y dejaban a la deportada reunirse con la persona a quien no quería abandonar. Ambas marchaban hacia la izquierda, hacia una muerte rápida.

Entonces, siempre al sonido de la música, los dos cortejos iniciaban la procesión. Mientras tanto, los internados de servicio se hacían cargo del equipaje. Los deportados aún creían que iban a recobrar sus pertenencias cuando arribaran a su lugar de destino.

Otros internados colocaban a los enfermos en las "ambulancias de la Cruz Roja". Ellos manejaban a los heridos con mucho cuidado hasta que las columnas en marcha se perdían de vista. Entonces el comportamiento de estos esclavos de la S.S. cambiaba por completo. Arrojaban brutalmente a los enfermos dentro de los camiones, como si fueran sacos de papas, porque ya las "ambulancias" estaban repletas. Tan pronto como hubieran empujado a todos dentro de los camiones, con los prisioneros chillando y gritando de puro terror, el cargamento era enviado de inmediato a los hornos crematorios.

Gracias a la evidencia por mí recogida a través del doctor Pasche, puedo ahora reconstruir las últimas horas de vida de aquellos que fueron enviados hacia la izquierda.

Entre las cautivantes tonadas tocadas por los músicos internados, cuyos propios ojos se empapaban en lágrimas, el cortejo de los condenados marchaba alegremente hacia Birkenau.

Afortunadamente, ellos no conocían la suerte que les aguardaba. Vieron un grupo de edificios de ladrillos rojos agradablemente dispuestos y cuidados y presumieron que se trataba de un hospital. Las tropas de S.S. que los escoltaban, eran irreprochablemente correctas en su trato. Difícilmente fueran tan corteses cuando trataban con "seleccionados" en el campamento a quienes no era necesario tratar con guantes de seda; en cambio, los recién llegados debían ser tratados adecuadamente hasta el fin.

Los condenados eran conducidos por un largo viaducto subterráneo llamado "Local -B", semejante al pasillo de un baño público. Dos mil personas podían ser acomodadas. El "Director del baño", con camisa blanca, distribuía toallas y jabón —otro detalle en el gran espectáculo. Los prisioneros se quitaban sus ropas y las colocaban sobre una larga mesa. Debajo de las perchas había placas que declaraban en cada idioma europeo: "Si usted quiere sus efectos cuando salga, por favor anote el número de su percha".

El "baño" para el cual los condenados habían sido "preparados" no era otra cosa que la cámara de gas que estaba a la derecha del pasillo. Este cuarto estaba equipado con muchas duchas cuya sola visión lograba un efecto reconfortante en los deportados. Pero estas duchas... no funcionaban; no salía agua de sus grifos.

Una vez que los condenados habían llenado la baja y estrecha cámara de gas, los alemanes cesaban el juego. Las máscaras caían. No eran ya necesarias las precauciones. Las víctimas no podían escapar ni ofrecer la menor resistencia. Algunas veces los condenados, como si estuviesen prevenidos por un sexto sentido, retrocedían ante el umbral de la cámara. Los alemanes los empujaban brutalmente, no vacilando en disparar sus pistolas contra el grupo. El mayor número posible era amontonado en la habitación. Cuando uno o dos niños quedaban fuera, eran arrojados sobre las cabezas de los adultos. Entonces la pesada puerta era cerrada herméticamente, como la losa de una cripta.

Horribles escenas tenían lugar dentro de la cámara de gas. Los alemanes no abrían el gas inmediatamente. Ellos esperaban, ya que los expertos habían descubierto que era necesario dejar que la temperatura del cuarto se elevara unos cuantos grados. El calor que despedían los cuerpos humanos facilitaría la acción del gas.

A medida que el calor subía, el aire se enrarecía. Muchos de los condenados morían antes de que el gas fuera abierto. En el techo de la cámara había una abertura cuadrada cubierta con cristal. Cuando la hora llegaba, un S.S., con una máscara de gas, abría la ventanilla y dejaba en libertad el contenido de un cilindro de "Ciclón-B", gas hecho en Dessau a base de hidrato de cianuro.

El gas "Ciclón-B" estaba hecho para lograr el efecto más devastador. Pero esto no siempre ocurría, probablemente porque los alemanes tenían tantos hombres y mujeres que matar que debían economizarlo. Además, algunos de los condenados hacían una fuerte resistencia. Si quedaban supervivientes, los alemanes no mostraban piedad. Aún respirando, las víctimas moribundas eran llevadas al crematorio y empujadas dentro de los hornos.

De acuerdo con el testimonio de muchos internados de Birkenau, gran número de prominentes personalidades nazis, políticos y otros, estuvieron presentes cuando el crematorio y la cámara de gas fueron inaugurados. Expresaron su admiración por la funcional capacidad de la enorme planta de exterminio. El día de la inauguración fueron muertos 12,000 judíos polacos, un pequeño sacrificio al Moloch Nazi.

El espectáculo que ofrecía la cámara de gas después de abiertas sus puertas era horripilante. En su espantoso sufrimiento, los condenados habían tratado de trepar los unos sobre los otros. Durante sus agonías, algunos habían clavado sus uñas en las carnes del vecino. Por regla general, los cuerpos estaban tan comprimidos y entrelazados que era imposible separarlos. Los técnicos alemanes inventaron unas varas con un gancho en la punta, que era introducido profundamente dentro de la carne de los cuerpos, a fin de halarlos.

Una vez extraídos de la cámara de gas, los cadáveres eran transportados al crematorio. Ya he mencionado que era usual que unas cuantas víctimas aún estuviesen vivas, pero eran tratadas como si estuvieran muertas y quemadas de igual modo.

Una especie de grúa levantaba los cuerpos hasta echarlos dentro de los hornos. Los cuerpos eran distribuidos metódicamente. Los bebés iban primero como leña menuda; después, los cuerpos más flacos, y finalmente los cuerpos mayores.

Mientras tanto, el servicio de recuperación funcionaba incansablemente. Los dentistas extraían dientes de oro y plata, puentes, coronas y platinos. Otros funcionarios del Sonderkommando reunían los anillos; pues a pesar del control, algunos internados habían conservado los suyos. Naturalmente, los alemanes no deseaban perder nada que tuviera algún valor.

Los superhombres nórdicos sabían cómo sacarle ganancia a todo. Inmensos depósitos fueron utilizados para aprovechar la grasa humana que se había derretido a altas temperaturas. No era sorprendente que el jabón utilizado en el campamento tuviera ese olor tan peculiar, ni tampoco asombraba a nadie el que los internados mirasen con suspicacia hacia los gordos trozos de embutidos.

Incluso las cenizas eran utilizadas como abono en los fincas y los jardines de las áreas circundantes. El "excedente" era embarcado al Vístula. Las aguas de este río arrastraban los restos de miles de infortunados deportados.

El trabajo de los Sonderkommandos era, sin duda, el más duro y despreciable. Dos turnos trabajaban relevándose cada doce horas. Este equipo tenía sus barracas aparte en el campamento, y el contacto con otros reclusos estaba estrictamente prohibido. Algunas veces, a modo de castigo, no se les permitía siquiera regresar al campamento, teniendo que vivir en el mismo edificio que albergaba a los crematorios. Allí disfrutaban de bastante calor; pero ¡qué lugar tan nauseabundo en el que tener que comer y dormir!

La vida de los miembros del Sonderkommando era verdaderamente infernal. Muchos se volvían locos. A menudo, un esposo se veía obligado a quemar a su mujer; un padre, a sus hijos; un hijo, a sus padres; un hermano, a una hermana.

Al finalizar tres o cuatro meses en este infierno, a los trabajadores del Sonderkommando les llegaba su turno. Los alemanes habían incluído esto en su programa. Los hombres eran asfixiados e incinerados por aquellos que habían sido traídos a ocupar sus lugares. La gran planta de exterminio no podía dejar caer la "producción", incluso mientras efectuaba un cambio de personal.

Yo tenía entonces dos razones para vivir: una, la de trabajar con la Resistencia y ayudar mientras me fuera posible permanecer en pie; la otra, la de soñar y esperar el día en que pudiera alcanzar la libertad y decirle al mundo: "Esto es lo que yo vi con mis propios ojos. Nunca más debemos permitir que suceda de nuevo".

(1) Grupo especial de trabajo de los hornos crematorios.

(Selección y traducción por ALINA DIAZ)

ESPERAME

Espérame, y yo volveré.
Espérame con toda el alma,
cuando la triste lluvia dé
para la espera triste calma.
Espérame cuando la nieve
se amontone. Cuando esperado
venga el calor y el frío lleve,
cuando el ayer quede olvidado.
Espérame si ya las cartas
de lejanías no vinieran,
y olvido de otros no compartas
si los otros ya no me esperan.

Espérame, y yo volveré.
No confundas tu recordar
con aquellos que ya sin fe
piensan que es hora de olvidar.
Que la madre y el hijo crean
que yo en la muerte ya me anego,
y que los amigos se vean
todos sentados junto al fuego.
Que tomen un amargo vino
por el recuerdo de mi ser;
mas espera tú mi destino,
no te apresures a beber.

Espérame, y yo volveré
burlándome de toda muerte;
quien no esperó verme de pie
que diga de mí: tuvo suerte.
No entenderán en su porfía
que eres tú quien me ha salvado
de entre el fuego de cada día
por haberme así esperado.
Cómo y por qué he sobrevivido,
los sabremos sólo tú y yo:
porque esperarme tú has sabido
mejor que nadie me esperó.

Traducido por K. y A.

KONSTANTIN SIMONOV

CANTO A STALINGRADO

PABLO NERUDA

En la noche el labriego duerme, despierta y hunde
su mano en las tinieblas preguntando a la aurora:
alba, sol de mañana, luz del día que viene,
dime si aún las manos más puras de los hombres
defienden el castillo del honor, dime, aurora,
si el acero en tu frente rompe su poderío,
si el hombre está en su sitio, si el trueno está en su sitio,
dime, dice el labriego, si no escucha la tierra
cómo cae la sangre de los enrojecidos
héroes, en la grandeza de la noche terrestre,
dime, si sobre el árbol todavía está el cielo,
dime si aún la pólvora suena en Stalingrado.

Y el marinero en medio del mar terrible mira
buscando entre las húmedas constelaciones
una, la roja estrella de la ciudad ardiente,
y halla en su corazón esa estrella que quema,
esa estrella de orgullo quieren tocar sus manos,
esa estrella de llanto la construyen sus ojos.
Ciudad, estrella roja, dicen el mar y el hombre,
ciudad, cierra tus rayos, cierra tus puertas duras,
cierra, ciudad, tu ilustre laurel ensangrentado,
y que la noche tiemble con el brillo sombrío
de tus ojos detrás de un planeta de espadas.

Y el español recuerda Madrid y dice: hermana,
resiste, capital de la gloria, resiste:
del suelo se alza toda la sangre derramada
de España, y por España se levanta de nuevo,
y el español pregunta junto al muro
de los fusilamientos, si Stalingrado vive:
y hay en la cárcel una cadena de ojos negros
que horadan las paredes con tu nombre,
y España se sacude con tu sangre y tus muertos,
porque tú le tendiste, Stalingrado, el alma
cuando España paría héroes como los tuyos.

Ella conoce la soledad, España,
como hoy, Stalingrado, tú conoces la tuya.
España desgarró la tierra con sus uñas
cuando París estaba más bonita que nunca.
España desangraba su inmenso árbol de sangre
cuando Londres peinaba como nos cuenta Pedro
Garfias, su césped y sus lagos de cisnes.

Hoy ya conoces eso, recia virgen,
hoy ya conoces, Rusia, la soledad y el frío.
Cuando miles de obuses tu corazón destrozan,
cuando los escorpiones con crimen y veneno,
Stalingrado, acuden a morder tus entrañas,
Nueva York baila, Londres medita, y yo digo "merde",
porque mi corazón no puede más y nuestros
corazones
no pueden más, no pueden
en un mundo que deja morir solos sus héroes.

Los dejáis solos? Ya vendrán por vosotros!
Los dejáis solos?
Queréis que la vida
huya a la tumba, y la sonrisa de los hombres
sea borrada por la letrina y el calvario?
Por qué no respondéis?
Queréis más muertos en el frente del Este
hasta que llenen totalmente el cielo vuestro?
Pero entonces no os va a quedar sino el infierno
El mundo está cansándose de pequeñas hazañas,
de que en Madagascar los generales
maten con heroísmo cincuenta y cinco monos.

El mundo está cansado de otoñales reuniones
presididas aún por un paraguas.

Ciudad, Stalingrado, no podemos
llegar a tus murallas, estamos lejos.
Somos los mexicanos, somos los araucanos,
somos los patagones, somos los guaraníes,
somos los uruguayos, somos los chilenos,
somos millones de hombres.

Ya tenemos por suerte deudos en la familia,
pero aún no llegamos a defenderte, madre.
Ciudad, ciudad de fuego, resiste hasta que un día
lleguemos, indios náufragos, a tocar tus murallas
con un beso de hijos que esperaban llegar.

Stalingrado, aún no hay Segundo Frente,
pero no caerás aunque el hierro y el fuego
te muerdan día y noche.

Aunque mueras, no mueres!

Porque los hombres ya no tienen muerte
y tienen que seguir luchando desde el sitio en que caen
hasta que la victoria no esté sino en tus manos
aunque estén fatigadas y horadadas y muertas,
porque otras manos rojas, cuando las vuestras caigan,
sembrarán por el mundo los huesos de tus héroes
para que tu semilla llene toda la tierra.